6

TRIUMPHO DEL ACIDO, I ALKALI,

DEPOSITO DE LA DIVINA GRACIA EN ELLOS PARA BENEFICIO DE LOS MORTALES.

PRUEBASE LA UNIVERSAL EXISTENCIA DE AQUELLOS EN TODAS LAS COSAS CRIADAS DE ESTE MUNDO.

VINDICANSE DE LA IMPOSTURA, QUE DE VANOS LES HACE EL DOCTOR

D. MARTIN MARTINEZ,

MEDICO HONORARIO DE LA FAMILIA DE SU MAGESTAD, PROFESSOR DE ANATOMIA, EXAMINADOR DEL REAL PROTO-MEDICATO, SOCIO, I ACTUAL PRESIDENTE DE LA REGIA SOCIEDAD MEDICA DE LA CIUDAD DE SEVILLA.

ESCRIBIALO

EL DOCTOR D. JUAN GIL SANZ,
MEDICO REVALIDADO,
I SOCIO DE DICHA REGIA SOCIEDAD,
RESIDENTE EN CADIZ.

CON LICENCIA EN SEVILLA.

AL THRONO AUGUSTISSIMO DE LA DEIDAD.
A LA REINA DE LOS ANGELES.
A LA PIISSIMA AVOGADA DE LOS PECADORES.
A LA SINGVLAR PROTECTORA DE SVS DEVOTOS.
A LA SSma. VIRGEN MARIA DEL

PILAR DE ZARAGOZA.

SEÑORA.



POR MI MISMO, POR LA materia (Virgen Sacratiſsima) me veo obligado à conſagrar à vueſtra Mageſtad la cortedad de eſta Obra, en reconocimiento de continuados beneficios, que debo à vueſtra piedad. Sois Luna hermoſa, que reſplandece con perennes luces, (1.) derivadas de la increada: Luz es mi aſſumpto, radicado en el Acido, i Alkali, como univerſales principios, demoſtrados en todas las coſas criadas, ſin excepcion de alguna; i ſiendo, como es en sì, punto abſtruſo, neceſsito de luz, que por vueſtra es univerſal à todas luces. I ultimamente por el fin; el de eſte eſcrito es demoſtrar los referidos principios para beneficio del publico.

(1.) Hæc eſt lux, quæ poſt Filiũ illuminat omnem lucem. *Albert. Magn. de Laud. V. M. lib. 7. cap. 10.*

¶ 2 Quien

(2.) Totam callet Philosophiã, qui MARIÆ perfectiones naturales cognoscit. *Caram. de sever argument. method. Thes. 4.*

(3.) Fuit Cathedra ad docendum. *Guar. Abb. ser. de Annunt.*

(4.) Sicut turris David collum tuum, quæ edificata est cum propugnaculis. *Cant. 4.* Erexit lapidẽ in titulum. *Genes. 28.*

(2.) Quien os conoce, Señora, conoce todas las Ciencias; pues sois universal Maestra de ellas, por lo que me prometo vuestra proteccion. Engolfarme, Señora, i querer ponderar vuestras soberanas prerogativas, i debidas alabanzas, es querer surcar los inapeables fondos del Ocèano, lo que no es permitido al humano pensamiento, ni mi ruda pluma podrà jamàs volar à la esclarecida esphera de vuestras excelencias, ni ahun para formar el mas breve tosco dibujo de la plenitud de vuestras gracias. (3.) I convirtiendo los elogios en reverentes sùplicas; pues regenteais la mas superior Cathedra de la enseñanza, i sois unica Maestra de los Doctores mas sabios: dignaos, Señora, de proteger mis pobres pensamientos, alumbrandolos con vuestras luces. (4.) A la torre de David, edificada con todas defensas asimilò el Divino Espiritu vuestro Sacratissimo Cuello: Del Hebreo leyeron otros: *Quæ edificata est ad disciplinas, ad doctrinas.* I otros, que fuisteis formada, i edificada para recta direccion de los hombres. Madre, i Señora Purissima, mi profunda veneracion, i respeto os mira en la Columna, ò Pilar de Zaragoza, como en la torre de David, construida, para dar doctrinas, i enseñanzas, i ser aquella parte de España propria herencia vuestra, à quien teneis prometido especial Patrocinio: Af-

fi,

ſi, Señora, lo teneis aſſegurado à vueſtra diſcipula: (5.) feliciſsimo Reino, mas por eſte beneficio, que por lo que publican ſus Barras.

(5.) *M.M.de Agreda, part. 3. lib. 7 fol. 145. num. 352.*

I ſupueſto, que deſpues de Dios ſois la unica eſperanza de los mortales, i Madre de miſericordias, (6.) por tal os ha venerado ſiempre mi devocion, i reſpeto en la Columna, ò Pilar de Zaragoza, confiado en adelante no deſampareis, à quien con humilde ruego poſtra à vueſtros poderoſos Pies ſu corazon rendido, ſin el menor rezelo de repulſa, que aſsi me lo certifica la dulzura de vueſtro enamorado Bernardo: *Sileat miſericordiam tuam, Virgo Beata, ſiquis eſt, qui invocatam te in neceſsitatibus ſuis ſibi meminerit defuiſſe.* D. Bernard. ſerm. 4. in Aſſumpt. B. M. ante finem.

(6.) *S. Bonavent. in Cant. B.M.V.*

EMPERATRIZ SOBERANA.

Adora vueſtras Celeſtiales Plantas
el menor de vueſtros Eſclavos

Juan Gil Sanz.

APRO-

APROBACION DEL Rmo. P. M. Fr. JUAN DE JESUS MARIA, del Orden de Descalzos de nuestra Señora de la Merced, Redempcion de Captivos, Lector de Theologia, Ex-Provincial de esta Provincia de Andalucia, i Actual Comendador en su Convento de esta Ciudad de Cadiz.

DE orden del Señor D. Lorenzo Armengual de la Mota, Obispo de Cadiz, del Consejo de su Magestad, i Vicario General de sus Reales Armadas, he leìdo este Escrito (libro en lo grande, i sustancioso de su contenido, ahunque volumen pequeño en el numero de sus hojas) compuesto por el Doctor Don Juan Antonio Gil Sanz, Medico Revalidado, i Socio de la Regia Sociedad de Sevilla, residente en esta Nobilissima Ciudad de Cadiz, cuyo assumpto es: Defensorio, è impugnatorio de otro libro, que Don Martin Martinez, Medico honorario del Rey nuestro Señor en su Real Familia, Cathedratico de Anatomia, i Socio de la dicha Regia Sociedad Medica de Sevilla, escribiò à favor de la Medicina Sceptica, contra la Chimica, i Galenica; i haviendole leìdo, i leìdo tambien, el que compuso el Señor Doctor Don Martin Martinez, se me ocurriò aquel texto: *Qui legit, intelligat.* pero se me propuso vice versa: *Qui intelligit, legat.* conociendo yo, que dichos libros, solo es proporcionado para leerlos, quien, por haver professado las materias, que contienen, entiende bien la cientifica Facultad, de que tratan. Hablando con toda legalidad, qualquier libro de Medicina, como facultad de mis estudios agena, es como aquel libro, que viò San Juan cerrado con muchos sellos; pues por mas que desenvuelva sus hojas, nunca llego à el ultimo sigilo, para que para mi quede abierta su inteligencia. Yo venero à todos los Señores Medicos, que Dios me lo manda assi: *Honora Medicum.* Miro con gran respeto de los Medicos antiguos las antiguas opiniones, por ser desvelo, i trabajo de aquellos ingenios antiguos, que muchos de ellos fueron los

que

que abrieron el camino à el natural conocimiento, para expeler del cuerpo humano muchas de las quiebras de la ſalud, è introducir la natural ſanidad. Con el miſmo reſpeto miro las doctrinas de los modernos Medicos, por ſer obras de ingenios, que trabajaron, eſtudiando las doctrinas de los antiguos, diſcurriendo ſobre ellas, i teniendo tiempo, para que con la experiencia depuſieſſen los yerros de aquellos (que como no Angeles, era forzoſo tuvieſſen algunos) i averiguaſſen, como en lo que erraron los otros, podian acertar aqueſtos. En qualquier epidemia de accidentes vemos, que los primeros, que adolecen, en ſu curacion ſon deſgraciados, i afortunados los ultimos. El motivo natural lo imagino, no ſolo, en que al fin de la epidemia eſtarà canſado ya el malevolo influxo de las naturales cauſas; ſino mucho mas, en que los Medicos à lo ultimo de los contagios, por los experimentos, que en el modo de curar han ido haciendo, han reconocido, en que eſtuvo la falta de acierto en el principio, i lo han emendado, i corregido à lo ultimo. Lo meſmo diſcurro yo en las doctrinas de los modernos Medicos, cuyo trabajo ha ſido ſobre el trabajo de los antiguos; i advirtiendo, i obſervando, en lo que acertaron, i no acertaron eſtos, con ſus repetidas obſervaciones, i experimentos, ſe quedan con los aciertos de los antiguos, i con los aciertos nuevamente adquiridos, en donde fueron ocaſionados aquellos emendados paſſados yerros.

Yo no sè conocer de modo, que pueda decidir, ſi la doctrina Chimica, i Galenica, que profeſſan los modernos, es menos ſegura; ò ſi la doctrina Sceptica, que ſe practicò tanto por los Medicos antiguos, es mas acertada: lo que puedo con verdad afirmar es, que los antiguos Profeſſores de la Sceptica fueron hombres, i no Angeles. Los Profeſſores modernos de la Chimica, i Galenica, no ſon Angeles, ſino hombres. I ſiendo todos los hombres de igual capacidad para errar, los miſmos yerros havrà en los unos, que en los otros.

To-

Todo el empeño de la doctrina Sceptica es, que en qualquier conocimiento Philosophico, i Medico, naturalmente no hai certeza, i siempre hai fundamento de dudar. No podemos negar, que el objecto del entendimiento es la verdad. Tampoco podemos negar, que una potencia tan noble como esta muchas veces darà con su proprio objecto. Los sentidos, que son del todo materiales, i menos nobles, repetidas veces lo consiguen. No dudo, que muchas veces en sus objectos particulares se engañan. La vista, ò por flaqueza suya, ò por distancia toca un color por otro. El oìdo suele equivocarse en los èchos. Assi sucediò à Moyses, i los vè descendiendo de el Monte, sin recurrir à milagro. Pero muchas veces los tocan como son: pues concediendo el Autor natural esto à los sentidos menos nobles; lo havia de negar à el entendimiento mas noble, que los sentidos? No cabe en la vista distributiva del Autor de la naturaleza: luego ahunque muchas veces se engañe, muchas darà con la verdad de lo que discurre. A la tercer operacion del entendimiento, que se nombra discurso, no hai razon, que le concedamos siempre los sylogismos sophisticos, que engañan, los opinativos, que dexan las dudas, i no le concedamos los demonstrativos, que causan certezas. Luego algunas, ò muchas veces el Philosopho, el Chimico, i Galenico podrà con este medio lograr certeza en sus conocimientos. El conocimiento de qualquier Philosopho pende del influxo del Autor natural, como causa segunda de causa primera. Pues ahunque esta permita muchas veces el error en el conocimiento humano; porque muchas veces no influirà su eficàz luz en el modo, que no parezca, como un ciego, que guia à otro ciego; sino como quien con vista, i como quien sabe el camino le guia? Si en los cientificos naturales conocimientos nunca se dà con lo cierto, i siempre hai, que dudar; para què es el trabajo de las Ciencias naturales? Para no saber lo cierto, sin estudiar, ni trabajar nos hallabamos con ello; i si hai siempre que dudar, sin poder

der

der ſaber lo cierto: Luego los cientificos Eſcepticos no eſtaràn ciertos de los conocimientos de ſus principios, i experimentos, i ſiempre en ſus ſyſtemas quedaràn dudoſos. Pues ſi eſtàn dudoſos unos,i otros, los Chimicos, los Galenicos, i los Eſcepticos, harto trabajo tenemos, los que enfermos ponemos nueſtras vidas en manos de ellos.

No puedo negar lo ſutil, diſcreto, i lleno de los eſcritos del Señor Doctor D. Martin Martinez: ojalà pudiera aprender de ellos,ſegun el guſto, conque los leo; pero no puedo dexar de confeſſar,que los eſcritos del Señor Doctor D. Juan Antonio Gil Sanz, el aſſumpto le acredita de mui sòlido,vivo, i cientifico en ſu Facultad,i ahun en otras. Demàs de lo que publìca eſta Obra, ultra de la gran fama,que en eſtos paìſes logra, diferentes veces he concurrido con èl, donde en diverſas materias mueſtra ſer Profeſſor de muchas Ciencias, i con eſpecialidad lo enterado, que eſtà en la Medicina. En eſte volumen ſe deſempeña, como el Competidor le buſca, con clariſsimos experimentos. Todos fabricados, i ſacados en limpio por ſus manos, reſervando otros muchos, que en eſta Obra no pone, por no dilatar mas ſu tratado. En todo, quanto en ſu eſcrito he leìdo,no encuentro coſa, que contradiga à nueſtra Santa Fè,i coſtumbres buenas; antes ſi muchas, i buenas doctrinas,que para la curacion de los enfermos puedan ſervir de mucho provecho à todos, los que profeſſan la Facultad. Aſsi lo ſiento, *ſalvo meliori.* En eſte Convento de Mercenarios Deſcalzos de eſta Ciudad de Cadiz en 26. de Enero de 1728. años.

Fr. Juan de Jeſus Maria.

APROBACION DEL DOCTOR DON FRANCISCO Xavier Garcia Sevillano, Medico de los Ilustrisimos Cabildos Eclesiastico, i Secular de esta mui noble Ciudad de Cadiz, &c.

POr mandado del Excelentissimo señor D. Lorenzo Armengual de la Mota, Obispo de Cadiz, del Consejo de su Mageſtad, su Capellan mayor, i Vicario General del Mar Ocèano, &c. He visto el papel de Medicina, intitulado: *Triumpho, exaltacion, i existencia universal del Acido, i Alkali en todas las cosas criadas, &c.* su Author el Doctor D. Juan Gil Sanz, Medico Revalidado, vecino de esta Ciudad, i Socio de la Sociedad Regia de Sevilla, &c. I es cierto me ha costado gran dificultad la aceptaciō de esta Censura; lo primero, por haver de dar en ello mi dictamen, i à la prensa, siendo yo el mas limitado, i pequeñuelo de la Profession en este Pueblo, i que consiguiente hablarè en ello, i discurrirè como tal: *Cùm essent parvulus, loquebar ut parvulus, cogitabam ut parvulus.* I lo segundo; porque siendo cōpañero, i fiel amigo del Author, es necessario en mi el empeño de proteger su Obra: *Amicus fidelis protectio fortis.* Por lo que debo temer en assumpto de Censor con San Geronymo, que en el vulgo de los Doctos se note, ò de limitada mi verdad, ò de excessiva mi adulacion: *Meum judicium subtrahebam, nè in alterutram partem, aut adulatio in me deprehendatur, aut veritas.*

D.Paul. 1.ad Cor. cap.13. ℣.11.

Ecclesiastic.cap.6. ℣.14.

Sanct. Hieron. de Script. Eccles.

Mas considerando (en quanto à lo primero) que es precepto de la Mitra; siendo esta, no solo imagen del Sol, sino el mismo Sol, en sentir de Rondelio, citado de Jacobo Tollio: *Adeòque pluribus probandum*

Jac.Toll.Fortuita. fol. mihi 222.

dum putem, Mithram Solem esse, si modò illa ante oculos obversantur Papinii:

——————Seu te roseum titana vocari
Gentis Achemeniæ ritu: seu præstat osirin
Frugiferum: seu Persèi sub rupibus antri
Indignata sequi torquentem cornua Mithram.

Recibo su precepto, no solo como rayo de su luz, q̃ fomenta con su vigoroso influxo mi obediencia: *Igneus est Solis vigor, & cælestis origo.* sino por especial indulgencia, i favor de su gratitud à mi rendimiento, segun Seneca: *Indulgentiæ scio istud esse, non judicii.* *Virgil.* *Senec. epist. 45.*

I en quanto à lo segundo, que el mismo Author legitimamente dispensa en mi esta obligacion, como dixo San Ambrosio de Sabino: *Ipse pro se loquatur.* Pues su Obra, siendo con mas energia panegyrista proprio, multiplica sus elogios en los pregones de sus elegancias con sus voces, como dixo Casiodoro: *Quot verba, tot præconia.* *S. Amb. epist. 40.* *Casiodor. lib. 6. de Div. Lect. cap. 16.*

Es, pues, el thema, que se sigue, que haviendo sacado à luz el Doctor Don Martin Martinez, Medico honorario de su Magestad en su Real familia, i Presidente hoi de dicha Sociedad Regia de Sevilla, un tratado, intitulado: *Medicina Esceptica.* en forma de Dialogo, entre un Chimico, un Galenico, i un Hipocratico, con la idèa, al parecer, que siendo las dos sectas, que estàn hoi mas recibidas, la Chimica por unos, i la Galenica por otros, se vea en voz del Hipocratico escepticamente dudar, è impugnar las doctrinas, i fundamentos de cada una, en el todo, ò en la mayor parte (siendo esta sentencia propria satisfaccion à la sentenciosa pregunta de Seneca: *Quis est, qui tradat præcepta Pyrrhonis?*) dando à entender la incertidumbre de los dogmas, que parecen

ver-

verdades infalibles, i eſtableciendo la total libertad del entendimiento, para buſcar ſin ſujecion la verdad, i el acierto ſin engaño, coſa, que ſolicitada con empeño, emprendida de la juventud eſtudioſa, i enſeñada por nueſtros Mayores, apenas coſtaria dificultad ſu logro, lo que hoi con tanta queremos, que ſe nos venga à la mano: *At mehercule, ſi hoc totis membris premeremus, ſi in hoc juventus ſobria incumberet, hoc majores docerent, hoc minores addiſcerent, vix ad fundum veniretur: in quo veritas poſita eſt, quam nunc in ſumma terra, & levi manu quærimus.*

Senec. in lib. 7. natur. quæſt. cap. 32.

El Doctor Don Juan Gil Sanz, Medico docto, i experto, i eſpecialmente exercitado en repetidas experiencias de la Chimica, i ſus operaciones, tanto por sì ſolo, como acompañado de ſabios, i expertos Maeſtros de muchos años à eſta parte, hallò diſſonancia en las Ideas Eſcepticas del Doctor Martinez contra dichas experiencias de la Chimica, en que la juzgò agraviada, por lo que ſale al reparo, qual otro Eneas:

Homero.

Obvius Æneas, clipeoque inſurgit, & haſta.

Si bien, mejor dixera nuevo Perſeo, que en la paleſtra literaria, con el luciente eſcudo de ſu Minerva experimental, i el falcado enſe de Mercurio, en tan elevadas obſervaciones, i reflexiones, ſale con el Pegaſeo vuelo de ſu pluma, à redimir la Chimica Andromeda de la invaſion preciſa, i ſabia; i no digo aſtuta, porque la idèa del Doctor Martinez tan llena eſtà de prudencia, como de ciencia, en que juzgo comparada ſu Obra à la ſerpiente: *Eſtote prudentes ſicut ſerpentes.* que dixo el Maeſtro de la Sabiduria; i en lo que aqui ſe la conſidero (ſuponiendoſela por todos caminos) es en el ſen-

Matth. 10. in cap.

tir,

tir, que dà ſobre eſte texto el Angelico Doctor, diciendo, que dà el golpe la ſerpiente, exponiendo todo el cuerpo, conque guarda la cabeza: *Quia toto corpore occultat caput, ut illud, in quo vita eſt, protegat*: Eſto es: *Vita doctrinæ* en el preſente caſo.

D.Thom. in Caten. aur. in 10. Matth. ỹ. 15.

Mas reflexionando ſobre el tenaz eſtudioſo afan de los ſabios Maeſtros, en adelantar el conocimiento cierto de las verdades naturales, como dice la Purpura de Aguirre: *Cùm naturæ humanæ non omnia explorata ſint à principio, ſed progreſſu temporis, & labore pertinaci ingeniorum, magis, ac magis detegantur.* Veo, que deſde el principio del orbe literario apenas ha havido dos pareceres entre tantos miles de todas Profeſsiones, que en el todo hayan concordado, ſiendo eſto tan evidente, como impoſsible de compēdiarſe la numeroſa tropa de opiniones, como dixo Pedro Celenſe: *Ambulant vobiſcum innumerabiles fortè ſententiæ, res in evidenti eſt; quis ſic ad manum, ſic ad nutum cogere tantum exercitum exemplorum tan citò potuit?*

Aguirre, de Cal. tom. 2. diſput. 87. ſect. 3.

Petr. Celenſ. lib. 2. epiſt. 4.

I aſsi vemos con ſabia emulacion, diſputando las Eſcuelas unas con otras, i con divina intencion San Geronymo contra San Aguſtin; San Epiphanio contra el Chryſoſtomo; i acerrimamente Durando contra Santo Thomàs, en que no dexò de tener ſu lugar la malicia (como de muchos nota Sobremonte) eſpecialmente en letras humanas, como Zoylo intentò contra Homero, Ajax contra Telamonio, Didamo, i Saluſtio contra Ciceron, Rhemio contra Barron, Babio, i Menio contra Virgilio, i Catulo contra Siconio, i otros aſsi; en donde ſe vè cumplida aquella ſentencia de el Ecleſiaſtès, tantas veces citada en eſtos tiempos,

en

Ecclesiast. cap. 3.

en los muchos papeles, que han ſalido: *Mundum tradidit diſputationi eorum, ut non inveniat homo opus, quod operatus eſt Deus ab initio, uſque ad finem.*

Pero tambien veo à nueſtro caſo, que faltando la ciencia practica de las coſas naturales, eſto es, el conocimiento de ellas, por ſus cauſas phyſicas, i principalmente de ſus principios phyſicos internos componentes de ellas, ſe aplicaron à buſcarla los antiguos Philoſophos, i modernos, unos pretendiendolo con el diſcurſo à priori, coſa tan ardua, como haver de vencer la realidad con la conjetura, ſegun Seneca: *Cùm ſit arduum de his, quæ conjectura ſequenda ſunt, aliquid certi promittere.* I otros mas ſeguramente con las experiencias à poſteriori; porque ſiendo todos los cuerpos compueſtos de principios univerſales; i no ſiendo facil hallar eſtos ſimplemente, *ut in ſe*, i formalmente ſeparados, ſino contrahidos en ſus ſingulares, era preciſo para el conocimiento cierto de ellos, i ſu phyſica demonſtracion, la reduccion de dichos principios à ſu ſimplicidad, mediante la ſolucion de ſus ſingulares, ò concretos, donde ſe contienen. I como ſin duda todos han convenido en eſto, i en que los principios de todas las coſas corporeas ſon aquellos, en que las dichas ſe reſuelven, i ellos no ſe reſuelven en otros; ſobre la averiguacion, i examen de dicha ſolucion han inſudado los entendimientos; unos obſervando la corrupcion natural, otros la artificial; unos, teniendo la ſolucion media por intima, ò ultima, i otros finalmente negandole el aſſenſo de ultima, ahun à aquella, que quanto es dable *ad ſenſum*, ſe averigua como tal, conſiderandole *ad nutum*, ò ulterior ſo-

Senec. lib. 6. natur. quæſt. cap. 20.

lu-

lucion, ò negativa la evidencia de ultima: Por cuyo motivo, como dixe arriba, muchas cosas de la naturaleza estàn averiguadas, quedandonos à la puerta de la verdad, segun dixo la Eminente Purpura de Aguirre: *Vt experimento in omnibus disciplinis liquet, nunquàm usque adeò provectis, ut novum incrementum non accipiant.* Sin que en punto de principios estè bastantemente quieto el entendimiento en la plena evidencia de ellos, ni nunca lo estarà, si nos contentamos con lo averiguado, quando no es bastante la vida para su comprehension en sentir de Seneca: *Ad inquisitionem tantorum ætas una non sufficit:::: numquàm invenietur, si contenti fuerimus inventis.*

Aguirre, de Cæl. tom.2. disput. 87. sect.3.

Senec. lib.7. natur. quæst. cap.25.

I supongo, que en la presente circunstancia no es de mi intento examinarle à cada secta sus principios, ni explorar, porquè Hipocrates diò por principios en unas partes el *ignis, & aqua*: en otras, los quatro Elementos; i en otra, como principios *secundi geneos*, añade, *in via operandi*, el *Acido*, el *salso*, el *amargo*, *&c*? Porquè Aristoteles diò por principios del ente natural *in esse compositi*, la materia, forma, i privacion, i los quatro Elementos *in esse mixti*, i en otras añadiò el *Æther*? Porquè Anaximander diò infinito numero de principios materiales? *Anaximenes* diò el aire solo, haciendolo de infinita extẽsion? *Hipparco*, *Heraclito*, *i Ephesio*, q̃ el *fuego*? *Anaxagoras* infinito numero de particulas confusas; pero ordenadas por la Mente Divina? *Leusippo*, *i Diodoro*, *el pleno*, *i el vacuo*? *Diogenes Laercio*, el aire animado de la Mente Divina? *Pythagoras Samio*, los numeros, de dõde tuvo origẽ la tabla pythagorica? *Democrito*, *i Epicuro*, el consorcio, i divorcio de los atomos, ya redondos, ya acu-

Hæc Philosophorum placita ex his Authoribus constant.

Hippocrat. lib.1. de dieta: de veter. Medic. & de carnibus, &c.

Stob. eclog. Physic. lib.1. cap.13.

Senec. natur. quæst. lib.3. cap. 13.

Cic. Acad. quæst. lib.1.

Vitruv. lib.8.

Plutarc. de placit. Philos. lib.1. cap.3.

Euseb. præcept. Evang. lib.14. cap. 5.

*Galen. de element. lib.*1. *cap.*8.

Servio in Bucol Eclog. 6. *Virgil.*

*Hyde de Relig.veter.Perſ.cap.*34.

Ariſtot. paſsim: apud Barc. dialog. 2.

acuminados,ya quadrados,ya cylindricos? I otros diferentes de los antiguos dieron otros muchos; ni por què entre los modernos, unos dan con Paraſcelſo el *ſal, ſulphur, i Mercurio*? Otros con *Helmoncio*, el *Gas*, i el *Blas*? Otros ponen cinco, añadiendo â los de Paraſcelſo la tierra, i agua? I otros ſeis, añadiendo à eſtos cinco el *eſpiritu*? Otros,como Thachemio el *Acido, i Alkali*, con los mas de la Eſcuela Anglicana, que defiende, no ſolo ſer eſtos dos principios radicales de todas las coſas,ſino tambien los immediatos *in eſſe operativo*?

I en el Arte Medica, aſsimiſmo la diferencia de ſectas, que huvo entre los Antiguos, i Modernos; pues ademàs de la comun diviſion entre las ſectas Empirica , Methodica,i Dogmatica, ò racional , ò Architectonica , ſe complicaron , i ſubſiguieron unas á otras,infinito numero de ellas , como la de los Griegos, las de los Arabes, las de los Egypcios, la de los Latinos , i ultimamente los Chinos. Ni tampoco las Hypoteſes, fundadas en la Mathematica, Geometria , i Aſtrologia , de la Pneumatica, Epiſynthetica , i Eclectica ; de la invencion de los remedios, i ſus virtudes (ahunque erroneamente) por la Magia , i Gymnaſtica ; bien, que eſtas entre los Perſas fueron admitidas en terminos de Ciencias naturales, de que eſcribiò un libro Zoroaſtre: intitulado: *Bizishk nàma, id eſt : Medicorum liber*, de que hace mencion *Hyde de Relig. vet. Perſar. cap.*26. Ni de las muchas practicas modernas, que de algunos años â eſta parte ſe han eſtablecido con caſi general acceptacion: no es mi intento (vuelvo à decir) diſputar lo que refiero;porque ademàs de no ſer proprio de una Cenſura eſte punto,debo confeſſar con *Jungken* , que no es mi animo enſe-

ñar,

ñar, quando ignoro tanto, que solicito aprender: *Ego quidem in animum non induxi, ullius sententiam examinare, vel oppugnare; huic enim imparem me lubentissimè profiteor, qui adeo neminem docere ausim, ut etiam à quovis doceri cupiam.*

Jungken Chimic. experiment. circa rer. natur. princip.

Pero siendo ya costumbre, que el que aprueba una obra, ha de hacerse cargo, de lo que trata, dirè con libertad, lo q̄ mi cortedad alcanza en punto de doctrinas Esceptica, i Chimica, dandoles su estimacion à los discertantes, como dice Doleo: *Honestè de personis loqui amo, de rebus liberè.* I asi juzgo, que siendo la idèa de la doctrina Esceptica racional, libertar el entendimiento, para buscar la verdad Physica, y Medica, sin sujecion precisa, ni servil à las opiniones de los Authores, es conforme à los Principes de la Medicina, no solo para lo general del Arte, sino para lo singular de los casos arduos; pero por el mismo caso de buscarse la verdad en la evidencia, en la mayor probabilidad, i mayor verisimilitud, es probable la existencia del Acido, i Alkali en todas las cosas criadas; i por consiguiente en el vicio de los Liquidos, asi en lo general para el juicio de causas, como en lo particular para la eleccion de materia Medica, no indagando ahora, si exista, como causa primaria, ò como secundaria. I asi, en quanto à lo primero debo suponer, q̄ en todas las Sectas de los antiguos Professores, i modernos se admite, que la evidencia ha de manifestar lo util, i que son convenientes el analogismo, la observacion, i la historia, i que esta no se ha de admitir sin el juicio prudente, i otras cosas, en que con los Escepticos convenian todos, como consta del siguiente texto de la Historia Medica: *Imò omnium cujusque Medicinæ sectæ*

Doleo, in Prolog.

Histor. Medic. dialog. 7. fol. mihi 168

¶¶¶ *Pro-*

Professorum in hoc consensio erat, quòd evidentia autumarent utilia. Vtiles itidem Medico analogismum, observationem, historiam, atque ad simile transitum; cujusmodi quatuor erant fulcra doctrinæ Empiricæ præcipua, quibus universam Artem superstruendam putarunt. Porrò conveniebat inter cujus sectæ sectatores, historiam sine judicio non admittendam; alia ex aliis deprehendi; iisdem malis præsentibus eadem esse facienda; additione, & subtractione servari sanitatem, morbum autem fugari: pro valetudine tuenda, proque morbo sanando, opus esse fugere noxia; usu denique, atque experientia omnia sive pernitiosa hominibus fuerint, sive salubria fuisse inventa. Hæc generalis sectorum consensio.

Hasta aqui van conformes las sectas todas; mas con la Esceptica prosigue, assegurando, que entre los Escepticos, i Methodicos era comun opinion no juzgar temerariamente de las cosas menos ciertas, ni comprehenderlas por afirmativo, ni negativo sentido: *Tandem conveniebat Methodicis cum Scepticis de quibusdam placitis: illi enim de incertis non temerè judicabant, multo minus arrogabant sibi, ut comprehensibilia, ut sive sint, sive non sint, pronuntiarent; sed apparentia sequentes, ex iis, quod utile modo fuerit visum, accipiebant. Pari modo procedebat Scepticus. Iterum Scepticus autumabat ex coactu passionum se à siti ad potum, à fame ad cibum, &c. deduci::::consentiebant ultimò interse Scepticus, & Methodicus, quòd uterque à se omnem removeret opinionem: ut & verbis uteretur indifferenter. Quemadmodum Scepticis usu veniebat hæc formula loquendi: Nihil definio, nihil comprehendo, simili modo Methodicis.* Lo qual deduce de Pyrrhonio alli citado.

Idem ibid. fol. sequenti.

Pyrrhon. quæst. lib. 1. cap. 34.

Esta es una breve analysis de la antigua Esceptica, que hoi no se observa tan rigorosamente en todas sus clausulas, sino solo, en quanto practica la libertad del entendimiento, para buscar la verdad physica, sin sujecion servil à la authoridad, como està dicho, lo que confirma Galeno por las siguientes palabras: *Non enim scriptis ab Hippocrate solùm, verùm quoque & ab antiquis aliis simpliciter fidem adhibeo, sed & examino ipse, tum ratione, tum experientia, an verum sit, aut falsum, quod scripserunt. Qui verò ab uno se ipsos, servos, vel libertos pronuntiaverunt, hi, ubi scriptum ab ipso aliquid inventum est, confestim comprobant, tum temerè, tum inconsultè.* No debiendo darles el dominio de nuestro entendimiento, à los que solo fuerõ guia para el acierto, como dixo Seneca: *Qui ante nos ista noverunt, non Domini nostri, sed Duces sunt.* Porque segun Hipocrates, no siendo capaces de hallarlo todo, los primeros con su luz solo nos abrieron camino, para adelantar nuevas verdades experimentales: *Non omnia priscis temporibus inventa sunt; via monstratur, quia alia inveniantur: siquis, quæ inventa sunt, cognoscat, his commotus, & concitatus nova perquirat.* A que se conforma el sentir de Seneca, manifestando, que la verdad hasta entonces estaba descubierta à todos, mas no comprehendida en el todo, dexando mucho para los venideros: *Patet omnibus veritas; nondum est occupata; multum ex illa etiam futuris relictum est.* I la regla, que se dà por remate de todo esto, para que sin error (quanto es dable) se adelante la verdad, como se ha dicho, es de Hipocrates, por estas palabras: *Nè umquam nancisci detur ea, quæ verbis solùm perficiuntur, sed quæ demonstratione operis.* Esto

Galen. in Coment. 2. lib. 6. Epidem. fol. mihi 551.

Senec. lib. 7. natur. quæst. cap. 25.

Hippocrat. lib. de prisc. Medic.

Senec. cap. 33.

Hippoc. lib. de præcept.

es, en quanto à la primera parte, quë registrè arriba.

I debiendo decir ahora, en quanto à la segunda; esto es, sobre la existēcia del Acido, i Alkali en todas las cosas criadas, segun la Chimia experimental, que es el principal instituto de este papel, debo, haciendome cargo de elogiar la Obra, como he dicho, explicar mi dictamen sobre los principios radicales de la natural coagulacion, i rarefaccion, ò solucion de todos los entes corporeos, i la necessidad, de que dichas modificaciones nazcan de dichos principios en todos tres Reinos, Vegetable, Animal, i Mineral, como tambien en el vicio de los liquidos en las enfermedades, para el juicio de causas, i conocimiento de remedios, segun consta de Bechero en su Physica subterranea, de Tackenio, Silvio, i Etmullero, i del mismo Doctor Martinez en sus tratados de Cirugia, de nutricion, i otros lugares; i assimismo el careo de esta doctrina, con la elegantissima de sòlidos (que como propria abrazo entrañablemente) que ilustraron Baglivio, i Boerrhaave, insignes discipulos de Belini, quitando toda contradicion; como tambien manifestar (lo que el docto no ignora) que la Chimia Philosophica solo dà reglas al Chimico Philosopho, para contemplar, è imitar à la naturaleza, en quanto obra, separando lo puro de lo impuro, debo (vuelvo à decir) elogiar esta Obra; pero me quita la pluma de la mano Macrovio, quando careando las Obras de Homero, i de Virgilio, despues de llenar toda la oracion con alabanzas del primero, diò al segundo la gloria, con sola esta sentencia, que yo aplico à la Chimia experimental, i al Author de esta Obra: *Hac est Chimiæ expe-*

Bech. tom. 1. per totum.
Thack. Hipp. Chim. & de Morb. princ.
Silv. inst. Medic.
Ætmul. instit. Medic.

Macrob. in Laud. Virg.

rimentalis, & hujus Auctoris gloria, quòd nullius laudibus crescat, nec ullius vituperatione minuatur. I asi, què ornato puede el afecto añadir, que sea mas que el suyo? què explicacion, que sea mas facil? i què eficacia, que mas persuada? pues en mutua competencia de experimentos, de argumentos, noticias, i eloquencia, duda el discurso, en què su habilidad se exceda, quando en todo excede tanto: *Discernere nequaquam, utrùmnè ornatior in eloquendo? An facilior in explicando? An in persuadendo potentior?* I serà confirmar de pueril mi entendimiento, el pretender adelantar la menor especie, como dixo Ciceron: *Grandiores autem res dicere ornatè velle, puerile est.*

Lactan. lib. 5. cap. 1.

Cicer. lib. 13. epist. ad. V. Valer.

I asi esta Obra me parece contiene las tres calidades de util, honesta, i delectable: es util, en quãto dà reglas experimentales, que pueden servir à muchos de desempeño en la necessidad de usarlas: es honesta, lo primero, porque ni en el estilo, ni en la sustancia contraviene à los dogmas de nuestra Santa Fè Catholica, buenas costumbres, regalìas, i Pragmaticas de su Magestad, &c. i lo segundo; porque en politica no falta à la estimacion de su Antagonista, ni usa de palabras mal sonantes, que puedan serle de agravio, pues el tratamiento de *Misochimico*, es lo mismo, que si dixesse *contra*, *vel Antichimico*, por ser nombre *Greco-Latino*, *de Miso*, q̃ significa *contra*; i asi Bechero phraseò este termino, aplicandolo à los Peripateticos; *vel omnes Misochimicos, id est, Peripateticos, fere omnes Alchimiam oppugnando insanire*: i si estuviera escrita la voz *Miso* con *yx*, diciẽdo *Myxochimico*, era elogio proprio de este opusculo, de quien con Marcial podrè decirle, que siẽdo una como lucerna, ò lampara de la Chi-

Becher. suplement. secund. in Physic. subter. tom. 2. in præfat. fol. mihi 691.

mia experimental, dentro de sì misma multiplica luces, que ilustren el convite de todos los Professores de la Facultad Apolinea, que convoca à su inspeccion.

Marcil. lib.14.

Illustrem quum tota meis convivia flammis,
Totque geram myxos, una lucerna vocor.

Es delectable; porque de las flores escogidas de varias, i ciertas experiencias, libando la abeja sòlicita de su entendimiento el melifluo succo, forma un dulcissimo panal, lleno de la miel de las noticias, conque deleita, i fundandolas en la cera de la eficàz doctrina, conque alumbra los entendimientos, de los que leyeren, conque confiesso me ha sido de gran gusto su leccion: *Tanta igitur dulcedine me tenuit, & traxit, ut & gavisus, & delectatus sum.* I assi digo, que no hallo este papel digno de censura; sino de alabanza, i de admiracion, como dixo Plinio el joven: *Censoriæ virgulæ nihil; laudis, & admirationis multa reperio.* I assi por ambos Antagonistas se puede decir: *Non tantùm oportet reddere gratias eis, qui docuerunt nos veras opiniones; sed etiam illis, cum quibus non convenimus; isti enim excitaverunt nostrum intellectum.* Por lo que lo juzgo digno de la licencia, que se pide. Assi lo siento, *salvo, &c.* de mi Estudio hoi 5. de Julio de 1728. años.

Senec. epist. 46.

Comment. Arist. ad 2. method.

D. Francisco Xaxier Garcia
i Sevillano.

LI.

LICENCIA DEL SEñOR OBISPO.

DON Lorenzo Armengual de la Mota, por la gracia de Dios, i de la Santa Sede Apoſtolica, Obiſpo de Cadiz, i Algeziras, del Conſejo de ſu Mageſtad, ſu Capellan mayor, i Vicario General de la Real Armada del Ocèano. &c. Atento, à que por el Examen, i Cenſura, q̄ de nueſtra orden han dado el R.P.Fr. Juan de Jeſus Maria, del Orden de Deſcalzos de N.S. de la Merced, Redēpcion de Captivos, Lector de Theologia, Ex-Provincial de eſta Provincia de Andalucia, i Actual Comendador en ſu Convento de eſta Ciudad de Cadiz: i el Doct. D. Franciſco Xavier Garcia, Medico Revalidado, i reſidente en ella, nos conſta, que el Papel, ò Libro, que con el Titulo de Triumpho, Exaltacion, i Exiſtencia univerſal del Acido, i Alkali, ha eſcrito el Doct. D. Juan Antonio Gil, Medico Revalidado, i reſidente en eſta dicha Ciudad, no ſe opone en coſa alguna à nueſtra Santa Fè, i loables coſtumbres, ni incluye clauſula, que contradiga al buen eſtilo, en la idèa, que ſigue de propugnar; i que las noticias, i fundamentos, con que la manifieſta, pueden ſer utiles à los Profeſſores de la Ciencia Medica: damos por las preſentes licencia, para que por una vez tan ſolamente ſe pueda imprimir, i dar à la publica luz. Dada en Cadiz à 31. dias del mes de Enero de 1728. años.

Lorenzo, Obiſpo de Cadiz.

Por mandado del Obiſpo mi Señor
Cayetano Antonio de Vara.


APRO-

APROBACION DEL M. R. P. Mro. FRAI AVGVSTIN Narvaez i Carcamo, del Orden de Nra. Sra. de el Carmen de Obſervancia, Doctor en Sagrada Theologia, Calificador de la Suprema, i General Inquiſicion, Prior, que ha ſido, de los Conventos de Sanlucar de Barrameda, i Caſa Grande de Sevilla, i primer Difinidor Actual de ſu graviſsima Provincia de Andalucia.

LLegò à mis manos, para la Cenſura, un Defenſorio del *Acido, i Alkali*, principios activo, i paſsivo, ſobre que ſe funda la Arte Chimica, ſu Author el ſeñor Doctor D. Juan Antonio Gil Sanz, Medico de la Regia Sociedad de eſta Ciudad de Sevilla, i reſidente en la de Cadiz, contra la declarada ojeriza del Doctor Don Martin Martinez, Medico de la familia de ſu Mageſtad, i Examinador de el Real Proto-Medicato. I ahunque (ſupueſto lo ingenioſo, i juſtificado de la Obra) lo mejor me fuera valerme de el proloquio, baſtantes veces del Author repetido: *Ellos ſe venden, i ellos ſe entienden.* ò aquello, que por adagio ſe refiere: *Dimitte mortuos ſepelire mortuos ſuos.* (1.) que en peor ocaſion pudiera referirſe: *Pues cada uno trata, de lo que mata*; no obſtante, obedeciendo guſtoſo el mandato del Señor Licenciado Don Geronymo Barreda i Yebra, Canonigo de la Santa Igleſia de Santiago, del Conſejo de ſu Mageſtad, ſu Inquiſidor Fiſcal de la Santa Inquiſicion de eſta Ciudad de Sevilla, Juez privativo de las Imprentas, i Librerias de ella, i ſu Reinado, &c. Digo, que con muchiſsima razon ſaca el ſeñor Doctor Sanz la eſpada en defenſa de principios, que ſobre verdaderos han documentado à Doctores antiguos de tan alta Herarchia, que deben todos los ſeñores Medicos à el oir ſus nombres, levantarſe, como lo hacia un hombre como Seneca. No

(1.) *Matth. cap. 8. num. 22.*

ſoi

ſoi tampoco de dictamen, que ſe arreglen tanto à los antiguos los modernos, que no vean mas luz, que por ſus ojos, i haya de vẽcer en ellos la authoridad, lo que muchas veces no puede la razon (cautivando el entendimiento, que ſolo en la fè debe captivarſe) quando es cierto, que *unuſquiſque in ſuo ſenſu abundat*, i lo que ſuele referirſe por dicho de Ariſtoteles: *Non quis dixit, ſed quid dixit examinandum*. I mas en una Ciencia, como es la Medicina, de quien dice Beyerlinch, que anda ſobre los dos pies de la *razon*, i la *experiencia*: *Gemino crure nititur Medicus, dextero rationis, ſiniſtro experientiæ*. (2.) Que por eſſo tantas veces ſuele cogear de alguno de eſtos pies, haciendo, que *incidant in foveam* de cabeza. (3.) I como eſte ultimo pie, q̃ es el de la experiencia, no ſe adquiere por diſcurſo del Medico, ſi por diſcurſo del tiempo, quien podrà dudar, que eſte dilatado Mundo, que entregò Dios à la diſputa de los hombres, en eſtos tiempos haya dado mas, i mas à conocer ſus arcanos; porque mas, i mas diſputas ſobre ellos ſe han movido?

(2.) *Beyerlinch. Theatrum vitæ humanæ, verb.* Medicina.

(3.) *Pſalm. 7.*

Pero todo aqueſto ſerà bueno, para que el ſeñor Doctor Martinez, ſuponiendo en todo, ò en parte à lo antigno, paſſe à adelantarſe en lo moderno à los antiguos; porque eſtos obraron con ſola ſu experiencia, i Sumerced obra con las de los antiguos, i las ſuyas. Pero quererſe entrar borrando del Libro de la vida el *Acido, i Alkali*, que Authores tan graves han ſupueſto, i ſobre que ſus experiencias Chimicas hicieron; preſcindo, que haya alguno, que lo vitupere; pero no sè yo, que haya alguno, que lo alabe. Si le parecen bien fundadas ſus doctrinas, i que no hallaràn los Chimicos reſpueſta: dexelos, que reſpondan, ſi pudieren; i ſi no, permitales, que huyan, i permitales huyendo, que en ſu infeliz ſuerte ſe mantengan (dado, i

no

no concedido, que fueran inconcuſſos ſus principios) pero querer no dexarlos en eſtado, que reſpondan, ni tampoco en eſtado, de que huyan, ſino en el eſtado abſolutamente de la nada, deſdeñandoſe de oir ſolo los terminos, que otros tan doctos veneraron, no me parece puede haver razon de bondad, que ſea en ſu abono. En el miſmo dicterio de ſu gato pudiera hallar bien claro el deſengaño. Si à eſte animal le riñen, ſe deſvia; ſi lo ſiguen, huye, quanto puede; pero ſi tanto quieren apretarlo, que quieran abſolutamente deſtruirlo, en verdad, que ſe defiende: ſalta à la cara, i hace preſſa de los ojos. Dexàra el ſeñor Doctor Martinez en ſu antiquada verdad, i opinion à los ſeñores Chimicos, arguyèrales, ſi pudiera, que no ſe deſcuidàran Suſmercedes reſpondiendo; ſi no pudieran, dexaralos huir; pero ſi quiere totalmente arruinarlos, no es preciſo le ſalten à la cara?

Quiſiera tocar, ahunque de paſſo, una doctrina mui curioſa, que enſeña comunmente el Eſcotiſta, que, ahunque no la ſigo, es mui del caſo. Quiere eſtablecer, que no puede el accidente deſtruir por sì ſolo à la ſuſtancia; i arguyendole con la experiencia, de que el calor mui intenſo conſume en la agua haſta el ultimo accidente, de cuya conſumpcion ſe ſigue la de la agua, reſponde, que el calor ſolo deſtruye à los menos principales accidentes; pero en llegando à aquel grado, que es conſervativo de la ſuſtancia aquea, aquel, que para ſu conſervacion ſe neceſsita, que es lo miſmo, que llegar à la ſuſtancia, ſale eſta, i ſe defiende, no con eſpada, ni montante, como juzga el Padre Benjumea, ſino por ſu miſma ſuſtancia; pues qualquiera coſa de eſte Mũdo tiene Derecho natural, para conſervarſe à sì miſma. No ſigo, como he dicho, la doctrina; pero me parece es mui del caſo, ſi ſe aplica.

ca. El ſeñor Doctor Martinez tiene ojeriza con la Chimica: pues tirele à eſte, ò aquel accidente; impugnelo, como pudiere; vaya, que no es coſa de ſuſtancia; diga para ſu intento, què es la ſal alkalica: durillo es; pero paſſe eſſe accidentillo; haga otro tiro à la opinion, diciendo, que hai entes, que à ſu Analyſis ſe reſiſten, como ſon el oro, i vidrio: ya vè en eſte Tratado muchas experiencias en contrario; pero paſſe eſſe accidente. Dice, que la calentura no es cauſada de fermento acido: paſſe tambien, que por ſer calentura es accidente; arguya contra eſto, impugnelo, como pudiere; pero llegar à la ſuſtancia de la Ciencia, llegar à el *Acido*, i *Alkali*, ſus principios conſervativos, querer, que no haya *in rerum natura* eſtos? Como và eſſo? Saque el ſeñor Doctor Sanz la eſpada, i defiendaſe, que es mui bien hecho.

No es de mi profeſsion ſacar yo la mia, ni meter mi baſa en las converſaciones del ſeñor Doctor Martinez; pues la prudencia me detiene, previniendome la caìda en paſſo, que paſſo tan à obſcuras; ademàs de lo que me enſeña el proloquio: *Tractent fabrilia fabri*. mas no ſerà ageno de mi eſtado defender, en quanto pueda, los Peripateticos principios, i no llevar tampoco à bien ſe diga, *que el fuego no ſepàra los principios, ſin deſtruirlos*, quando, ni el Ariſtotelico, que pone por principios ſu materia, i forma, ni Empedocles, que ponia los Elementos, ni Democrito, que ponia ſu *Plenum, & inane*, ni los Spargiricos, que ponian ſu *Mercurium, Sulphur, & Sal*, ni los modernos Atomiſtas, que recurren à ſus atomos: ningunos hayan afirmado, que ſon ſus principios deſtruibles; pues ceſſando del mixto la exiſtencia, ultimamente en ellos ſe reſuelve. Conque no sè, què principios puedan ſer de el fuego deſtruidos? Duda aſsimiſmo, ſi ſe dà de la privacion à

el

el habito regresso? I quando no bastàran las experiencias tã faciles, que el Author de esta Obra le propone, en su misma opinion evidente la tuviera; pues de mil años, que estuvo hecha *Mercurio*, otros mil en *Sulphur* convertida, i otros tantos hecha *Sal*; quando le correspondia ser hollin, levanta, despues de tanto tiempo muerta, la cabeza, i se viene à reir del *Caput mortuum*.

En fin, acabemos de correr à el assumpto la cortina: El señor Doctor Sanz, como Chimico rancioso, ò defensor de los Chimicos, astruye sus antiquados principios *Acido*, i *Alkali*; el señor Doctor Martinez no se contenta con ellos, i quiere establecer los modernos à pesar de los antiguos; i cierto, que me alegràra yo saber, quales son, los que pone equivalentes, que seràn sin duda tanto, ó mas dificiles, que aquellos, i huyendo de Scyla, se venga à entrar en Carybdis: que es lo mismo, que contemplo (i no sin alguna impaciencia) en los Physicos modernos, respecto de los antiguos. Ponẽ estos con su Principe Aristoteles la materia, i forma por principios, quantidad, qualidad, color, &c. i por fin sus diez predicamentos. Llegan los señores Atomistas; i fingiendo, que son aquestas cosas mas Metaphysicas, que Physicas, que es imperceptible la materia, que es incognoscible la forma, que no hai en realidad accidente, que el color no puede serlo, que no bien se puede explicar de aquesta suerte, como se hagan las generaciones, i assi de todo lo demàs; i quando discurrieran todos, que astruyeran una cosa mui palpable, fingen unos corpusculos, ò atomos, que allà son los modernos, i todavia no se entienden. Unos los ponen divisibles, otros indivisibles; i para darlos, ò quererlos dar à conocer, dicen, que unos son concavos, otros convexos, otros à manera de anzuelos, i nada de esto vemos, ni los atomos aqueos, ni los

aereos.

reos, ni los terreos; i lo que mas es, ni los igneos, siendo lucidos por naturaleza. La luz, dicen, es la misma sustancia del Sol, que hace gyros, el color, que es la luz misma, i à este modo otras cosas, que no pueden sin risa pronunciarse; i todo esto, por què es? Huyendo de la materia, i forma, por llevar su dictamen adelante, i que no han de ser Peripateticos.

Bien puedo yo estàr engañado; pero esto mismo contemplo, que es lo que sucede con el *Acido*, i *Alkali*, que tanto impugna el señor Doctor Martinez; i si vieramos los que en lugar de estos sustituye, sabe Dios, como salieramos; pues yo tengo percebido, que mudados terminos, vendrà à ser una cosa misma, i vendrà por fin à confessar el *Acido*, i *Alkali* en otros nombres disfrazados. Mi Doctor Resoluto Juan Bachon, Principe de mi Bachonica Escuela, establece aquella celebre, è inconcusa sentencia, que todas las formas materiales se precontienen, segun el ser inchoado, ò seminal, en la materia, i que el Agente las educe, poniendo solo en acto la forma, que estaba antes en potencia. Contra esta sòlida opinion se mueve la turba de Philòsophos, i no se descuidan los Sres. Medicos, pregũtando, què genero de inchoaciones son aquestas, i donde està la caverna de estas formas? I ya me alegro haver ahora encontrado en el progresso de esta Obra authoridad de un Medico mui celebre, que es confirmacion de la doctrina: *Necesse est, ut seminarias quasdam admittamus in naturæ occulto reconditas vires.* que expurgado el intento del Author, llegàramos à convenir. (4.) I si los principios, que defiende el señor Doctor Martinez, llegàran, con los que niega, à carearse, quizà en los nombres solos quedàra la disputa. Por ultimo, yo no he oìdo decir, que la practica de aquesta Ciencia estè con mas acierto executada, ni que para

(4.) *Duham. citatur ab Authore cit. 20.*

 con-

conſeguir el cuerpo ſano (que es ſu objecto) ſe haya deſcubierto nuevo rumbo; pues aqui, i en todo el Mundo mueren, como haſta aqui, los vivientes, ſin haver alguna diferencia, ni en genero, ni en numero. Pues ſino hai novedad en eſto, atengome, i me atendrè ſiempre, à lo antiguo; ſi es bueno, porque es bueno; i ſi es malo, porque tanto hombre grande lo ha ſeguido. I ahunque en todo lo moderno *merè indifferens* me tenga, celebro, i celebrarè, que eſſas Anatomias ſuſtitutas empiezen à exercitarſe, como dice el Author de aqueſta Obra, empezaron à exercerlas Matheo Pablo, Francaſato, i Etmullero, haciendo primero en los brutos la experiencia, para que el dicho de Plinio no ſe

(5.) *Lib. 29. cap. 1.*

cumpla. (5.) *Diſcunt periculis noſtris, & experimenta per mortes agunt.*

El Papel eſtà docto, claro, bien fundado, convincente en ſus razones, que demueſtran la mucha, que á ſu Author aſsiſte, i la mui alta capacidad, que à lo ingenioſo de ſus diſcurſos acompaña, mui lleno de experiencias, que ſon el todo de eſta Ciencia, en el progreſſo de èl (como perfecto Chimico ſu Author) ſepàra en ſu contrario las razones, que ſon puras de ſu Ciencia, de las que con la ojeriza vienen mixtas. I ſiendome preciſo dar en èl mi Aprobacion, digo, que ſuçede à mi diſcurſo, lo que à los *Alkalis* cō el Mercurio, que por ſer uno de los entes de mas peſo, no ſe comprehende debaxo de ſu Alkalica eſphera. Hallo eſte Papel de tal peſo, i madurez, que, ò por ageno de mi profeſsion, ò por ſer lo mas ſelecto dentro de la Facultad, no cae debaxo de mi eſphera, i ſolo alcanzo à conocer, que de èl pueden con fundamento predicarſe las propriedades contrarias de el Mercurio: (6.)

(6.) *Apud Auth. cit. 31.*

Simillimum, diſsimillimum. mui ſemejante en la agudeza à los trabajos, i obras de ſu Antagoniſta (cuya

PPPP doc-

doctrina, i literatura es à todos innegable) y à el mismo tiempo dissimilimo ; porque siendo unos en la sutileza, son en las sentencias mui diversos. *Crassissimum, subtilissimum*; porque estando lleno de experiencias, i Anatomias, fabricadas ahun en los entes mas crassos (por lo que assegura su Author no ha tenido las manos empapeladas) penetra su experiencia los secretos mas reconditos, lo mas sutil de las sustancias, i volatil de los espiritus: *Gravissimum, levissimum*; porque estando trabajado con tanta madurez en sus razones, i gravedad en sus experiencias, repara, ahun en lo mas leve del contrario, sin dexar de impugnar qualquier propuesta, que sea dissonante à su sentencia. Por lo que me parece fue su Author, à quien hablò cierto Poeta:

Omnia aperta tibi quidquid Medicina recondit,
Intima naturæ, vel rerum pondera noris.

Perisaul. Faustinus apud Bey. verb. Medicina.

Por lo qual, i no contener cosa, que dissuene à nuestra Santa Fè Catholica, Decretos Pontificios, ni rectitud de las costumbres ; antes si mucha advertencia de doctrinas en aquesta Facultad, i mui grandes avisos à los Professores de ella, para que sean mas comprehensibles de esta Ciencia los arcanos, lo juzgo mui digno, de que se dè à el publico, para que à poca costa gozen todos, lo que costaria à su Author mucho desvelo. Assi lo siento, *Salvo meliori judicio*. En este Convento Casa Grande del Carmen de Observancia de esta Ciudad de Sevilla en 8. dias del mes de Mayo de 1728.

Fr. Augustin Narvaez i Carcamo.

LICENCIA DEL SEñOR JUEZ.

EL Licenciado Don Geronymo de Barreda i Yebra, Canonigo de la Santa Iglesia de Señor Santiago, del Consejo de su Magestad, su Inquisidor Fiscal del Santo Tribunal de la Inquisicion de esta Ciudad, Superintendente de las Imprentas, i Librerias de ella, i su Reinado: Por lo tocante à esta comision doi licencia, para que se imprima un papel intitulado: *Triumpho del Acido, i Alkali*, escrito por el Doctor D. Juan Gil Sanz, Medico Revalidado, i Socio de la Regia Sociedad de la Ciudad de Sevilla, de que ha dado su Censura el M.R.P. Mro. Frai Augustin Narvaez i Carcamo, del Orden de nuestra Señora del Carmen de Observancia, Doctor en Sagrada Theologia, Calificador de la Suprema, i General Inquisicion, Prior, que ha sido, de los Conventos de Sanlucar de Barrameda, i dicha Casa Grande de Sevilla, i primer Difinidor Actual de su gravissima Provincia de Andalucia, atento à no contener cosa contra nuestra Santa Fè, i buenas costumbres. Dada en Sevilla, estando en el Real Castillo de Triana, en diez i ocho de Julio de mil setecientos i veinte i ocho años.

Lic. Don Geronymo Antonio de Barreda i Yebra.

Por su mandado
Mathias Tortolero, Escribano.

PRO-

PROLOGO.



ECTOR, SI FUERES PIO, para ti haces; i ſi impio, nó me dà cuidado; porque no temo iras, ni pretendo alhagos: à ultimos de el mes de Mayo de eſte año, vide en caſa de un Medico de eſta Ciudad dos Libros con el titulo de Medicina Eſceptica; llevado de la novedad los hice mios, con ſu beneplacito: Ingenios hai, decia Verulamio, (1.) que idolatran en la antiguedad; à otros ſe los lleva el viento de la novedad, no ſin publico perjuicio: añadir dudas à dudas, es obſcurecer la verdad; tan perjudicial es, el que tenazmente inſiſte en lo antiguo, como el que confiado en lo nuevo, funda ſu ſaber en el deſprecio de aquellos; los eſtremos ſon arrieſgados; i para huir eſcollos, ſoi todo antiguo, i todo moderno; en aquellos venero ſus primeras luces, en los otros alabo la extenſion laborioſa en el dilatado campo de la naturaleza, iluſtrandola con ampliſſimos experimentos: *No es baſtante tomar de memoria* (decia Seneca) (2.) *en la obra ſe han de probar; no es bienaventurado, el que ſabe aquellas coſas, ſino el que las hace.* Mal puede ſaber, el que huyendo

de

(1.) Veritas autem non à fœlicitate temporis alicujus, quæ res varia eſt: ſed à lumine naturæ, & experiẽtiæ, quod æternum eſt petenda. Itaque abnegan-da ſũt iſta ſtudia, & videndum, nè intellectus ab illis ad conſenſum abripiatur. *Nov. org. lib. I.* 56.

(2.) *Epiſt.* 75.

(3.) Nemo plus præſumẽtibus imperat, quàm quem ſua facta cõmẽdant. *Caſiodor. lib.4. 17.*

de la experiencia, la condena, ſin mas razon, que haverſe declarado Pyrrhonico: (3.) Experimentos pide, eſtos le doi, para que inſtruyendoſe, conozca ſus perjuicios, i los cauſados al publico con ſu zepo, que lo debiò haver dexado, no en el pozo de Demetrio; porque eſte es myſterioſo en lo profundo de ſus aguas; pero ſi en el Letheo.

Dos motivos he tenido para eſcribir; el primero, vèr el deſprecio, conque el Eſceptico lo hace contra los Reinicolas, vulnerando lo ſagrado de las Univerſidades, citando à todos à ſu Tribunal, implicando puntos contencioſos, con otros tales, todos dignos de deſprecio. El ſegundo es, que haviendo leìdo ſus Obras, hallè mucho repugnante à la razon phyſica experimental; hicele algunos reparos, para enſeñarle el camino de la verdad; i con efecto, por mano ſegura los recibiò en tres pliegos de buena letra, i por la propria mano, i en el miſmo correo los recibiò tambien otro Profeſſor de la Corte, de que te puedo dar competente teſtimonio; pues el ſegundo me favoreciò con ſu miſsiva; pero no he logrado tal atencion del Eſceptico, me preciſan los amigos le eſcriba en letra mas clara, para que no alegue ignorancia; eſte es el motivo de no haverſe impreſſo antes: en ſu introduccion (deſpeñado de ſu propria fantasìa) dice: *Por eſſo Yo con libertad critica pretendo truncar lo inutil, no intentando enſe-*

ñar,

ñar, ſino deſenſeñar. I yo con animo conſtante Phyſico-Medico, i experimental, digo, eſcribo para enſeñarlo: ſi quieres ſer Juez, has de ſer Galenico Chimico, bien inſtruido en todo genero de experiencias; ſino tuvieres eſtas circunſtancias, calla, i come tu puchero, ſin ſaber lo que comes, i agregate al Eſceptico, que aſsi le ſucede à èl, i ambos de compañia podeis venir juntos; con tal, que como alavardero venga por delante vueſtro Nombre, i Apellido, como en eſte và el mio: *Non enim me cuiquam mancipavi, nullius nomen fero: multum magnorum virorum judicio credo, aliquid & meo vindico. Nam illi quòque non inventa, ſed quærenda nobis reliquerunt: & inveniſſent forſitan neceſſaria, niſi & ſuperflua quæſiſſent.* Seneca, epiſt. 45.

ñar sus desenfazãr. I yo con animo constante Physico-Medico, i experimental, digo, escribo para enseñarlo: si quieres ser juez, has de ser Galenico Chimico, bien instruido en todo genero de experiencias; sino tuvieres estas circunstancias, calla, i come tu puchero, sin saber lo que comes, i agregate al Esceptico, que assi te sucede à él, i ambos de compañia podeis venir juntos con tal, que como alavardero vengas por delante vuestro Nombre i Apellido, como en esto va el mio. *Non enim me cuiquam mancipavi, nullius nomen fero: multum magnorum virorum iudicio credo, aliquid & meo vindico. Nam illi quoque non inventa, sed quaerenda nobis reliquerunt: & invenissent forsitan necessaria, nisi & supervacua quaesissent.* Seneca, epist. 45.



NEC RATIONE IN CVRANDIS MORBIS SOLVM nitatur; nec usu, aut nuda experientia: Claudicat enim Medicus alterutro horum crure destitutus. Ratio igitur ab experientia incipiat, & in eam etiam desinat: experientia autem ducem habeat rationem, & in eam denique terminetur, utra enim per se indigens alter alterius auxilio. Eget. Lud. septalio Animadv. lib. 1. §. 24.



L Sr. DOCTOR D. MARTIN Martinez en sus conversaciones, redemptoras de nuestras ignorancias, toca à juicio difinitivo, i à rigoroso examen: Quiere meter mas adentro à Aristoteles, i no puede, dexelo con su infelicidad; i sino quisiere, persigale mas, que no he jurado en sus palabras. Llama à escrutinio indecoroso nuestros antiguos Reinicolas, como si su lucimiento dependiesse del abatimiento de aquellos. Trata cō indecoroso modo las Universidades, i si esto probara mas ciencia, cierto merecia la primera silla. Quien pinta, no es preciso borre. Seneca se levantaba, oyendo los nombres de sus Mayores; pues porquè el Sr. Dr. no? Yo confiesso, que todas las questiones son enteramente infructuosas, è inutiles, i que mas sirven de instruir en sophismas, que en ilustrar el entendimiento para actos practicos; pero esto se debe atribuir à la infelicidad de aquellos tiempos; dele à Dios las gracias el Sr. Dr. que todo lo ha hallado digerido, i con todo esso no ha escogido lo mejor: i si Garcia Complutense, i el Valentino, separandoles el horror de muertos, se le pusieran delante, le causarian

temor; pero si le visitasse el Divino Valles, que? *Timor, & tremor*. Si el Sr. Dr. no sabe ilustrarlos; (1) porquè los desdora? quãdo cõ gloria, i fama immortal, i realce de su nõbre, pudiera engrandecer su persona, i nacion. Para desdorarnos llega tarde, que no ha quedado, que rebuscar: ha errado la eleccion, dexando el camino irradiante; raro empeño denigrativo! Continualo contra los Chimicos, llamandolos à visita, i los infelices no hallan en el Sr. Dr. mas consuelo, que nuestros Reinicolas: los asperja con injurias; i para aumentar su malevolencia, cita à Verulamio, quien les llama carbonarios, i los desprecia, como si estuviesse canonizado su dicho, ò si con experiencias irrefragables les huviera convencido, i satisfecho de sus razones, i de algunas experiencias, que propone, dice: Que los nombres de Acido, i Alkali son vanos, i que su dificion es ridicula: trahe la gracia del gato; cuidado, que este es fibrista, i se crispa, despidiendo eficaces araños. Yo ignoro, què entiende el Sr. Dr. por Chimico: i dexando distintas explicaciones, yo solo entiendo, q̃ sea un arte de separar lo puro de lo impuro. El Altissimo separò la Luz de las tinieblas; tambien separò las aguas inferiores de las superiores, (2.) las subterraneas de las superterraneas; con que el primer Chimico Dios? el texto es literal: Yo no soi Chimico; pero como Medico estoi obligado à saber las virtudes, que en los tres Reinos ha depositado Dios para beneficio de los mortales; i si no las alcanzare, cumplo con inquirir, teniendo, como tengo presente, que el Mundo lo havia Dios entregado a la disputa, pero no à la comprehension de los hombres; para mantenernos necessitados, i minorar el motivo de aumento de soberbia. No impugno las conversaciones; porque siendo puntos contenciosos, lo proprio explica impugnar la calentura parcial del foco, que comparar à un batan con los movimientos preternaturales del cuerpo; solo quiero ser propugnaculo de la Chimica, en quanto esta experimentalmente nos conduce con mas acierto al conocimiento del estado sano, i morboso; sin la qual, en quanto yo entiendo, no se puede curar: Y porque el Sr. Dr. en sus conversaciones, en quanto puede, asperja à los Chimicos, las irè siguiendo, como las trahe; i por el fastidio, que le pueden causar las citas de los Chimicos, me abstendrè,

(1.) Melius enim fuisset supradictas auctoritates consultò prætermittere, quàm ita dolosè de ipsis loqui. Quod verò contra Divum Thomam proponit Garcia, palàm est inimicitia; sed non veritas. *Matth. Garc. disp. 6. fol. mihi. 308.*

(2.) Gen. 1.

drè, quanto me sea possible, ponerselos delante, refugiandome à la Iglesia, amparado de honrados Clerigos, que para el Misochimico no seràn sospechosos; i si lo fueren, tenga paciencia, que no es preciso le agrade todo.

Los cinco principios, que vos, Sr. Dr. Chimico, admitis como demonstrables, tienen mas nulidades, que los quatro Galenicos; pues, ò son divisibles en especies, ò unos son hijos de otros, ò son nuevas generaciones, que hace el fuego, &c. Conv. II. fol. 16.

Los cinco principios son demonstrables en todos los entes criados; (3.) i si cada cosa se resuelve en lo proprio, de que se compone, la sal se demuestra en la ultima resolucion de los entes; conque sale claro, se componen de ella, como fundamental principio; lo qual no se debe entender de sal comun: porque esta se halla adulterada con mucha tierra, i algo de azufre comun, como lo manifiesta su olor, quando se destila el espiritu de sal: I por esta razon le llama Bechero, de compuesto; i por la sal solo entiendo el Acido universal, que adelante se harà patente en los tres Reinos.

Los principios no son divisibles en especies, ni unos son hijos de otros, ni son corruptibles; i son causa de corrupcion: porque hallandose locados en mixtos poco firmes, i de textura rara, se separan las partes de aquel compuesto, i ellos vuelven immutables al principio, de donde salieron, por un orden perpetuo, è infalible, segun la Divina coordinacion. Tampoco son nuevas generaciones del fuego, pues qualquier sal fija, ò volatil, que el fuego manifestò, materialmente existia en el concreto, participado del Acido sulfureo mercurial, que dice Kirker, i Duhamel, el primero citado lib. 12. i el segundo de fossilibus per totum. Que no sean nuevas generaciones del fuego, se prueba: Qualquier leño, ò yerva calcinada, ò quemada, dà su sal, echandole agua; i una vez lavada, ahunque despues se le dè el fuego mas intenso, no vuelve à dar mas sal; luego sale claro, que no son generaciones nuevas del fuego.

Ibi dice: *El Azufre en varias destilaciones pierde su figura.* Si habla del Azufre como tal, es falso, que se destile, sino con beneficio, ò aditamento; i era preciso, dixera, como se destilaba, para ver si fundaba su dictamen; pero decir por de-

(3.) Sal centrale corpus naturæ, virtus, vigor, & robur terræ, omnium virtutum terrestriū compendium. Omnium principiorum naturæ subjectū, à cujus essentia centrali totius naturæ scientia, & absoluta cognitio dependet. Materia, ex qua omnia constituuntur, & tandem in idem destructa resolvuntur, primum, & ultimum, & miscibilium corporum puteus naturæ, &c. *P. Athan. Kirker. Mund. Sub. lib. 6. cap. 3.* Qua ratione id principiū non erit, quod in fossilibus lignis animalium denique excremens

cir,

mentis occurrit? *Duham. de consensu, cap.4.lib. 4.fol.mihi.760.*

cir, solo sirve de manifestar su enemiga, contra quien no lo merece: O por mejor decir, aterrorizar sin fundamento. El Azufre solo se sublima, pero no se destila, i no me persuado, haga memoria de su espiritu, pues es hijo del Acido universal, alli contrahido; pero no de la parte pingue, que es la que havia de enseñar, como se destilaba. Roberto Boyle dice mui bien como experimentado; i si el Misochimico se huviera ensuciado las manos, no incurriera, en lo que incurre.

Todos los azeites destilados, sean de semillas, ò sean sacados por expresion, dexan su pez, como parte mas gruessa sulfurea, unida con tierra, que en la fermentacion no pudo adquirir mas rarefaccion; i assi la materia, que llama *inerte*, no lo es, pues se inflama, i arde, como qualquier oleoso. Qualquier azeite destilado es petroleo; sepa de que se compone este, i los sabrà todos. En donde prueba essas nuevas generaciones? Que no son homogeneos, se concede llanamente.

Ibi dice: *La Sal es compuesta de parte espirituosa, alkalica, ò acida, que llamais.* Esta llamada es falsa, pues la Sal, ni es, ni ha sido Alkalica, si Dios no muda el orden criado de las cosas, ni lo serà; adelante se harà patente al Orbe literario, i seràn testigos todos los Doctos.

Ibi dice: *A lo que llamais tierra condenada, ò caput mortuum, demàs de la tierra, ahun le queda otro principio, que llamais hollines, &c.* Pone el exemplo en el cuerno de Ciervo destilado. Solo el Misochimico puede decir, que hai hollines; pues en el caso, que propone, no queda otra cosa, que la tierra condenada del hasta de Ciervo, enteramente inutil, i me causa rubor hablar en esto.

Fol. 17. continùa: *Tambien en la orina humana destilada, despues de haver salido todos los demas principios, aumentando el fuego, sale otro prodigioso, que llaman Bosphoro.*

Si la huviera destilado, no diria, q̃ se separan los principios; pues en el que llaman Caput mortuum, (i aqui no lo es) queda Azufre, i sal comun esculento, que es incommutable: Esto no se sabe estandose con las manos empapeladas, sino tiznandoselas; i pues es facil, destile orina, i el Caput mortuum, molido, i echandole agua, sacarà sal comun en bastante cantidad. No en todas las destilaciones

es

es inerte el residuo; porque el operante extrahe la substancia espirituosa, media, ò infima, segun lo que pretende en la operacion, que executa.

El espiritu de sal armoniaco se destila con sal de tartaro, i sin fuego hiere el olfato: Diremos, que el residuo de la destilacion es Caput mortuum? No por cierto; pues queda un sal digestivo, de admirables virtudes. Yo he destilado orina muchas veces; i nunca he visto el phosphoro: Es preciso, para hacerlo, fuego fortissimo, i que los crisoles estèn de reencuentro; pero este secreto, con el de Dominico Auda en la PIETRA DALL FUOCO, mas son dignos de jugadores de manos, que de otros.

Ibi dice: *Añadese à esto, que estos principios no son los mismos en todos los entes; pues en los animales, v.g. son Alkalicos, i en los minerales acidos; los azufres, ya son dulces, i ya corrosivos: las sales, en los vegetables, ya suaves, como la encina, ya corrosivas, como la del Fresno.* Esta añadidura no viene con la tela del vestido; examinemosla poco à poco, i saldrà un andrajo. O habla de los liquidos de los Animales, como sangre, i suero; i en este caso es falso, pues son acidas las sales; i quando se conceda todo, quanto se puede conceder, inclinaràn à sal armoniaco, que tambien es acida: Los azufres siempre, i para siempre, son corrosivos, por el acido, que continuamente les acompaña, (4) i muchas veces venenosos; porque se les mezcla Arsenico, i Vitriolo. I què es otra cosa el oro pigmento, que un azufre unido con un acido reconcentrado, como el Arsenico, del qual, como causa privativa, dependen los accidentes venenosos, que todos previenen? Pero doi de gracia, que el azufre solo tenga el acido universal, que es el que nunca le puede faltar.

Ibi: Ya se dice con poco registro, *que los azufres unas veces son dulces, &c.* Las sales en los vegetables son todas causticas; pues con qualquiera se hace xabon, solo pueden diferenciar, en ser mas, ò menos causticas: El porquè, no es ahora del caso; sino es que la Encina, que en sì es austera, haya mudado, i puestose dulce; solo en esta forma puede ser la sal suya dulce: todas las sales legiviales reconocen un mismo principio, i sus efectos son en todo generales; i algunos llaman previlegiada al sal tartaro.

Ibi dice; *El fuego no separa los principios, sin destruirlos, &c.*

(4) Atque in hoc artis Chimiæ summa consistit, ut fossilia in suas partes dissecans venenatas à salutaribus secernat. Sulphurea in primis, & pinguis vix pura, atque à noxiis mineralibus libera ocurrunt: Rarò Sulfur omnis Arsenici, vel Vitrioli expers invenitur; quantumvis in flores sublimetur, virus suum non deponet. *Duham. de fossil. lib. 2. cap. 5. fol. mihi* 420.

Los

Los principios son indestruibles, i el fuego solo quita la textura en la union integrante, de lo que calcinò, ù se destilò; i no obstante ser esto asi, tiene muchas limitaciones: Ni todo se mete en la retorta, ni todo se calcina; hai otros fuegos digestivos, que conservando integra la virtud del mixto, le exaltan con sumo beneficio de la naturaleza: Tambien otros, que para producir sus buenos efectos medicinales, no sirve la Chimica, por exemplo el Rhabarbaro; i asi guardar la rana, para curar un hectico; las semillas para la tierra, i la casa arruinada para un albañil.

Fol. 18. dice: *De sal, i tierra fundidas se hace vidrio.* De sal, i tierra, no se hace vidrio, ni se harà jamàs. Yo no sè, que remen don Chimicho ha leido.

Ibi dice: *Tiene otro defecto vuestra opinion, que se acomoda vuestro sistema con muchos phenomenos, con otros muchos no concuerda; hai entes, que se resisten à vuestra Analisis, como el vidrio, oro, &c.* Es cierto, que el oro es el cuerpo mas pesado, de quantos hai en el Mundo; tambien es verdad, que es el mas fixo, i que su prueba es en el horno, como dice la Escriptura: Claveo en su Apologia trahe una prueba concluyente: Dice, que puso una onza de oro en un crisol, i otra onza de plata en otro, i ambos los puso en un horno de vidrio por espacio de tres meses; i haviendolos sacado, al oro no le faltò un grano; i à la plata le faltò la parte duodecima: la prueba experimental no puede ser mejor à favor del Misochimico. Que sea verdad, lo que dice Claveo, lo concedo; pero registremos otras experiencias. Roberto Boyle enseña, que su menstruo peracuto hace passar el oro por retorta; cito a este, porque parece del gusto, i omito tantos comprobadores de esta verdad, que llenaria el margen de citas: El oro fulminante se sublima en flores; atestandolo ser asi el consentimiento universal de los doctos Medicos; i yo de mi propria experiencia añado: tomese cal de oro, i sepa el Misochimico destilar espiritu de sal, embebaselo en retorta, puesta en arena, i verà sublimarse; i si todo lo quiere sublimar, continùe, como al principio, las operaciones, i comerà por su mano, que es lo seguro. (5) El oro, i plata, se reducen à llamas, i no me queda duda suceda asi; porque son azufres fixos, i mezclandoles otros, mudan su propria textura: Añado de mi pro-

(5) Ipsa etiam metalla, & quidem aurum, & argentum, in flammas redigi & comburi constet. *Becher. physic. subterr. lib. 1. sess. 3. cap. 3. fol. mihi 134.*

propria experiencia, que el cobre con una ligera preparacion se hace inflamable, i se và à pasear cõ el aire, como lo hace el azufre comun. Haviendo entrado en casa de un hombre nada indocto, i mui curioso en las operaciones Chimicas, estaba rompiendo una retorta, que tenia dentro plomo preparado, i le havia juntado un azeite; i luego q̃ le tocò el aire, se encendio: Esta es otra especie de phosphoro, mui distinta de la orina, si bien todas caminan por una senda: Saco la ilacion; el fuego no puede levantar, ò volatizar un solo grano de oro, i la Chimica le volatiza enteramente; si el fuego no muda su solidez, ni puede mudarsela, i la Chimica se la quita, haciendolo extenso, raro, tingible, i singular sudorifico: luego no se resiste à la Analisis Chimica. Es cierto, que el vidrio es un mixto eterno en su duracion, que es el mas compacto de quantos mixtos hai, i que no hai, con quien compararlo; i debe causar admiracion, que de sal, i arena (pero no de tierra) resulte una mezcla diaphana, i agradable, al parecer inalterable; pero que se pueda hacer separacion de los principios, de que se compone, sirva este experimento, que es facil de hacer: Tomese qualquier vidrio crystalino, de los que se hacen en la Corte, de pedernales, ò guijas, fundase en crisol, i estandolo, se le añadirà otra tanta cantidad de sal de tartaro; dexese fundir, i caerà la tierra, que estaba unida, que era essencial para el mixto vitrifico. Otro: Tomese plomo calcinado, de qualquier forma, que sea, se toman tres partes, i una de arena, juntos se funden, i dan un vidrio diaphano, i los vasos, que se quisieren, pues hai arena de valde, i sobrado plomo: A esto llama mixto indissoluble, i que se resiste à la Analisis Chimica. Vuelvase à fundir el dicho vidrio, i fuso, echele un poco de Marte, se precipita el plomo, no calcinado, como se tomò, quando se hizo el vidrio; sino reducido à metal: Donde està la resistencia? luego descubre sus elementos à la violencia de otro fuego.

No nos dice de qual alcanfor habla: Hai dos, uno nativo, i otro factivo; i ahunque esto nada prueba, no me serà dificultoso manifestar, como se reduce à azeite, que no vuelve à ser Alcanfor.

En la conversacion quarta, fol. 52. pregunta, lo que

real-

realmente debe enseñar; pues hallandose al rededor del Solio, i con esperanza de silla, que sus proprios meritos le hacen legitimo acreedor; i hallandome por todos motivos destituido de tal pretension, es menos de mi cargo responder à su pregunta; pero lo harè à esta, como à todas, en las que es declarado Misochimico, para su proprio beneficio, i del proximo.

En la conversacion 4. fol. 52. con gran llaneza pregunta, ò pide: *Direisme, en los minerales, porquè el Antimonio es vomitivo en los hombres, i sudorifico en los caballos?* El Antimonio no es vomitivo en los hombres, ni en otro animal, i necessita el arte separarle la superabundancia de partes sulfureas, i libertar las salinas, para hacerlo vomitivo, ò sea hepar, vidrio, regulo, ò mercurio de la vida, i en este modo preparado es vomitivo en los caballos: En este lugar se hizo la prueba en un caballo, dandole el vino emetico, i obrò con èl: Pero concedo de gracia, que no es vomitivo para los caballos: Què Phenomeno physico enseña cõ essa pregunta, ò à què viene? Pues facilissimamente se puede responder con razon Physica experimental; i para que lo vea: Es comun infundir el hepar, ò regulo en vino, i propinado causa vomitos, i cursos: administrese el vino à uno, i dos horas despues se le darà otro vino, no emetico, i suspende la operacion: Mas utilidad se percibe de este experimento, que de la pregunta; si bien no lo pongo por dificultad; i mas provechoso seria enseñar una operacion de las muchas: Yo tengo una del Antimonio, como purgante, que se puede igualar con el Mannà, por su seguridad, que por no ser de este sitio, la callo.

Ibi: *Explicareisme, porquè el Mercurio tomado por la boca no causa paralisses, convulsiones, ò torpores; i respirado en sus minas, pone à los que en ellas trabajan, paralyticos, tremulos, i convulsos?* (6.) Yo no quiero, vuelvo à repetir, citas de Chimicos, à mis hõrados Clerigos me refugio: Dice, *que por quotidiana experiencia se vè, que los uncionados con Mercurio, caen en paralissis, sordera, estrumas, dolores colicos, dissenterias, convulsiones, desmayos, i temblores*: I peguntandose à sì proprio la causa de tan horrendos accidentes, responde: *Que son espiritus arsenicales de las sales, mezclados con acerrimos espiritus, sublimados por el calor interno.* Cita à Fernelio, i otros, que puede ver el curioso, Sennerto, ubi de

(6) *Mund. subterr. lib. 9. fol.* 174. *Duham. de fossil. lib. 2. cap. ult. fol.* 523.

Mer-

Mercurio, dice, que tomado por la boca, sin preparacion, como transite presto, no es venenoso; pero si se detiene, que lo es. (7)

A la pregunta del Nitro, como à todas las demàs sales, repito, que el Misochimico tiene mas obligacion de responder, que de preguntar; pues enuncia cerca del Throno, con immediacion à silla.

Arsenico fluido llama Bechero al Mercurio vulgar; por ser de compuesto por espiritus arsenicales, cuya infeccion conserva perennemente: Algunos quieren, que las sublimaciones repetidas le purifiquen, dandole el nombre de panacea, i assi la usan con perjuicio del publico; pero q̃ esto sea mal hecho, se prueba; porque qualquier sustancia arsenical, unida con el Mercurio, se sublima con èl continuamente: Pudiera dar muchas pruebas radicadas en experiencia, i razon Physica, pero esto es assumpto, de quien puede, i debe.

(7) Constantes enim illas figuras designatione quadam Divina impressas esse, omnino fatendum videtur. *Duham de cons. lib. 4. cap. 4 fol. mihi 763.*

En la conversacion 9. fol. 146. dice: *Componese la Bile de mucha sal lexiosa alkalica, assi volatil, como fixa, algo de azufre, poco de espiritu, agua, i tierra, i algo de sal muriatico; porque estas son las partes, que encuentra la Analisis Chimica; su facil inflamacion arguye partes azufrosas; el azufre adusto, junto con la sal lexiosa, es causa de su amargor; su virtud aguda, i penetrante, fermentativa con los Acidos, prueba espiritus, i Alkalis volatiles; su fluxibilidad, se debe à las partes aqueas; su moderada consistencia, à las terreas; i su virtud absterstiva, i dissolutiva de la sangre, à las Alkalicas fixas, de que tanto abunda.* Yo confiesso, que tanto junto no lo he visto; i es lastima, que no se lea à sì mismo en la conversacion 30. fol. 93. La Bilis tiene muchos usos en el cuerpo, no es mio explicarlos, que otros lo han hecho con segura enseñanza; i solo digo, que es un ente oleoso à predominio, i como tal, tiene su acido reconcentrado; que tenga tierra, no lo disputo; porque no hallo ente en este Mundo, que carezca de ella; esta es la Bilis, i no es otra cosa; prescindo de sus diferencias, que por ahora no es del caso su explicacion, con que diferenciaràn entre sì, segun mas, ò menos amargor: Que este no sea hijo del azufre adusto, junto con la sal lexiosa, lo pone en duda el experimento siguiente: A esta Ciudad vienen melones de la de Valencia, que los quitan de la mata duros, i verdes; estos se maduran col-

gados, i aſsi duran muchos meſes; ſon dulces, i el que ſe daña, adquiere intenſiſsimo amargor. De què azufre aduſto reſultò? Que no tenga ſal lexioſa, no ſolo es improbable, ſino que lo tengo por impoſsible, como probarè adelante: Tampoco es volatil Alkali, que tiene la propria repugnancia, que lo lexioſo; no es muriatica; porque la ſalmuera no ſe junta con ningun oleoſo: Me perſuado, que el Miſochimico ha leido Ciniflones, i Antagoniſtas de la verdadera Philoſophia experimental.

En la converſacion 32. fol. 129. i ſiguientes, continùa ſu devocion contra la Chimica; i con el hervor de la calentura, recalentado, hace diſtintas preguntas. Las calenturas ſon remiſſas, ò intenſas, ſegun los individuos, en quienes ſe radican, eſto lo enſeña la experiencia practica; no diſtingo, ni hallo, como el movimiento fermentativo no ſea expanſivo; pero eſto puede tocar en punto contencioſo, de que me ſeparo: *El moſto, cerveza, ù otro licor fermentable, &c.* Eſte ſimil es fuera del caſo ; porque eſtos licores no tienen natural movimiento; pero la ſangre ſi; i aſsi recibe mas, ò menos: En los afectos aſmaticos, como en otros, no hai regla fixa, ni experiencia permanente; la calentura de dentición es preciſo tenga alguna ſuſtancia irritante, para poner en criſpatura las partes ſolidas; i el Miſochimico confieſſa, que ſe cura con los antipas modicos, que ſon alkalicados; luego la cauſa fue Acido. El ſolido es incapaz de padecer, ſi el liquido eſtà bien atemperado; luego, ſi padece, es irritacion del liquido; i en eſtos terminos todos admitimos morbos en los ſolidos. En las calenturas hecticas, i lentas, vemos grande extenuacion por defecto de nutricion, i no es regular ver convulſiones. La eſpina del dedo turba la economia de los liquidos; i alterados eſtos, alterā ſus immediatos, i por el circulo ſe comunica. I què coſa mas cierta, q̄ el que muchas coſas dañan movidas, que, ſino ſe movieran, no dañàran? Mui de repente anda con los malos olores: Yo he viſto frequentemente hiſtericas, que burlan todas eſſas diligencias; pero que no alteren eſſos hedores, es la razon, porque en las tales ſe halla la ſangre quaſi coagulada ; i no sè, como Medico cuerdo uſe de azufre en eſte caſo.

Fol. 130. dice; *Si en toda fiebre huviera eferveſcēcia de ſangre, &c.*

Nin-

Ningun cuerdo experimental admite como infalible la efervefcencia; pero fi admiten todos, que à la fangre fe le introduce algo eftraño, que altera fu natural movimiento mas, ò menos; i afsi, el caldo guardelo, para beberfelo, i no lo tome hirviendo, que fe quemarà.

Ibi dice: *Vofotros fingis, que la fangre es inflamable; porque facais azufres, &c.* Lo que fe vè, i fe demueftra, es lo que fe ha de negar, que lo que no fe vè, por naturaleza eftà negado: Es azufre? luego es inflamable; es innegable: La fangre, fegun todos, deftilada, dà fu efpiritu, fal volatil, i azeite, que arde como otro qualquiera. La prueba de las afcuas, ò fuego, es enteramente improporcionada à la literatura feria del Mifochimico.

Ibi dice: *Los que beben aguas minerales, fulphureas, vitriolicas, ò faladas, tendràn al punto calentura.* Las aguas minerales fon generalmente diureticas; i fu buen efecto confifte en deobftruir, i en efte modo le quitan el afsiento al Acido preternatural, que fe uniò con el vifcido terreo: Si no fe huviera fentado en la filla de fu propria fatisfaccion, no haria efta, i otras preguntas.

Dice: *Que Fracafato infundiò dos dragmas de efpiritu de Nitro en la vena de un perro, i que no muriò:* Fracafato trahe dos experiencias: en la primera infundio efpiritu de vitriolo, i fe muriò el perro; i fi và à experiencias, Etmullero dice, que un amigo fuyo infundiò en la fubclavia de un perro efpiritu de nitro, i que luego murio, i le hallaron la fangre coagulada: Yo no digo, que Fracafato falte à la verdad, pero tiene que refponder; como fiendo un proprio acido el de vitriolo, i nitro, el uno matò, i el otro no? Con ayuda de un amigo curiofo infundio Etmullero una dragma de efpiritu de azufre, mezclado con una onza de agua, en la vena crural de un perro, i à la media hora eftaba muerto, con gran porcion de efpumas: I hago otro reparo; que el efpiritu de azufre fe linfò con agua; i no hai duda le entorpece fu operacion; pues difunde, i amplia fus puntas falinas: Fracafato infundio dos dragmas, i Etmullero una, aqui muriò, i allà no; es contra la razon phyfica experimental la dicha obfervacion. Duhamel corrobora efte fentir experimental, (8) dice, que el erudito Matheo Pablo infúdio flegma de efpiritu de fal en la vena de un perro,

(8) De Corp. animar. lib. 2. fol. mihi 549.

ro, el qual echò mucha cantidad de ſaliva por la boca, i ſe muriò: Caree el diſcreto eſte efecto, con lo que llevo dicho del Mercurio, i los verà iguales: es mui reparable, que Etmullero, como llevo dicho, mezclò una dragma de eſpiritu de azufre, con una onza de agua, i Matheo Pablo tomò flegma de eſpiritu de ſal, i ambos murierō; ſe hace dudoſa la creencia de Fracaſato, vuelvo à repetir; i no obſtante, el Miſochimico, para dar mas fuerza à ſu opinion, dice: *Que le infundiò dos dragmas de acerrimo azeite de azufre*; ſiendo aſsi, que no hai azeite de azufre, ſino eſpiritu: el de vitriolo ſe llama azeite impropriamente; pues ſolo ſe reconcentra, i por eſta mayor union de partes ſe llama azeite; i ſi ſe quiere hacer eſpiritu, añadiendole agua, ſe conſigue facilmente. Los leproſos, ſarnoſos, eſcorbuticos, i muchos galicos, abundan de ſalſo; porque unido el acido con partes terreas, ſe hace quaſi inſuperable; porque ſubyugò el azufre de la ſangre, i aſsi falta la comparte para la preternatural fermentacion; i eſta es la razon, porque, ahunque abunde el acido-ſalſo, no hai calentura, ò ſi les dà, es lenta, i dura poco de ordinario; prueba magiſtral de eſta doctrina es, que las dichas enfermedades ſe curan perfectamente por azufres cocidos, exaltados, i libertados del acido.

Haſta aqui he ſeguido ligeramente las converſaciones, mui ſabroſas por la abundancia de ſales; pero tan mal repartidas, que donde ſe han de conceder, ſe niegan, i donde no las hai, ſe amontonan, ſin mas fundamento, que el guſto del Miſochimico, ò haverlas aſsi hallado eſcritas, como ſi el anteceſſor reſolviera ex Cathedra; pero la aficion diſsimula mucho; yo no la tengo eſpecial, ni he jurado en mas palabras, que las que ſe enlazan con la razon experimental, dirigida, i corroborada con el ſimpliciſsimo modo de la naturaleza, la qual, ſin ambages, ni circunloquios, perennemente nos enſeña.

(9) Que el calor, i frio no ſean cauſa de enfermedad por ſi ſolos, es Doctrina expreſſa del Principe; ſino el acido, el ſalſo, el amargo, el pontico, i otros ſeiſcientos: Que eſtos ſean cauſa de ſalud atemperados; i ſeparados cauſa de enfermedad, tambien es Doctrina literal: Que el hombre tiene el calor, para corregir el frio, i que eſte calor lo tiene el hombre en sì, i por sì, ſin neceſsitar le venga de otra

(9) Quo equidem tempore ipſa interſe permixta ſimul frigidum, ac calidum fuerint, non lædunt. Temperamentum enim, & moderatio cōtingit frigido à calido, & viciſim calido à frigido. Vbi vero ſeorſim utrumque ſecretum fuerit, tunc affligit: in hoc itaque tempore cùm frigidum intùs generatur, & cito hominem affligit, primum propterhoc ipſum adeſt calidum, inde adeo ex homine ipſo, nullo alio auxilio, nec preparatione opus habens, atque hoc in ſanis hominibus, & in ægroris operatur. *Hipp. de vet. Medic.*

otra parte, tambien es literal, i q̃ este se halla en los sanos, i enfermos: Que este calor, i frio, son el Acido, i Alkali, como principios constituentes en estado de salud, i de enfermedad, como à los Medicos conviene saber para el acierto curativo, es de mi ley probar, para el beneficio publico.

Fol.132. dice: *Digo, pues, que las voces Acido, i Alkali son vanas, i valen lo que suenan, porque haviendo visto vosotros algunos cuerpos, que unidos fermentan, i excitan calor, à quienes voluntariamente haveis puesto estos nombres por analogismo, inferis, que todas las obras naturales se hacen por lucha de un Acido con un Alkalico, &c.*

(10) Esto, assi dicho sin prueba, que persuada directa, ni indirectamente, en punto de su naturaleza serio, contra la razon experimental, contra el comun consentimiento de la Europa, se hace digno de severa censura; especialmente, quando redunda en perjuicio del publico; pero acertarà otro el severo castigo, que dicha proposicion merece, mientras con la verdad experimental pruebo la existencia Physica del Acido, i Alkali, en los tres Reinos.

Sea el primero el mineral; i como Principe de los metales, sea el primero el oro, el qual, fundido, i meneado con un fierro, le calcina, i reduce à costras; i como este efecto se vè experimentalmente, quando el Marte se calcina con azufre, son iguales las calcinaciones. En la plata se conoce el acido por los horrendos vomitos, que causa; los quales dependen de las partes salinas, que lancinando las tunicas del ventriculo, las ponen en movimiento, realmente convulsivo; i ahunque es metal agradable, i deleitoso, pero no para medicamentos. El cobre con agua solo manifiesta el cardenillo; cuyo efecto es del Acido. El estaño parece mercurial, i todo èl es sulphureo; luego Acido. Del Marte nadie duda: Del plomo, como mas mercurial, se pudiera dudar; i no obstante, la calcinacion le hace manifestar su azufre, como vemos experimentalmente en el Minio. Del Mercurio llevo probado, que no solo tiene acido, sino que es un arsenico fluido; i si alguno dudàre, se ampliaràn las pruebas. Todos los medios minerales, ò recrementos metalicos, son venenosos, precisamente por el acido corrossivo reconcentrado, que en sì tienen; i por la enervacion de este se hacen singulares medicamentos de

(10) Ex iis efficitur Pyrrhonismum esse sectam hominũ, qui aliter loquuntur, ac sentiunt; nemo quippe ex iis saltèm se dubitare in dubium revocat, aut dolere, aut vigilare, cùm uritur, aut pungitur; & licèt fortasse rationibus facilè refelli non possint, quadam tamen naturæ voce ipsa rerum evidentia, & intelligentiæ luce convincuntur. *Duham. de met. hum. lib. 2. fol. mihi* 314. & 315.

de la parte pura ſulphurea;el modo de corregirlos ſe puede ver en los Authores experimẽtales. Todos los azufres tienen ſuperabundancia de acido, i con èl punzan, comprimen el pecho, i ſe hacen perjudiciales; luego todos los metales, aſsi perfectos, como imperfectos, tienen ſu Acido; tambien tienen tierra;luego Acido,i Alkali:luego exiſten en todos los entes metalicos perpetuamente.

Paſſemos al Reino vegetable, que nos ofrece dilatado campo, i ſingulares modos manifeſtativos de ſus principios. Es cierto, que ſe dan yervas, frutos, i ſemillas, que por ſu propria naturaleza abundan de acido, como todas las acederas, rives, naranjas, limones, manzanas, tamarindos,i otros muchos,q̃ por ſu naturaleza abundan de eſte principio univerſal. Por arte, i con ſu beneficio, no ſe dà ſemilla, ni fruto, que carezca de èl:Sea el primero el vino; exprimidas las uvas, ſin otro beneficio, ſe ponen en movimiento ſus particulas ſalinas ſulphureas; i fermentadas, (11) i exaltadas, dan un licor precioſiſsimo,ſumo recreador, i reſtaurador de nueſtro vital aliento; ſuſtancia, en la qual depoſitò el Criador los principios conſervantes, mas expeditos, mas exaltados, i mas abundantes, que en otra del Mundo para beneficio del hombre. De eſte precioſiſsimo licor, ſin beneficio del arte, ſe hace el vinagre, ſuſtancia incorruptible, ſi eſtà tapado, i guardado, en vaſo competente; i no eſtando, ſe convierte en vapa, haciendoſe totalmente inerte: Eſte ſingular balſamo, ſin violencia alguna, manifieſta los cinco principios ſenſatamente. El es, finalmente, (12) la razon formal de todos los licores, que fermentados dan vino,como la ſicera,las palmas, peras, manzanas,i granadas; la cevada dà cerveza, que realmente es vino:Del trigo,i centeno fermentados,ſe reducen à licores vinoſos,i de ellos ſe deſtila eſpiritu de vino perfectiſsimo; i ſi los dexan fermentar algun tiempo mas de lo regular, manifieſtan ſu acido ſin beneficio del arte.

(11) Numquid poſſum deſerere vinum meum, quod lætificat Deum, & homines? *Judic. cap. 9.*

(12) Date ſiceram mœrentibus,& vinum his, qui amaro ſunt animo, bibant, & obliviſcantur egeſtatis ſuæ, & doloris ſui non recordentur amplius. *Prov. cap. 31.*

No hai fruto, ni ſemilla, que fermentada no dè azeite; i ſi ſe continua la fermentacion, dà eſpiritu ardiente; i ſi le dexan ſin mas beneficio, que ſus proprios principios internos componentes, dà ſu acido. La roſa, lirios, yervabuena, i otras infinitas, fermentadas, dan ſu eſpiritu ar-

diente;

diente;i si las dexan algo mas fermentar,dan vinagre volatil, de grandes virtudes medicinales; i què mas ordinario, que todos los cocimientos de yervas, i carnes acedarse? De palo santo, sasafras, i otros, por mera infusion, i digestion en agua, se hace vinagre,que excita sudor. Mœlembrac dice, que infundio cochlearia en espiritu de vino, i haviendole dexado mucho tiempo, le hallò agrio;que destilado dio un admirable espiritu sulphureo.Què cosa mas cierta, i experimental, que la encina, fresno, guayaco, i todos los arboles resiniferos? Destilados dã su espiritu acido en abundancia, i su azeite de singularissimas prerogativas. La miel, i el azucar destiladas,no dan espiritu acedissimo? I si se dexã fermẽtar,dan vino perfectissimo, i despues vinagre mas balsamico, i mas activo que el vinagre de vino. Què cosa mas cierta, que el que los arboles calcinados verdes dan sal fixa, i si se dexã podrir,no la dan; pero si dan nitro? La propria miel, que se destilò, aumentando el fuego,no solo dà sal fixa, si,que tambien dà azufre.El Pan, que comemos, destilado, da espiritu acido, proprio para extraher tinturas. El mais humedecido, i tapado por dos dias se majarà, i despues echandole agua, (por exemplo, à un medio, un cantaro) puesto al fuego, se dexa hervir, i se le reemplaza otra tanta agua, como el fuego le consumiò, i apartado, al segundo dia da un licor azetoso, singular refrigerante en todas las estuaciones; i pudiendose tomar medio quartillo, mezclado con otro de agua, aprovecha mucho en los recalentados, i ardores de orina, por demasiado exercicio. La canela destilada dà su espiritu acido, antes que el azeite. De todas las yervas se saca zumo, que fermentado, por sì solo se aceda; i si se evapora, dà su sal essencial; que no es otra cosa que nitro, con ligerissima diligencia demostrable.

En el Reino animal, por lo que toca à los liquidos, que nos mantienen,abundan de sales, ya acidas, i ya orinosas, que estas se llaman tales; por abundar la orina de ellas: el sudor las manifiesta al gusto superabundantes de naturaleza alkalina; otras veces son subyugadas por el Acido, i è contra; i como dice el Principe, son naturales unidas, i preternaturales separadas; esto se debe entender de las sales, que materialmente se hallan en los alimentos,que nos

nutren; però no de ſal comun, que comemos, porque eſta es incōmutable: De eſta verdad es teſtigo el caput mortuum de la orina, que elixiviado, filtrado, i evaporado, dà gran porcion de ſal comun. Del acido en el eſtomago nadie debe dudar, pues en eſtado natural, los vomitos recogidos en vacinilla de plata, ò cobre, ſacan el cardenillo; i el Miſochimico ha de confeſſar el acido en eſtado natural, como univerſal regente; quiera, ò no.

I por lo que toca à los ſolidos, nadie duda, que abundan de azeite, como lo manifieſta ſu deſtilacion: Todos los azeites ſon inflamables; luego ſon acidos; no admite duda. Prueba experimental de eſta verdad: Tome el Miſochimico quatro onzas de azufre, mezclelo con ocho onzas de ſal de tartaro, diſſuelta en agua, i todo junto lo pondrà à hervir, i le dirà la experiencia, que el azufre no ſe inflama mas, quedando quaſi todo reducido à tierra negra: Tome quatro, ò ſeis libras de azufre, dexelo por sì ſolo quemar, i le dirà la experiencia, que queda mas tierra de las quatro onzas cocidas con la lexia de tartaro, què de las ſeis libras, que por sì ſolas ſe fueron à volar por la atmoſphera. De qualquiera azeite deſtilado, ò no deſtilado, ſe hace xabon; deſtile azeite de hueſſos humanos, i mezclelo con lexia, i verà el xabon indefectiblemente; luego todos los entes de eſte Mundo tienen acido, mas, ò menos expedito. De las hormigas ſe deſtila eſpiritu acidiſsimo, que extrahe la tintura de Marte, i ſe ſepàra del cuerpo, ſin haver perdido ſu acidez: Las hormigas, algo fermentadas, no dan acido alguno, ſinò ſal volatil, i eſpiritu urinoſo; à donde ſe fue el acido? En el Meſon de Almagro hai un pozo, que ſacando de èl un cantarillo de agua, es agria; i mudandola à otro cantarillo, no ſe percibe mas agrio; à donde ſe iria eſte? *Ellos ſe venden, i ellos ſe entienden.*

Probada la exiſtencia univerſal del Acido en los tres Reinos, ſe corrobora la Doctrina del Principe con èl proprio: (13) Todas las coſas de eſte Mundo, dice, ſe componen de fuego, i agua, como principios conſtitutivos del Univerſo; eſto prueba la experiencia, unica Maeſtra del acierto; i como el argumento de induccion es el mas eficaz, nos preciſa à la creencia; eſpecialmente, quando ſe halla favorecida del aſſenſo mas comun de los Philoſophos

(13) Conſtituuntur quidem, igitur tum animantia omnia alia, tum homo ipſe, ex duobus differētibus quidē facultate concordibus, vero & commodis uſu: Igne, inquam, & aqua. *Hipp. lib. I. de dieta.*

phos experimentales,q̃ con madura reflexion han escudriñado los phenomenos de la naturaleza: I por lo que toca al lustre de la nacion, i darle debidamente, lo q̃ en sì se tiene, soi legitimo acreedor por todos titulos à vindicarla, en quanto pueda, de las invectivas injuriosas del Misochimico; ojalà pudiera mas! pero Harpocrates me enseña, i no es libre todo lo que es licito; pero demos el debido honor, al que nos ha honrado con tantas ventajas.(14)*Ves, que esparcidamente Hipocrates dice, que el agua toma fluxibilidad, movimiento, i fecundidad del fuego, i que èl es llevado por todas las cosas, i de todas recibe, &c.* El capitulo es tan fecundo, i tan elegante, que tocarle yo, serà deslustrarlo: Este soberano, i divino ingenio, honra de la nacion, dice tanto en este capitulo, quanto han dicho todos los modernos; veamosle sucintamente, como conviene à mi intento.

El Div.Vall.de Sac.Philos.cap. 4.

El espiritu del Señor era llevado sobre las aguas: *Hoc est ignis.* Aqui se apareciò este espiritu, sin constar de su especial origen; tampoco consta, que criasse Dios otra cosa, que el Cielo, i la tierra, i este espiritu era llevado sobre las aguas. Bechero dice, que estas son tierra rarefacta, con interposicion de particulas aereas; trahe el exemplo en el nitro, que es cuerpo solido; dice, que puesto à destilar, una libra dà otra de espiritu, i este echado sobre tierra, se reduce à pura agua elemental: El agua en los frutos no se puede separar, sin destruccion de aquellos; sin agua no se puede hacer Pan, ni ladrillos, i separada de uno, i otros, quedan perfectamente mixtos; he dicho esto de paso; porque no quiero disputar de principios.

Fuego, dice, era, el que iba sobre las aguas, para fomentarlas, i darles fluxibilidad, i movimiento, i excitar las semillas, que Dios mandò à la tierra produxesse, con una perfecta individuacion, cuyo orden permanece, i permanecerà perpetuamente, segun el orden de Dios, i por que viò todas las cosas criadas, que eran en grande manera buenas: I es digno de reparo, enviasse Dios este fuego, antes que criasse al hombre. Que el fuego sea el Acido, confiessa el Misochimico en muchas partes: (15) Que el Acido sea la sal universal, admiten todos, i probarè adelante: Que de esta depende la fertilidad, hermosura, i facundia de toda la tierra, nadie lo duda: Que el agua sea Alkali,

(15.) Nullibi enim Mundi adeò luxuriatur generandi facultas, nec est tam multiplex generatio, atqui profectò, ut ego existimo, ille ipse Dei Spiritus, qui aquas incubavit initio (quem ego ignem esse cẽseo.) *Vall. de Sac.Philos. cap. 34. fol. mihi 306.*

li,es mas dificultoso probar; sirva de prueba este experimento: Tomese azeite de vitriolo, (assi llamado, impropriamente) juntesele agua, i se veràn fermentar; i si quedare algun escrupulo, de que el agua pudo tener alguna sustancia, por cuyo motivo fermentò, tomese agua lluvia, i se verà la fermentacion, en tal grado, que sensiblemente calienta el vidrio; no puede ser mas patente el experimento.

Los Authores modernos, doctamente experimentales, reducen su enseñanza à tres puntos, como demonstrables en el hombre: Acido, i Alkali; rarefaccion, i condensacion; i sustancias seminales: Estos son los tres puntos, adonde, como à su centro, se terminan las lineas de la Philosophia experimental. (16) Los Estrangeros saben, lo que nos han de quitar; i el Miso Español duerma placidamente, que no le inquietaràn su Esceptismo. Valles, como dice, es famoso, i escribiò desengañado la Philosophia sagrada; por q̃ no le sigue con gloria, i fama immortal de su nombre? I dilacèra inutilmente la Nacion, i Universidades? Què ha enseñado con sus dicterios? I què cosa mas vana, i ridicula, que el que le hayan caido en gracia las bachillerias de Doña Oliva Sabuco, con quien prueba el fingido succo nerveo, por todos titulos ridiculo, i dexe doctrina Physica experimental, con punible abandono, hecho Juez de desenseño?

(16.) Mallem equidem ire in Francisci Vallesii sententiã, qua existimat, spiritum igneũ per fluida corpora diffusum, illius fluiditatis causam existere. *Dub. de Meteor. lib. 1. cap. 3. fol. mihi 317.*

Resumo con el divino Valles, Acido, i Alkali: *Spiritus Domini ferebatur super aquas*. Rarefaccion, i condensacion; en el proprio Capitulo: Sustancias seminales; en el fol. 27. Siempre que leo este divino ingenio, me acuerdo de nuestra poca aplicacion, ò desamor à nuestros proprios utiles, buscando por fuera, lo que nos sobra dentro: I haviendo desfrutado los estraños nuestros sudores, saliendo de sus ineptitudes; no obstante, nos compàran con los Moscovitas; rara audacia! Adelante se verà, si los hai en otra parte: A mi me parece, que la ilustracion, i comento de Valles toca privativamente à los Señores Doctores del Claustro de la Universidad de Alcalà de Henares, siendo como es congresso docto, adornado de toda erudicion; i pues gozan la gloria de haver tenido tal Antecessor, è Ilustrador de la Universidad, con general aplauso de

to-

todos, i con razon; pues no se aparta un punto su doctrina de la del Principe, i que no se llama Paracelso, sino Francisco Valles: Porquè no se sigue esta doctrina? Si à qualquiera de las Universidades de España se les pregunta: si siguen à Hipocrates, todas diràn, q̄ sì: Pregunto, què pecado ha cometido el libro de la antigua Medicina, para no seguirse, ni enseñarse en las Cathedras? Si alguno dixere, que no es de Hipocrates, no satisface; porque estamos obligados, como Physicos, à seguir la razon, i experiencia; i como en todo se arregla à la verdad Physica experimental, se debe por este motivo seguir, i enseñar. El divino Valles, comentando el quinto de las epidemias, dice, que el Libro citado no es del Principe, en opinion de Galeno; pero èl con su divino ingenio dice, que el Comentario es suyo, i que como tal lo lean.

(17.) En los estrechos canceles de las qualidades se cautiva el entendimiento; como Physicos estamos obligados à buscar extension en las causas naturales, i de modo operativo: Contra la utilidad de las primeras qualidades, como activas, sirva este experimento: Tomese la cantidad, que se quisiere, de Marte, i juntesele espiritu de Vitriolo, i de su mezcla, resulta intensissimo calor, que no permite tocar el vidrio, i muchas veces se rompe: En la opinion de los qualitativos, el fierro es frio, i seco: Tambien es frio el espiritu de Vìtriolo; pregunto, quien produxo el calor tan intenso, ò què agente externo le excitò? Mi animo no es impugnar; i assi solo insinùo.

(17.) Hæc verò omnia minimè contingit calidum, aut frigidum perpeti, neque enim hoc putrescere neque crasescere poterit. *Hipp. de Vet. Medic.*

Fuego era, i es el espiritu del Señor, que era llevado sobre las aguas: Acido es el fuego (*) provemos su universal existencia, i como se halla contrahido: Lo primero en el Sal comun, que no es otra cosa, que el Acido, unido con tierra blanca: Esta, dice Duhamel, es la primera, que criò Dios: Bechero es de este dictamen: Una docta pluma de la Corte, dice, que el barro, que Dios amassò para formar à Adan, era colorado; i dexandole à cada uno su debido honor; la tierra de sal es blanca, i de grandes virtudes medicinales; pudiera enseñar una agua hecha con ella, i otro ingrediente, que sirviendo, como sirve, de colirio en grādes fluxiones de ojos, es remedio eficaz para las llagas. Lo que entiendo de la sal marino, sal gemma, i fosil,

(*) Et Spiritus Domini ferebatur super aquas (hoc est ignis. *Vall. de Sac. Philos. cap. 1.*

sil, son todas sal comun con alguna corta diferencia: El Marino tiene azufre comun, que se manifiesta su olor en la destilacion, i muchas veces se sublima, i dice Bechero, que con facil manipulacion del sal comun se hace azufre comun, i de este, Mercurio comun: Los Vitriolos, sin excepcion, son de compuestos de metal, i Acido universal: El Azufre abunda de èl; el Nitro, i el Alumbre gozan de èl: I no haviendo, como no hai, otras sales, por naturaleza (como en realidad no las hai) es el agente universal, que distintamente se contrahe por designacion Divina, como tengo dicho con Duhamel en distintas figuras. Todas las sales, i vitriolos, dàn espiritu acido, probado por perpetua experiencia; conque sale claro, que todas participan de un proprio principio, todas padecen fluor, i como todas las cosas de este Mundo participan de èl, en todas se manifiesta, con particularidad en el Reino vegetable: I assi la difinicion del Acido no es otra cosa, que: *Fluor salis feriens gustum.*

Mas dificultoso es difinir el Alkali: Se deriva este nombre de la yerva *Kali*, assi llamada en Egypto, i la particula *Al*: El Padre Athanasio Kirker dice, que es la siempreviva mayor, de la qual calcinada se hacia el vidrio, mezclada con arena, como en España se hace con la soda, ò barrilla: Este exemplo no difine el Alkali, como le necessitamos, porque es artificial; i assi en estado natural, sin beneficio del arte, no es otra cosa, que: *Subjectum terreum. Vel terra ipsa.*

Todas las tierras, sean, ò no metalicas, como tierra silesiaca, bol, ò greda, tienen algo de acido, como lo manifiesta la tinctura, de que abundan, i la destilacion, que de ellas solas se hace de espiritu acido; pero hallandose este oprimido de tanta mole terrea, juntandole Acido fluido, excita fermentacion à punto de saturacion, que puesto à destilar, dà un espiritu reconcentrado activissimo; conque sale claro, que no hai orro Alkali por naturaleza, que la tierra; i que esta no enerva el Acido; pues le hace mas activo. Las sales, ò son fixas, ò volatiles: fixas se llaman, por que resisten al fuego, i en este sentido no hai sal fixa por naturaleza; porque todas padecen fluor, testigo la experiencia infalible; luego no hai sal fixa por naturaleza, i

mu-

mucho menos en el hombre. Un cuerpo humano calcinado no dà media onza de ſal fixa, quando el tartaro, i otras muchas yervas la dàn abundante; el porquè ſe dirà à ſu tiempo. Sal fixa, ò Alkali, ſe hace por calcinacion: Eſta es la razon formal de los Alkalis; llamaſe lexioſa, porque quita las manchas, que ſiendo todas hechas de partes oleoſas, i butiroſas, abſuerve el acido, de que eſtas abundan, i manifieſta la deſtilacion. Llamaſe Alkali, porque juntandole qualquier Acido, por ningun modo dexa, que eſte ſe manifieſte, reſultando de la union de ambos un tercero ſalado, i ninguno de los dos: Sirva de exemplo el tartaro vitriolado: No quiero diſputar, ſi el Acido tiene figura conica, aguda, ò de otra manera: ò ſi el Alkali es hendido, &c. porque ſolo ſirve la experimental exiſtencia.

De lo dicho ſe deducen algunas propoſiciones de verdad perpetua: Toda ſal por naturaleza, ſea, ò no vitriolica, padece fluor: Toda ſal lexioſa es impoſsible, que padezca fluor: Las que tiene, i participa el hombre, ſon por naturaleza; luego todas tienen fluor, i le conſervan ſiempre: *En donde eſtà, ò de donde le vino à la Bilis las ſales Alkalis lexioſas, de què tanto abunda? De donde las volatiles? De donde le vino à la ſangre la ſal fixa? Quien ſe la preſtò? O en què Analiſis Chimica hallò eſto el Miſochimico?* Adelante verèmos, de quien lo tomò preſtado, para nunca volverlo. Probada la exiſtencia univerſal del Acido en los tres Reinos; i que ſu nombre no es vano, ni fingido voluntariamente, ni ſus difiniciones ſon ridiculas, es preciſo recoger las velas en puntos tan extenſos, i caſi inſuperables; i tambien conſtarà patentemente, quando impugne los experimentos del Miſochimico.

En la converſacion 7. fol. 85. dice: *Ninguno baſtarà a hacerme mudar de opinion, ſino viene armado de experiencias, por mas que con razoncillas, i ſylogiſmos, direlo ſin ſalir de Marcial, &c.* Eſtas palabras aſsi dichas prueban con evidencia, que el ſeñor Doctor es hombre verdaderamente Chriſtiano, i q̃ deſea el mayor acierto; i me debo eſperar mejore de ſu dolencia, diſpertando del letargo, en que le tiene metido ſu propria ſatisfaccion, ò amplie ſus propoſiciones, ò dexe el titulo de deſenſeñar, haciendoſe Redemptor de nueſtras ignoran-

rancias: Este solo motivo me ha movido, no sin alteracion de animo, ver un ingenio claro, docto, i arreglado, malograr su destino; i debo protestar, como protesto, que por lo que toca à la persona del señor Doctor, no tēgo directo, ni indirecto motivo, para no venerarle; pero por lo que toca à sus doctrinas, las que fueren verdaderas, las confessarè ingenuamente; pero las falsas las tragarà por tales.

Conversf. 32. fol. 132. dice: *Lo qual, quanto sea contra la verdad, se infiere, de que las limaduras del hierro, ò cobre, se dissuelven en agua fuerte, que es un Acido, i tanbien en espiritu de orina, que es un Alkalico; pues fermenta con la misma agua fuerte.* Es ley de los Menstruos, que contengan, i mantengan en sì los cuerpos, que dissuelven, como el espiritu de vino las resinas: El agua fuerte, la plata, i cobre; el agua regia, el oro; i el agua las sales: Esto supuesto, digo: Que la primera parte de su proposicion es absolutamente falsa; tome el Misochimico cien libras de agua fuerte, i una libra de Marte, i si le parecen pocas, tome docientas, i jamàs lo dissolverà enteramente, i luego aviseme de su trabajo. El espiritu de orina no dissuelve el Marte, ni le toca, ahunque gaste veinte i cinco libras, para dissolver dos onzas de Marte; i si quisiere enseñarme esta dissolucion, le serè perpetuamente agradecido. El cobre, es verdad, se dissuelve en agua fuerte; pero no se dissuelve en espiritu de orina, sino precediendo distintas preparaciones, i calcinaciones; i no obstante ellas, no le dissuelve todo.

Ibi dice: *El coral dissuelto en vinagre destilado se precipita con azeite destilado de tartaro.* Todo esto es falso: El vinagre, como acido, i el coral, como terreo, i petroso, forman su lucha, i las partes acidas se unen con las terreas, de donde resulta el inutil Magisterio, que llaman de perlas, i otros tales terreos: dōde no hai dissolucion, no puede haver precipitacion; luego dice falso, que el coral dissuelto en vinagre se precipita con azeite de tartaro destilado: Otro reparo: El azeite de tartaro no fermenta con el agua, como es cierto; luego tampoco fermenta con el vinagre destilado, puesto sobre el coral; porque pierde enteramente su acidez, i queda hecho agua elemental. Otro reparo: Las cosas, que fermentan, dicen mixtion de particulas; ningun azeite se mezcla con el agua; luego no puede fermentar,

tar. Tambien es falſo, que el azeite de tartaro ſea Alkali: tome el Miſochimico una libra de ſal de tartaro, i juntele media libra del azeite deſtilado, i verà una inſigne fermentacion; ceſſando eſta, deſtile por retorta, vuelva à calcinar la ſal filtrada, i evaporada, i ſeca, vuelvale à embeber ſu proprio azeite deſtilado, i le dirà la verdad, que no fermenta mas: luego dice falſo, que el azeite deſtilado de tartaro es Alkali.

Ibi dice: *I tambien con azeite de azufre por campana.* Sirvaſe decirme, què aprendiz de Boticario le ha enſeñado eſſas diſſoluciones, i precipitaciones: ò quien ha viſto diſuelto el coral en vinagre deſtilado? La ſupueſta tinctura hecha, como dice, es propriamente falſa, i buena para los Boticarios, que les vale el dinero; pero inerte para el paciente.

Ibi dice: *El Azogue deſcerraxa, i diſſuelve las particulas del oro, amalgamado con èl, i ambos dos los teneis por Alkalicos.* Eſta propoſicion en ambas partes es falſa, como dexo probado, i continuarè, en llegando à la digeſtion, que es, la que me ha encrudecido.

Ibi dice: *El eſpiritu de vino contrahe lucha con el de ſal armoniaco.* Tambien eſta es falſa; la razon phyſica experimental ſe la darè adelante, que yo harè memoria.

Ibi dice: *En la Hiſtoria de la Academia de las ciencias de Paris, ſe hace mencion, de que el eſpiritu de ſal, i el de nitro, fermentan, ſiendo dos Acidos.* Señor Miſochimico, lo que viene de Parìs no eſtà canonizado, ni tiene mas valor, que lo q̃ viene de otras partes, i no dudo, havrà leido à ſu Concolega el Doctor Boix en aquellas concluſiones defendidas en Parìs; pero no quiero dexarle conſentido en eſſa authoridad extrinſeca, que ſigue, como termino peremptorio deſtructivo del Acido: Digo, pues, que dado, i no concedido, que ſea verdad, lo que dicen, es faciliſsimo reſponder; i para que vea, allà vàn eſſos dos experimentos: Diſſuelva ſal comun, la cantidad, que quiſiere; diſſuelva ſeparadamente igual cantidad de nitro, mezcle las diſſoluciones, i verà, como no fermentan: Tome quatro onzas de Marte, i una libra de eſpiritu de ſal; tome otra tanta cantidad de Marte, i eſpiritu de nitro, ſepa embeberlos: Uno, i otro eſpiritu deſtile ſeparadamente haſta el ultimo rigor del fuego,

go,

go, i le dirà la Magiſtral experiencia, que el eſpiritu de ſal volatiza el Marte;i el de nitro ſe fixa con èl, dexandole aumẽtado de peſo;ambos ſon Acidos:el uno levanta el cuerpo;i el otro ſe fixa con èl: Deles el Miſochimico la quexa, i acuda,con lo que reſpondieren,

Ibi dice: *La ſal armoniaco, ſal de orina, de cuerno de Ciervo, i otras volatiles, tenidas de voſotros por Alkalicas, fermentan con la ſal de tartaro, que tambien lo es.* Todo esto, gracias à Dios,es falſo, i contra la experiencia: Porque las ſales no obran, ſino diſſueltas; i cuerpo con cuerpo jamàs ha fermentado, ni fermentarà; i como las ſales volatiles ſon cuerpo, es impoſsible, que fermenten con la ſal de tartaro, que tambien lo es;i ahunque queda enteramẽte reſpondido, quiero quede mas ſatisfecho; para que me cumpla la palabra, que en las ſuyas citadas ofrece, i no me queda duda la cumplirà, mudando de opinion.La ſal armoniaco diſſuelta en la forma ordinaria, i echada ſobre ſal de tartaro, ſe deſtila eſpiritu de ſal armoniaco:tomeſe el reſiduo,i mezclado con Bol,pueſto en retorta à fuego de grados, haſta el ultimo, le dirà la verdad, que diò eſpiritu acido; luego el ſal armoniaco no es Alkali, no obſtante haverſe mezclado, como ſe mezclò,con el ſal de tartaro, que es la razon formal del Alkali. I en quanto à las otras ſales volatiles de orina, i cuerno de Ciervo, veaſe,lo que dexo dicho de la ſal de tartaro, i el azeite, que ſatisface enteramente à eſte punto: I aſsi Ramacini, i otros, que ſe han mantenido con ſus manos empapeladas, para que el ambiente no ſe las laſtime, eſcriben con perjuicio del publico, ſin aquella experimental reflexion, que puntos ſerios de juſticia ſe merecen, ſin atender al publico, i particular beneficio del proximo.

Fol. 133. Dice: *Con Acidos ſe curan muchas calenturas; luego ſu cauſa no es algun fermento acido.* El antecedente ſe concede, i ſe niega la conſequencia; la razon es:Porque en el principio es la cauſa acida, i por diſtintas eferveſcencias, i rotaciones, ſe enerva ſu virtud, i predomina el brinoſo, llevando la Bandera; i no obſtante ſiempre tiene Acido, ſi bien eſtàn retundidas ſus puntas; i aſsi no dice bien Verulamio, ni como debe: Trahe una operacion tan falſa, como ſu Religion, que comienza: *Anguſta parerur fornax.* Dice, que

Sylv. Sylvar. Cent. 4.

que se excite moderado calor, que mantenga la plata fundida, i se le añada parte de Mercurio vulgar, &c. Què cosa tan ridicula, como querer, que la plata se funda con calor moderado, i que el Mercurio se fixe con ella? I el Misochimico se debe hacer cargo, que dista mucho gastar sus expensas, el q̃ quisiere, ò meterse à perjudicial, como se mete su Verulamio; i asi no es Carbonario, sino Ciniflon, i hombre de mala fe, seduciendo con falsas operaciones.

Ibi dice: *En las calenturas antiguas, nota Baglivo, que ahun suponiendo, que su origen fuessen fermentos acidos, con las continuas luchas quebrantadas sus puntas, deben al fin convertirse en Alkalicos: Finalmente, essa difinicion, señor Doctor Chimico, incluye torpe ignorancia, ò insolente desprecio de aquella celebre sentencia hipocratica, que no solo hai en el hombre Acido, salso, dulce, i amargo, sino otros seiscientos, que tienen diversas virtudes, copia, y poder, para dañar al hombre.* Con especial complacencia llego à satisfacer à esta duda, i si logro mi intento, no dudo, que el Misochimico sacarà mucha utilidad. De muchos modos podia satisfacer; pero teniendo campo dilatado en el Author, que cita, este me desempeñarà, i le deberà creer por mas su aficionado: (18.) *Porque examinados rectamente los accidentes, no podemos dexar de confessar, que ellos son producidos por acida cacochimia, i por tanto se deben curar por Alkalicos, i volatiles; pero si hablamos de las enfermedades agudas, se debe entender lo contrario; porque asi como reina el sal Acido, i domina en los morbos cronicos; asi tambien domina el orinoso en las agudas, è inflamatorias, i segun el predominio de estas dos sales, segun, q̃ el uno, ù el otro domina, asi son largas, ò agudas las enfermedades:* Lease cõ cuidado todo el parrafo, i careese con el canon citado, donde dice: *Que la malignidad no consiste en la qualidad oculta, fingida de las Escuelas, sino en el Acido, que coagula, i en el acre, que dissuelve, testigo la Philosophia Chimica, mechanica experimental.* Hasta aqui este Author confiessa, sin poder hacer otra cosa, i como las malignas son todas agudas, confiessa igualmente puede ser su causa, ya el Acido, ya el orinoso, en que parece se contradice; pues en la primera cita hace al Acido causa de enfermedades largas, i al orinoso de las agudas, i que estas se deben curar con acidos blandos, &c. No admite duda, que el dolor pleuretico es enfermedad aguda, sea, ò no legitimo; luego en la opinion

(18.) *Bagliv. dis. 1. de anotom fibr. fol. mihi* 417. *Canon.* 43. *de Medic. solidor.*

nion

nion de este Fibrista, no se debe curar con volatiles orinosos: La consequencia es cierta en su opinion; examinemosla con cuidado, (19.) i hallarèmos patente, i perjudicial contradiccion; pues cura la Pleuritis, Notha, con fundentes, como la tintura de flores de hipericon elixir de Helmoncio sin acivar; i lo que es mas con espiritu de hollin de sal armoniaco, que son de los mas activos dissolventes: En la Pleuritis verà usa los proprios medicamentos, solo limìta la aplicacion, hasta llegar el dolor al estado; el Misochimico se componga con èl, i vea como le ha de sacar de estas contradicciones; pues son Concolegas de fibra, i batan.

(20.) Quando el Principe dice, que hai otras seiscientas, &c. Se entiende de las sustancias seminales, que perpetuamente se hallan acompañadas con el Acido, i Alkali, con los quales viven, germinan, i crecen; i sin ellos perecen; i asi no son seiscientas solamēte, sino tantas, quantas sirven à nutrirnos: Estas son las que tienen la virtud, copia, i poder; i se servirà el Misochimico decirme, si ha hallado otro mejor comento à esta authoridad, que deseo saberlo. Quien nos constituye ignorantes, no es otra cosa, (21.) que la taleidad de cada animal, yerva, ò fruto, esta es, la que puso Dios en cada cosa criada; à la tierra le mandò las produxesse cada una separada, à proporcion de su tal semilla: Este orden ha sido, es, i serà perpetuo; porque Dios viò todas las cosas criadas, i le parecieron en grande manera buenas: Durarà perpetuamente; porque en Dios no se dà mudanza: Estas taleidades han ignorado todos los hombres, i esto en mi corto entender, es lo que Dios ocultò, para que no conociesse el hombre las cosas criadas: Sabemos, conque medios se mantienen los animales, de que nos servimos, como deben germinar las yervas, i unos, i otras, multiplicarlos en su virtud seminal: Tambien sabemos desmenuzar los principios, de que se componen; pero ignoramos aquella centella de tal luz, que el Altissimo en cada cosa depositò. Esto solo hace indudosa la Medicina, i esto solo ha movido à algunos ignorantes à meterse à detractores de la facultad: Preguntemos à uno de los muchos, que meten indignamente la hoz en mies agena, i dan preceptos, en lo que ignoran,

pre-

(19.) *Bagliv. lib. 1. prax. in apend. ad Pleurit. fol. 39.*

(20.) Cùm autem verisimile non sit, Deum immediatè generationes promovere, si ad Deum, ut ad causam principem confugimus, necesse est, ut seminarias quasdam admittamus in naturæ occulto reconditas vires, quæ sint idearum instrumenta. *Dub. de cons. lib. 2. cap. 2. fol. mihi 623.*

(21.) Et intellexi, quòd omnium operum Dei nullam possit homo invenire rationem eorum, quæ fiunt sub Sole: Et quantò plus laboraverit ad quærendum, tātò minùs inveniet: etiamsi dixerit sapiens, se nosse, non poterit reperire. *Eccl. cap. 8.*

preguntemos, digo, si son Philosophos; no admite duda, que la pregunta los exaspere; haganme favor decirme, qual es la razon formal germinativa en la malva; no admite duda, responderian, que Dios la havia criado con su propria virtud, semilla, i luz, que el Altisimo depositò, porque asi quiso. Todos los Philosophos Santos, i no Santos, presentes, i passados, ignoran, i han ignorado las sustancias seminales, con su principio individuamente; el Padre universal del Critico es Philosopho; luego ignora la individuacion dicha: En el Rdo. Critico no es delito esta ignorancia; luego tampoco lo es en los Medicos; pues Rdo. porquè trucida la facultad, è individuos de ella? Evacue su mayordomia, que de las agenas no le pediràn cuenta: Si como tocan las campanas, por los que mueren, tocàran por los desaciertos de los Professores de todas facultades, en muchas ocasiones nos huviera molestado el Rdo. Critico. (22.) Concluyendo, digo, que se nos oculta la centella seminal, vemos las mas veces su mole; pero ignoramos la taleidad, i esto nos hace torpes; pero nos quedan veredas seguras, para rastrear la verdad, i hai demonstraciones firmes, asi en curaciones internas, como externas.

(22.) Quid est homo ad ea, quæ comeduntur, ac bibuntur, comparatus? & quid cuique ab uno quoq̃ continger, & nõ simpliciter existimare sic, quod malum edulium est caseus. *Hipp de Vetet. Medic.*

Con viento fresco llego à la digestion, ò trituracion, que me ha cõminuido en atomos imperceptibles; pero estos aglomerados, me han causado crudeza: Examinemosla con cuidado; porque tiene Patronos extraños, calificados con la comun aprehension, i acreditados, sin mas registro, que ser de alli: Yo que no fluctuo allende, i aquende de fenestrelles, i que inquiero la verdad en beneficio del proximo, me separo de todo respecto, anteponiendo el bien comun à toda adulacion.

En la conversacion 38. se mete el Misochimico, à terciar entre el Doctor Astruc, Picarne, i Hecquet: Los ultimos defensores de la trituracion, i el primero de la fermentacion; i como el que esparce riñas, saca fruto de ellas, asì le ha de suceder à nuestro esparcidor; pues se ha metido en ella *Dibon Compagno*: I el gato continuarà sus araños; pues su crispatura, oscilacion, i elasticidad, dura; porque hai sales mal repartidas, i peor colocadas, que irriten.

Fol. 209. dice: *Debo suponer de mas de esto, como acredita la ex-*

pe-

periencia, que la saliva es un como Alkaest, ò solviente, casi universal; pues èl se une amigablemente, penetra, i deslie casi todo genero de sustancias; se associa à los aquosos, deslie los oleosos, dissuelve los salinos, i se introduce en los fibrosos. Supongo lo primero, que la dispuesta es en estado sano, i que propriamente se llama coccion; i asi nuestros antiguos le dieron su proprio nombre: Tambien se llama digestion; porque esta pide calor benigno (23.) en la cosa, que se digiere, sea dentro, ò fuera del cuerpo; i como el Author no es Chimico, le cito con libertad: ni pretendo, que la fermentacion sea otra cosa, que lo que dice el Misochimico en la conversacion doce, donde dà excelente doctrina; ojalà huviera continuado! Esto supuesto, digo, que este nombre *Alkaest* es compuesto voluntariamente por Paracelso, i Helmoncio, como el Archeo irritado, Microcosmetor, i otros desta harina, se significa por èl, sea un Menstruo, que dissuelve los cuerpos en sus primeros principios, con separacion de sus partes componentes; el pequeño Alkaest, serà el que dissuelve los cuerpos; pero no con tanta actividad como el grande: Que la saliva dissuelva el alimēto es una suposicion voluntaria, sin mas prueba, q̄ decirlo asi, i haverlo asi trasladado el Misochimico de su Concolega de fibra en la disertacion de saliva. El alimento es terreo, i lento; la saliva es viscida; como un viscido puede dissolver un lento, i terreo? Es ley de los Menstruos tener proporcion con la cosa, que dissuelven: Tambien es necessario comunmente, que el Menstruo tenga cinco, ò seis partes, i el cuerpo, que ha de ser dissuelto, debe tener una; hagase el computo del quanto, que comemos, i multipliquense las onzas de saliva, i saldrà liquido, que en la primera digestion, le inundò el vientre de crudeza, i mucilago de la saliva: A que se añade, que siendo la saliva viscida, con el calor del estomago evaporarà la parte mas aquosa, i quedarà mas viscida, è inepta, para dissolver el alimento. Es cierto, que las sales se dissuelven en agua, como menstruo, que es privativo de ellas: La saliva es agua; luego dissolverà las sales; esta es ilacion legitima: Tome el Misochimico una onza de sal comun, i cinco, ò seis de saliva, mezclelos, i tanto viva yo, como tardarà la sal en dissolverse; tome igual cantidad de saliva, i azucar, que tambien es sal; i tan-

(23.) Dictum jam suprà est digerere idem Medicis esse, quod coquere, & digestionem significare omnē coctionē, quæ lento, & tali calore ferè quali coctiones in Animalibus, perficitur. *Sennert. lib. 5. p.3. sect.2.c.15.*

tanto viva yo(digo otra vez)como tardarà en dissolverse; i si como agua no dissuelve la saliva, la sal, ni el azucar; como dissolverà el alimento terreo, lento, i viscoso? Mas debe decir, de donde le vino la penetracion, que voluntariamente supone, sin mas prueba, que repugnar à la razon Physica experimẽtal:Quien le ha dicho al Misochimico, que los oleosos se dissuelven en agua? quando la experiencia està toda en contrario; pero asi lo hallò en letra de molde, i asi lo trasladò. Pregunto: ò la saliva dissuelve como menstruo Alkalico; i vuelvo à preguntar:ò es como menstruo fixo,ò volatil? De los dos modos, si lo dice, no solo es falso, si que es impossible Physico: O dissuelve como Acido, esto niega constantemente el Misochimico; luego dissuelve el alimento como menstruo aquoso, sino es, que recurre à la elevacion del Alma. Mas, todos los Animales, Aves, i Pescados, sanguifican, i carecen de saliva; luego es suposicion voluntaria decir, que es pequeño Alkaest. La sangre, en todos, sino es enteramente uniforme,, reconoce iguales principios formantes, que todos son hijos de un Padre, i una Madre :: Los Pichones se mantienen de arvejones, semilla durissima, i para ellos es el mas proporcionado alimento: Otras aves comen guijas; los perros de huessos hacen chilo, i sangre; los quadrupedos de paja, i yervas hacen sangre; los pescados no trituran, ni tienen saliva, i en sus vientres se hallan de ordinario otros pescados pequeños, de que de ordinario se nutren, siendo asi, que las escamas, i espinas son duras, è indissolubles en agua, i no obstante se nutren de ellos, i sanguifican..

Examinemos mas,como en texa probatoria, la naturaleza de este fingido Alkaest, i si algo tuviere de menstruo, su composicion nos desengañarà. Saliva se llama por la sal, (24.) porque abunda de mucha, la qual comunica al chilo, sin duda, para promover, i excitar las sales, q̃ existen, i se hallan materialmente en todos los alimẽtos, de que nos nutrimos:Tan activa es su virtud, que segun la opinion del Author citado, fomenta, i conserva la propria vida; i yo asi lo creo: *Dice, que la sal, de que abunda, no es de naturaleza vulgar, participando del sal universal nitroso.* Pero *pressiùs* examinemos este punto, como sumamente preciso, para co-

(24.) Saliva à sale nomẽ sumpsit; quia salis magna copia abũdat.

Bagliv. de saliv. fol. mihi 426.

conocer el hombre en estado sano, i morboso; i establecer de firme la fermentacion, como llave maestra de la puerta de todos los mixtos de este Mundo. Continùa: *La saliva con solucion de Mercurio sublimado, i estaño mesclado, precipita blanco, que tira à azul: La sal de cardo santo, agenjos, i tarabe, &c. precipitan sedimento, que tira à blanco.* Quien no entiende las disoluciones, ignora las precipitaciones. Vuelve à continuar: *Destilada la saliva de un Joven sano, que estaba en ayunas, dexò en el fondo un sedimento salino acido; el licor claro, que destilò, juntandole con Mercurio sublimado, i agua fuerte, nada precipitò, ni excitò fermentacion, ni en nada mudò el color.* Las precipitaciones generalmente se hacen por sus opuestos; i como, lo q̃ se destilò de la saliva, era agua pura elemental, por esta razon no excitò fermentacion, ni precipitacion. Vuelve à continuar mas: *Que tomò seis libras de saliva de hombre sano, que estuvo muchos dias fermentando, i destilada à calor lento, subia à la cabeza del alambique, con el qual grado de calor no sube el agua: Concluida la destilacion quedò en el fondo una sal blanquecina, un poco acre, i q̃ punzaba la lengua.* Cõcluye, *los quales experimentos me persuaden à creer, que la saliva contiene en sì sal nitroso, salino, analogo al sal universal por sus grandes, i admirables fuerzas.* De que se deduce, que en la primera destilacion, evaporada la parte aquosa, quedò en el fondo sal acida; luego à esta se debe la coccion del alimẽto; i ahunque esto no necessita de prueba, se esfuerza de nuevo por induccion: La saliva no es otra cosa, que agua, i sal; como agua no disuelve el alimento; luego es como sal: Esta es acida; luego el Acido es el q̃ cuece, i digiere en estado natural. Esfuerzase mas: La sal de la saliva es analoga al sal universal; este es Acido en toda opinion; luego tãbien aquella. Otra prueba, fundada en la segunda experiencia: No admite duda, que la fermentacion muda la textura de los entes, dandoles perfeccion, cociendo, i exaltando sus partes con sumo beneficio de las cosas fermentadas, i nuestro proprio, de que es testigo legal, i fiel la experiencia; i no obstante ser assi lo dicho, la saliva, que dexò fermentar el citado Author, ò como dice, corromper, manifestò su sal nitroso, integro en su propria naturaleza acida: Acuerdome, de lo que dexo dicho de las hormigas en ambos estados; el que hiciere la replica, porquè alli si, i acà no? Serà enteramente satisfecho.

La

La saliva, dice el Misochimico, es el pequeño Alkaest; este dissuelve como Acido, i no de otro modo; luego confiessa el Acido, como unico Rector en estado de sanidad: Todos los Authores mas sensamente practicos, i de mayor estimacion en la Europa, dicen, que la saliva es subacida, i no por esto le conceden, sea el primer menstruo, que fermenta el alimento; i quando no huviera otra prueba, que la observacion de Riverio, experimentada en si proprio, (25.) era suficiente: Por espacio de quatro meses padeciò unos cursos, que le reduxeron à suma extenuacion, è inapetencia; de cuya enfermedad se librò, comiendo huevos duros, mojados en vinagre; i añade, que quanto mejor, i mas fuerte era el vinagre, tanto mas bien digeria. Yo añado, q̃ el fermento acido del vientre, como extincto, resucitò con la acidez del vinagre, como que todos son hijos de un Padre, i una Madre; i repito, *que ellos se venden, i ellos se entienden.*

(25.) *River. lib. 9. c. 5.*

Fol. 210. dice: *Esto supuesto, para explicar la coccion del estomago (que assi la llamaron los antiguos) me parece mas conforme à la razon, i à todos los phenomenos de la naturaleza, la de dissolucion, coliquacion, ò extraccion del alimento, &c.* Los Antiguos le llamarõ coccion, i se llama, i llamarà, como nombre enteramente adequado, que explica, lo que realmente debe explicar; pero que los nombres de coliquacion, i dissolucion, se acomoden à los phenomenos de cocciõ, no lo he visto, sino en el Misochimico; pero que mucho, si finge acres, i acerrimos fermentos en el estomago, para probar, que la coccion no es fermentacion. (26.) Tanto puede una preocupada enemistad, sin el debido registro, que debe assistir, à quien escribe para el publico, i tanto mas, si escribe para desenseñar, como el Misochimico. La liquacion es mas propria de los metales, que de otra sustancia; i ahunque la manteca se liqua en el fuego, si en dos vasijas se pone plomo, i manteca, en igual fuego; se liqua primero el plomo, que la manteca; pero ambas son liquaciones enteramente agenas de poderse parificar con la coccion del estomago. Tampoco es extraccion; porq̃ esta dice dissolver unas partes del concreto, i dexar otras: En la fermentacion del alimento ya alterado, cae todo junto por el Piloro al duodeno, i alli, segun todos, se sepàra la parte tenue de la feculenta.

(26.) Est sæpè Pharmacopeo necessaria liquatio, qua res duriores in liquidiorem substãtiam à calore reducuntur, ut & dissolutio. Distinguunt enim nonnulli inter liquationem, & dissolutionem, quòd liquatio semper beneficio caloris, & plerumq̃ sine humore addito fiat; dissolutio verò semper cum humore, & sæpè sine calore. *Sennert. lib. 5. part. 3. sect. 2. cap. 3.*

Ibi dice: *Porque la naturaleza en estado natural, no conoce fermentaciones, ni puede usar de levaduras, &c.* La naturaleza no tiene otro instrumento, ni otro modo de obrar, que con la fermentacion; generalmente todos los frutos en su principio son insipidos, transitan à austeros, i despues à dulces, i de hai à acidos; salvo algunos frutos, que se quedan agrios, i estos en su linea son dulces, comparados à sì proprios, por la taleidad, que en todas cosas puso Dios, i por la participacion del sal universal crecen los arboles, i dàn sus frutos, rarefaciendose estos de punto en punto, comunicando por sus conductos sustancia alible, q̃ conserva la propria; i si la coccion no es otra cosa, que un movimiento intestino de las particulas, que se cuecen (como doctamente dice el Misochimico) i esta perfeccion se ve en el Reino animal, i vegetable; porquè huye del nombre de fermentacion, i busca otros agenos enteramente del modo, dulce, i benigno, que guarda perpetuamente la naturaleza con orden perpetuo, è immutable?

Folio 211. dice: *Las sales de la saliva en su vehiculo aqueo, son mui proporcionado dissolviente de las partes sulphureas, i salinas de los alimentos, &c.* La sal no dissuelve el azufre, ni le toca; antes acompañado de ella se mantiene perpetuamente indissuelto, i solo se separan con beneficio del arte, libertando la parte pingue, enteramente deprimida la salina; i asi el color blanco, què propone, solo prueba lo poco, que se ha exercitado en la fermentacion, escudriñando sus principios. El menjuì, canela, i papel mojado en todo no merece respuesta. (27.) Quando se pone à cocer la carne, dà caldo blanco; lavela muchas veces, como dice del papel, sepa entender esto, i buen provecho le haga el puchero. Las sales, que se hallan en la saliva, son acidas; à estas se les debe la coccion; luego esta se hace por acido, que es mi intento, importandome poco, quiera el Misochimico baxen de los cabellos las sales al vientre. Los azufres, que llama grosseros, i que no se desprenden sin gran fuego, me piden, suplique al Misochimico, no les trate con esse estilo; porque ellos son puros, i purissimos; i asi muchos, con verdad, à los dichos les llaman azufre occidental: Estos llevo dicho, no son solubles en ningun licor salino; pero en el caso, que se disputa, digo, que el

(27.) Chilus hoc modo fermentatus colorem lacteum acquirit propter particulas sulphureas unà cum salinis dissolutas, & fermento acido commixta. *Vvilis. de ferment. cap. 5.*

Aci-

Acido del eſtomago (ò ſea de ſaliva) unido con el alimento triturado, ſe manifieſtan las particulas ſalinas, que llevo probado, ſe hallan en todas las coſas criadas de eſte Mundo; i eſtas acompañadas de azufre, ſe excita entre todas una moderada fermentacion. El Acido tiene ſu azufre, los alimentos le tienen, i juntamente acido; i aſsi ſe hace la coccion: Sale claro, q̃ es verdadera la doctrina de los que defienden, que la coccion ſe hace por ambos calores. Tambien es evidente, que en los alimentos ſe halla parte aquoſa, unida con alguna tierra, que es indiſſoluble por el fermento eſtomacal; i eſte es el ſucco tenue de nueſtros Reinicolas, aſsi llamado con toda verdad, i propriedad: No vè el diſcreto, como no ſon tan inertes como el Miſochimico los hace?

Fol. 112. dice: *Otra coſa, que perſuade mucho, que la digeſtion no es fermentacion, es que de todas las materias, aſsi vegetables, como animales, que fermentan, eſpira olor agrio.* En ambas partes es falſa eſta doctrina, i contra la verdad Phyſica experimental; i por lo que toca à los animales, es evidentemente practico, que no tienen acido de ſu derecho, ſalvo ſus liquidos; pero las partes ſolidas, ſolo lo manifieſtan, ocultado debaxo de lo oleoſo, de que abundan; aſsi quanto mas fermentaren, tendràn mas, i mas penetracion de naturaleza Alkalina; pero agrio jamàs le tendràn. No explica, como han de fermentar, ni conquè medios; i aſsi no me dilato en eſte punto. La fermentacion en los animales no ſe puede entender, eſtando vivos; i muertos, ya no es fermentacion, ſino putrefaccion. Paſſo à los vegetables, que fermentan, i diràn la verdad, que comenzando del moſto, i ſiguiendo los frutos, i ſemillas, de que ſe hace vino, que ſon muchas, todas deſpidẽ un olor ſulphureo, q̃ hiere en el olfato con gran penetracion, de la qual carecen todas las coſas agrias: Supongamos, que el Rio Manzanares fueſſe ſu corriente de vinagre; à nadie moleſtaria; es cierto, que quando hierve el moſto ſe han ſufocado, i muerto muchos; ſi ſerà por el agrio? Si el Miſochimico huviera regiſtrado los modos, conque, los que parecen ruſticos, executan ſus operaciones, no incurriera en eſtas ligerezas.

Fol. 214. dice: *Tampoco, los que comen ſangre, podràn chilificar;*

no solo porque de la privacion al habito (si es verdad el axioma) no hai regresso, &c. Este argumento milita contra Astruc; i como buen esceptico, duda haya regresso de la privacion al habito; pero q̃ la haya, lo prueban los experimentos siguientes: Tome lexia de sal de tartaro, juntele espiritu de sal, evapore, i hallarà sal comun; i si la operacion la executa con espiritu de nitro, se regenera nitro: Destile despues, i no le darà tanto espiritu, como otra tanta cantidad de sal, ò nitro daria por sì sola destilada; sepa porquè, i entenderà mejor, lo que llevo dicho de las sales acidas. Vaya otro, que con evidencia prueba: Tome sal de tartaro, juntele vinagre destilado, hasta que salga tan acido, como se le juntò, evapore, i hallarà Tartaro regenerado; i sino lo quiere acabar de creer, destile dicho Tartaro, i le darà espiritu, i azeite; i en el Caput mortuum hallarà la sal fixa: No puede ser mas patente experimento. Sale claro, que el Tartaro regenerado da en la destilacion los proprios principios, que el Tartaro natural; i assi se dà regresso de la privacion al habito: I què mas evidente, que en la sangre cocida, i comida?

Ibi dice: *Demàs, que no constando la sangre (segun demuestra su analisis chimica) de principios acidos, no puede ser fermentada por las levaduras salivales, que son alkalicas, &c.* Què analisis chimica es esta, ò quien se lo ha dicho? De quien ha sacado esta garrafal analisis? La sangre tiene su acido desde su principio formante, i si quiere desde el radical; por que todos los alimentos le tienen sin excepcion; pero distintamente participado, i en todos los entes de este Mundo demonstrable; i dice falso Astruc: *Que en todos los alimentos abunda acido,* porque assi serìan casi uniformes: Tambien dice falso, que en la coccion del estomago se haga separacion de los principios del alimento; porque en este caso propriamente serìa putrefaccion; pues esta, para serlo, solo dice separacion de las partes integrantes, i la fermentacion dice conservacion, exaltacion, i perfeccion en la cosa, que fermenta; de cuya verdad es testigo la inconcussa experiencia.

Ibi dice: *Pues si en la sangre, huessos, i demàs partes animales no halla la Chimica sales acidas, no hai fundamento, para admitirlas.* La sangre tiene su acido, como llevo probado; porque ex-

ci-

citado el de los alimentos, con el proprio del vientre, se une con la parte lenta del alimento, i asi transita por las venas, todo hecho un cuerpo, en que consiste la salud, como llevo probado con expressa, i literal doctrina del Principe. Los huessos destilados dan mucho azeite, del qual con fuerte lexia se hace xabon; luego tienen acido: Tome el Misochimico una libra de huessos calcinados, i tres libras de espiritu de sal, nitro, ò vitriolo; embebalo poco à poco, i à fuego lẽto sepàre la flema, i cõ ella destile despues à fuego fuerte, i saldrà el espiritu activissimo, i reconcentrado de triplicada virtud dissolviente, que antes tenia; haga el proprio experimento con la sal de tartaro, i le dirà la verdad experimental, que no queda acido alguno: luego dice falso, que la analisis chimica no halla sales acidos en la sangre, huessos, i demàs partes. Vease, lo que dexo dicho del azeite destilado de tartaro, i embebido en su proprio sal, que es prueba general para todos los azeites destilados, sin excepcion de alguno. Que la saliva sea alkalica, i que en la destilacion dè solo licores alkalicos, como dice en opinion de Astruc, es tan falso, como contra la experiencia de Baglivo, contra todo el torrente de la Medicina, i en fin, proposicion digna de un Moscovita antiguo, que los de ahora ya estàn mas cultivados: Esta se debe arrimar à la separacion de todos los principios en la coccion.

Ibi dice: *Porque si la digestion se hiciera por fermentacion, no de todos los alimentos resultaria chilo, porque es ley inconcussa de todas las levaduras, i demàs agentes naturales, hacer diversissimos efectos, segun las materias, à quien se juntan, &c.* La fermentacion, i digestion son synonymos, i solo difieren segun el modo, conque el agente los aplica, ò segun el fin, que lleva en aquella determinada operacion, en el caso, que se disputa, i en todos los que por fermentacion se cuece, i exalta la cosa fermentada: Las levaduras (para hablar en su estilo) simpre, i para siempre son el principio determinante, el qual, excitando las sales del alimento, excita fermentacion moderada, por dos razones: La primera, porque el acido de la saliva (para que le agrade) no tiene, por exemplo, tanta actividad, como el vinagre; i asi todos, los que tratan este punto, le llaman subacida;

i si el Misochimico observa, lo q̃ digo, hallarà ser asi, observando su propria saliva. La segunda es, que este acido moderado en sì, se junta con el alimento terreo, i lento, conque se templa, i paulatinamente se continùa el movimiento intestino de las particulas del alimento, sin los tumultos, i fermentos acerrimos, que fingidamente sueña para la fermentacion. (28.) Puedo dar tantas pruebas experimentales de esta verdad, que no se darà fruto, ni semilla, à quien no le convenga el movimiento intestino, con revolucion de sus particulas, con sumo beneficio de los mortales: Parificar en esto, es cocer lo cocido. Las dissoluciones, que trahe, no parifican, ni tienen orden, con lo que se disputa, i si quisiera detenerme, con ellas proprias probaria la existencia del acido.

(28.) Neque omnino verum est, fermentationem, quæ in diversis liquoribus inter se commixtis cernitur, ex antipathia potiùs, quam amicitia quadam. *Duham. de Consens. cap. ult. fol. mihi* 787.

Fol. 215. Dice: *La levadura dissuelve la masa, i quaxa la leche.* Esto es propriamente estar tierno en los phenomenos, de que se hace ostentosamente Maestro desenseñador: La levadura es de la propria naturaleza, que la masa; i esta por sì sola se acedarìa sin mezcla de aquella; porque tiene en sì, i por sì acido bastante; el motivo de mezclarle levadura, es para acelerar la fermentacion, i exaltar à cocer sus partes lentas, i terreas. Una libra de levadura desecha en agua, se junta con quarenta de harina; en donde està la dissolucion?

Ibi dice: *El aire, que es el mas activo fermento, pudre la carne, i seca la sangre.* La carne tiene en sì principio de putrefaccion, por ser su predominio de partes alkalizadas; el aire por su naturaleza, no solo no corrompe, sino q̃ conserva, i ayuda con su balsamo; pero al que se pierde, le ayuda à perderse.

En el fol. 216. dice: *Oponenle tambien al señor Astruc, que si el chilo fuera hecho por fermentacion, debiera dar en la destilacion espiritu ardiente inflamable, como otras materias fermentadas, lo qual no se observa, à que responde, que la chilificacion es otra especie de fermentacion, i no de las que producen espiritus inflamables; porque, quando las materias, que fermentan, ò no tienen azufres, como los Acidos, i Alkalies puros, las aguas fuertes, i metales; ò sus azufres, no se atenuan por la fermentacion, como en la masa, i frutos podridos, ò se dissipan, i evaporan, como en el vinagre; entonces la fermentacion no produce espiritu ardiente.* Los que oponen son Herquet, i

Picarne, à quien, es à Astruc, i el Misochimico danza *Dibon Compagno*, sin mas motivo, q̃ haverle dado gana de terciar, i assi llevarà la parte, que le tocàre, tenga paciencia; pues se ha metido, donde no le llamaban. Los dos, que trituran, i el otro, que fermenta, no trahen à este convite mas que los nombres, i el alimento allà se cuece en el vientre, sin que alguno de estos meta alguna sustancia, que ayude al vientre à cocer; conque es cierto, que èl calienta su horno, limpia sus cenizas, i cuece su pan, sin que estos tres triturantes le dèn un leño, para ayudarle: Luego el argumento, que hacen, igualmente toca à los tres su solucion, como Astruc: Digo, pues, que los tres, i el Misochimico, que danza con ellos, estàn obligados à conceder, que de qualquier sangre, i por cõsequencia del chilo, se puede destilar espiritu ardiente: La sangre no es otra cosa, que un chilo cocido por el continuado movimiento, que el primer Motor quiso darle, para conservacion de la vida; enseña la experiencia, que cessando aquel, cessa la vida. Tampoco la sangre es otra cosa, que una sustancia balsamica sulphurea, i quanto mas pura, mas integra la salud: Tambien es cierto, que el chilo no adquiere en sì, ni para sì nueva sustancia, que antes tenia; i por sus proprios principios internos, ayudado del movimiento, adquiere la tintura roja, que llamamos sangre: De esta enseña Boile, destilar dos azeites, i todos inconcussamente confiessan, q̃ en la destilacion lo dà; luego dà, i puede dar espiritu ardiente. Dexo dicho, que todas las semillas balsamicas, puestas à fermentar, en pocos dias, mudando de situacion sus particulas destiladas, dàn espiritu, i azeite; si se dexan continuar, fermentando, dàn espiritu ardiente, i no azeite; i si se continùa la fermentacion, dàn sustancia vinosa, que luego transita à acida: Este es el orden perpetuo de la naturaleza, hacer, que los simples manifiesten su principio conservante siempre, i para siempre. El espiritu de vino no es otra cosa, que un azeite rarefacto, cuya rarefaccion se la diò la fermentacion, como llave maestra de todos los entes de este Mundo. Tome el Misochimico una libra de espiritu de vino, juntele dos onzas de qualquier azeite destilado, circule, i le dirà la experiencia, que todo se reduce

à ethereo espiritu: Luego es igual la obligacion de los triturantes, i fermentantes, confessar, que del chilo, i sangre se puede destilar espiritu ardiente. Registremos la respuesta de Astruc, i hallarèmos, que responde, à lo que no tiene obligacion, ni su respuesta es tolerable; pues la fermentacion del alimento llevo probado, es de la que dà espiritus inflamables.

Dice: *Que las materias, que fermentan, no tienen espiritus inflamables.* Todo fruto, semilla, leño, i yerva, que fermenta, tiene azufre, i por consequencia espiritus inflamables; pero detenerse en esto, es malbaratar el tiempo, i tanto mas sensible, que nos tengan por Moscovitas, los que en puntos claros, i patentes, manifiestan candidez, i escasez de noticias: Què conexion tienen las dissoluciones de los metales con la coccion del alimento? Prosigue: *o se disipan, i evaporan, como en el vinagre; entonces la fermentacion no produce espiritu ardiente.* Que esta proposicion sea falsa, lo prueba con evidencia el experimento siguiente: Tome plomo calcinado, i embebale vinagre destilado, ò por destilar, sepàre la flema, que es agua pura elemental, sature el cuerpo, hasta que no pueda beber mas, destile, i sacarà espiritu de vino legitimo: Luego habla como Moscovita, diciendo, que en el vinagre se disipan los azufres. Los frutos podridos pierden su textura de tales frutos; pero sus azufres, i por consequencia el acido, que à todos acompaña, son ingenerables, è incorruptibles, que en esto se parecen à la materia primera de los Aristotelicos.

Ibì dice: *Pero à mi me parece, que le falta probar, que la chilificacion se reduce à alguna de estas tres especies de fermentaciones; esto es, probar, que entre Acidos, i Alkalies puros, lo qual planamente niega, ò que los azufres de los alimentos no se atenuan suficientemente, lo qual es falso, &c.* Despues, que el Espiritu del Señor fue llevado sobre las aguas, dandoles movimiento, sacandolas de su crassitud, i rarefaciendolas para bien del Universo, como sustancia universal vivificante, i conservante, quedaron aquellas rarefactas, i fluxibles, i el espiritu mezclado con ellas, de las quales no se ha separado, i assi continùa su circulo, i mezcla, de que claramente se colige, que no hai elemento puro. Alkalies, i

Aci-

Acidos puros, es pura, i craſſa ignorancia; i para que mas le agrade al Miſochimico, digo, que es impoſsible Phyſico, que *in rerum natura* haya tal coſa.

Dice: *o que los azufres del alimento no ſe atenuan ſuficientemente, lo qual es falſo.* Que los azufres del alimento no ſe atenuen ſuficientemente, lo prueba la experiencia: El excremento fecal queda muchas veces con partes alibles, por la debilidad del fermento: es cierto, que no todos digieren de un modo, ni en igual tiempo, ahunque el alimento ſea igual; conque ſale claro, que el principio activo ſe participa con deſigualdad, ſegun los ſugetos; pero que los azufres no ſe atenuen ſuficientemēte, lo prueba eſte experimento: El excremento deſtilado dà mucho azeite, que no es otra coſa, que un azufre tan perfecto, como el del chilo, i como el del oro.

Dice: *Tampoco los azufres ſe diſsipan, para hacerſe chilo; pues deſpues no pudiera convertirſe en ſangre; à lo menos eſtà obligado à confeſſar, que el chilo hecho de uvas, ò manzanas, ſi ſe hiciera por fermentacion, debiera deſtilado dar eſpiritu ardiente, &c.* Eſte argumento, que al Miſochimico le parece coryphèo, queda en la mayor parte diſſuelto; i para que ſe convierta, i me cumpla la palabra de creer à los experimentos de buena gana, quiero experimentalmente reſponderle. El chilo hecho de pan, centeno, mais, ò cevada, i univerſalmente todo chilo, i ſangre, tienen unos principios formantes, i ſus productos experimentales ſon iguales en la deſtilacion; no ſiendo del caſo por ahora, que dèn mas, ò menos: La fermentacion de todos los vinos, ſean hechos de uvas, manzanas, peras, ò ſemillas, como cevada, unos piden, como circunſtancia preciſa, expreſsion de ſus zumos, libertandolos de ſu parte feculenta; i aſsi exprimidos, unos por sì ſolos, i otros ayudados del arte, ſe ponen ſus particulas ſulphureo-ſalinas en movimiento, i mediante eſte, ſe và depurando todo zumo, haſta la mayor ſeparacion de tierra, que como tal ſe precipita al fondo: Eſto no ſucede tan preſto, que no ſe paſſe mucho mas de mes, para clarificarſe qualquier zumo. Si ſon ſemillas, neceſsitan de tanto, ò mas tiempo; porque eſtas ſe infunden en agua, la qual mediante, adquieren naturaleza propria, i adequada de vino: Lo proprio ſu-

cede con la miel, i azucar fermentadas, que dàn perfectissimo vino; si bien necessitan estos dos mostos, concentrados de mas tiempo, i si se les aplica calor externo moderado, se acelera la operacion; assi fermentados, i depurados, i quanto mas, i mas destilados, dàn espiritu ardiente, i sin larga, i debida fermentacion, es impossible destilar espiritu ardiente. El que comiò uvas, peras, i manzanas, las tragò con su pelo, i su lana: El que destilò espiritu ardiente les sacò el zumo, libertandole de la parte terrea, de la qual no se libertaron, en el que las comiò: El que destilò de las dichas espiritu ardiente, fermentò por muchos dias, i ahun meses, para destilar: El que las comiò, en cinco, seis, ò menos horas perdieron su textura, la qual fue alterada por otro agente; en el zumo no huvo otro agente, que sus proprios principios: Por todas las razones dichas es de ningun valor el argumento del Misochimico: *In his enim ipsis, cùm rarescit, disparet.* No se le olviden estas palabras de el Divino Valles, porque la fermentacion, repito, es la llave maestra, que abre la puerta, para sumo beneficio de los mortales. Concluyo, diciendo, que en todas las cosas, que fermentan, no se observan tumultos, ni acres fermentos, como fingidamente supone; antes todas comiēzan con modo lento, i paulatino; esto es experimētal en qualquier mosto de fruto vinoso; pues si en este caso el mosto, hallandose libre en sì, no comienza su fermētacion con tumulto, antes bien insensiblemente; porquè sueña tumultos en el vientre, donde el alimento tiene integramente sus particulas terreas, capaces à refrenar menstruo mas activo, que el moderado acido, que unido con las sales del alimento excitan aquel celebre movimiento intestino de particulas? Sea regla fixa, que todas las cosas de este Mundo, cuyas particulas, puestas en libertad, fermentan, tienen uniforme causa para la fermentacion; i que la diferencia solo consiste en el distinto modo de participar los principios: Es infalible, que del pan se hace chilo; tambien lo es, que del proprio se hace espiritu ardiente; luego no hai otra diferencia, que el modo de aplicarlo el agente: de aqui se infiere, que con ignorancia dice: *Que siendo todas las partes de un alimento he-*

mogeneas. Solò el Misochimico ha hallado mixtos homogeneos; i es imposible señalar alimento, que lo sea; pues todos son divisibles en sustancias etherogeneas.

Fol. 220. dice: *Los Escepticos tenemos por inutil disputar, como digerimos, sino buscar por la experiencia, què alimentos nos sean mas provechosos, i digestibles.* Solo un Esceptico pudiera pronunciar proposicion tan ridicula; pero como en el Derecho la declaracion de la parte releva de prueba, qualquiera contra sì puede ser testigo. Llevo probado con el Principe, i con la experiencia, la existencia universal, i particular del Acido en estado natural, i preternatural, corroborada con el sentir universal de la Europa, i continuarè hacerla mas patente. Quien no conoce los medios, conque se digiere, como conocerà, los que encrudecen? I si uno, i otro ignora, como podrà curar, ni socorrer al proximo? Si esto es ser Esceptico, para quien se curàre con ellos. Tāpoco pueden saber, què alimentos se digieren mejor; porque ignoran el principio dissolvente, i si lo saben por la experiencia, essa Philosophia conviene á qualquier rustico, que la practican con las proprias circunstancias. Quantos hai, que se mantienen con orden perpetuo en el modo de alimentarse, assi en cantidad, como en qualidad, vemos se encrudece el alimento, ò les dà otra enfermedad; si ignora la causa como Esceptico, como le curarà, como Medico racional? Ser Pyrrhonico es dudar de todo: ser Dogmatico, es persistir tenazmente en su opinion; si mi dictamen vale, ni quiero ser uno, ni otro: Què utilidad nos ha trahido el Misochimico con la explicacion de sexto empirico? Què utilidad al provecto? què enseñanza al principiante? què mysterios nos ha descubierto? què utilidad à la practica? A mi me parece, que el hombre mas docto, seriamente preguntado, si està enteramente satisfecho de su conducta, no hai duda responda, que no; yo no lo soi; pero como tal professor Medico confiesso ingenuamente, que en unas cosas dudo, en otras no. La razon, i la experiencia son el unico exe, que goviernan, (29.) estas dos columnas son las firmes, en ellas se debe ancorar, el que busca evacuar su cargo; con mas que elegancia lo dice Septalio, i por esso quise, con justo motivo, dar principio con èl.

(29.) Nam sensui, & intellectui subsidia quærēda sunt, & adminicula, non omnis authoritas detrahēda; & rectæ rationis usus tum demum est legitimus, cùm ex dubiis certa facit, nō quando de rebus certis ambigit.
Dub. de ment. hum. fol. 267.

Fol.

Fol. 222. *Conviene enteramente con Aſtruc en la exiſtencia de la ſaliva bile, i ſucco pancreatico; pues ſacan las manchas mejor que el xabon.* Tal candidez de uno, i otro, que con tantas canas no ſepan, que es xabon! no han viſto ropa manchada de bilis, que cueſta mucho quitarlas con xabon; luego ella no tiene virtud abſterſiva; pero, por no conceder la fermentacion, lo concede todo, i ſolo limita.

Ibi dice: *Toda eſta prueba es verdadera, con tal que no ſe pretenda otra coſa, ſino que eſtos licores, amaſados con el alimento, penetrando ſus poroſidades, las deslian, i liquen; pero no con ebulicion, i lucha.* Puedeſe dar coſa mas gracioſa, que admitir el Miſochimico liquacion para el alimento, i ſu coccion en el vientre, i dudar, i ahun negar la fermentacion, quando aquella pide, como preciſa circunſtancia, fuego deſcubierto, i no pedir tal circunſtancia la fermentacion, como enſeña la magiſtral experiencia: I ſi la lucha, i ebulicion, ſe hace con ſumo beneficio del licor fermentado, i nueſtro, como llevo dicho, en donde eſtà la tyrania, que finge contra la fermentacion? En donde el cautiverio de nueſtros entendimientos?

Fol. 224. dice: *El miſmo vidrio por trituracion ſe vuelve de venenoſo medicinal, i el Marte, por mutacion de figura, ſin deſtruccion Chimica, ſe convierte de medicinal en venenoſo.* El vidrio no es otra coſa, que ſal Alkali, mezclado con arena, i por fuſion, i coliquacion, que es à fuerza de fuego, ſe unen: La ſal no es venenoſa, tampoco la arena; de donde le viene lo venenoſo? Otra prueba: Tome vidrio hecho bolitas como balas, traguelas, i duerma ſin cuidado. Quiere por ſu vida enſeñar eſſe veneno del Marte, que no lo he encontrado, i he leido, lo que he podido en mis libros?

Fol. 228. dice en opinion de Aſtruc: *Que en la ſaliva bile, i ſucco pancreatico, ſe hallan todas las ſeñales de verdaderos fermẽtos; porque ellos ſon ſalinos, etherogeneos, i liquidos: luego digieren mediante fermentacion.* Reſpueſta, *el azeite de Tartaro por deliquio, i el eſpiritu de vino no fermentan, i tienen los dotes dichos.* Aſtruc dice bien; porque la ſaliva es ſubacida, el ſucco pancreatico mas abiertamente acido, i la bilis, como ente oleoſo, tiene ſu acido mas reconcentrado, i como tal oleoſo fermenta, como experimentalmente dexo probado: El

azei-

azeite de Tartaro, ò sal de Tartaro, es la razón formal de Alkali; el espiritu de vino es sulphureo; porq̃ subyugò el acido, que antes tenia, i no estando este de su derecho, no puede fermentar; lease lo que dexo dicho del sal, i azeite de Tartaro destilado. Tampoco fermenta el espiritu de vino con el de orina; porque en este, mediante fermentacion, ò simple evaporacion, subyugò su acido. De la junta de espiritu de vino, i de orina, resulta, la que llaman osa; porque el espiritu de orina, ò de sal armoniaco, que todo es uno, tienen algun oculto acido: Sea prueba de esta verdad, que si ambos espiritus se destilan con cal, jamàs resultarà la osa.

Ibi dice: *Antes de su misma razon se infiere, que la digestion no es fermentacion; pues una de las circunstancias, que segun èl, se requieren, es la etherogeneidad; pero no solo se digieren alimẽtos acidos; sino puros alkalicos, como sangre, huessos, i semejantes; i otros homogeneos con la misma saliva.* La etherogeneidad en todos los alimentos es tan demonstrable, como lo contrario improbable, repugnante à todo modo de philosophar: Què cosa en este Mundo puede parecer mas homogenea al sentido, que la leche? Esta, bien examinada, en todos sus entes con el cuajo, dà queso, que destilado, dà azeite, i mucha tierra: Tambien tiene la parte mantecosa; el suero puesto à fuego lento, dà el requeson, i el mismo suero queda con mucha parte nitrosa. Del vino vea al Divino Valles en su sagrada Philosophia; pues si el q̃ parece homogeneo, se divide en tantos, i diferentes entes, sale claro, que la fermentacion, coccion, i digestion, pide etherogeneidad en los alimentos, sea uno, ò muchos. Puros alkalicos es pura escasez de noticias; porque no se acuerda el Misochimico del tẽperamento *ad justitiam*, que tanto ha leido, i bien sabe? Los homogeneos con la misma saliva, no dice quales son; pero no hallandose estos en el Mundo, es gastar tiempo en vano.

Ibi dice: *Ni es tampoco seguro, que para fermentar, se requiera liquidez salina.* Cierto me admira, i debe à qualquiera admirar, un hombre docto, que ha gastado su tiempo, no sin gran fatiga, dueño de una, i otra Medicina, verle tropezar en punto de su naturaleza claro, i palpable. To-

 das

das las cosas de este Mundo, con particularidad Reino animal, i vegetable, no pueden manifestar la perfeccion de sus principios sin liquidez salina, mas, ò menos. Un grano de trigo mandado à la tierra, luego que echò su tallo, arranquelo, i verà, que ha aumentado mucho, quanto à la vista, si sus partes, ò parte seminal, no se huviera liquidado, i por otro modo rarefacto. Todos los vinos, i espiritus ardientes del Universo, es imposible se hagan sin liquidez salina, ni en el caso, que se disputa, que es igual con todas las fermentaciones del Mundo, con la diferencia, que dexo apuntada, hai liquidez salina, i el Misochimico confiessa las sales en la saliva, esta es agua; luego sale clara la liquidez, como precisissima. Con la carne, y agua, se hace caldo, sino hai liquidez salina, sirvase decirme, como nos sustenta, i mantiene; pero esto no es, para los que se estàn con las manos empapeladas, como el Misochimico, consultando con su propria satisfaccion.

Ibi dice: *Pues el oro se dissuelve, amalgamado con el Mercurio, i los dos, ni son salinos liquidos, ni etherogeneos; porque ambos son sulphureos, solidos, i alkalicos.* Llevo probado, que el oro tiene acido; pues calcina el Marte; que sea solido, no admite duda; del Mercurio, i su acido à predominio lo prueban todos sus efectos, en que no me detengo; pero que sea solido es falso; no quiero valerme, de que se contiene en termino ageno con facilidad, i con dificultad en el proprio; digalo la experiencia authorizada: El Mercurio sublimado se convierte en cuerpo solido, i este, con Alkali, se vuelve à liquido; aquel se puede por sì solo dexar, sin que fluya, este no se puede dexar, sin que tenga continente, porque fluye con mas celeridad, que el agua; donde està lo solido? En esta Ciudad vive, quien en distintas (30.) ocasiones ha destilado agua pura elemental del Mercurio.

(30.) Nihil hydraigiro videtur simplicius nullo iis sapore se prodit, & tamen Magi, & graves Authores testantur ex eo aquã elici posse.
Dub. de corp. aff. fol. mihi 86.

Solo igne cõvertendi Mercurium cõmunem in aquam limpidam, cujus etiam D. Roberto Boile in Chimista Sceptico meminit.
Becher. phys. subterran. lib. 1. sect. 5. cap. 3. fol. mihi 425.

No puedo dexar en blanco; pues ha llegado la ocasion, una singular antinomia del Misochimico. En la conversacion sexta dice: *I el azogue, siendo tan volatil, i fugitivo, mientras està bañado de agua, jamàs se puede sublimar.* Dice mui bien, que assi lo enseña la experiencia, i lo proprio sucede, aunque estè bañado de vino.

En

En la converſ. octava fol. 135. dice: *El Mercurio tomado por la boca ſube comunmente à la cabeza.* Tal gracia! Sepa darme la razon de diſparidad: Pregunto: ò habla del Mercurio ſin preparacion, como lo adminiſtran muchos para los niños, ò habla del Mercurio, que el vulgo llama dulce: ſi del primero ya confieſſa, que no ſe puede ſublimar, mientras hai humedad; ſi habla del ſegundo, no ha perdido ſu peſo, ni la diſſolucion le hizo volatil, antes le fixò, ò preſtò mas fixeza; de eſta verdad es teſtigo la preparacion del precipitado corroſivo, el qual admite ſer calcinado, i ſi el Mercurio, ſin preparar, recibieſſe igual fuego, no admite duda, ſe iria à volar; luego la preparacion no le hizo mas volatil, antes mas peſado; pues ſi el primero, menos ponderoſo, no puede ſubir; como el ſegundo ſube del vientre à la cabeza? Mas, el Mercurio como ente mas peſado de todos los metales (exceptuando el oro) ò ſube impelido de menſtruo alkalico, ò de menſtruo acido; ſi dice lo primero, es falſo; porque los Alkalis no tienen juriſdicion alguna en el Mercurio, hora ſeã fixos, ò volatiles, macros, ò pingues; ſi como menſtruo acido; no ſubiendo eſte, como ſubirà el diſſuelto con èl? Eſte modo de ſophiſticar turba el orden de los cuerpos graves, los que ſe ubican en la tierra, como proprio centro ſuyo; i ſiendo el Mercurio graviſsimo por ſu exceſsivo peſo, querer que ſuba, es querer tocar el Sol con las manos: Mas, quando ſube el Mercurio à la cabeza, le manda al ventriculo ſe ſeque, como el Mar Bermejo, para que la humedad no embaraze ſublimarſe; pero le falta aplicarle fuego de tercer grado, para que ſe pueda ſublimar; i en eſte caſo le mandarà el Miſochimico al fuego, que ſolo ſe meta con el Mercurio, i dexe las partes vivientes, ſin tocarlas; i no parezca eſto exageracion, que lo podrà hacer, ſegun el Magiſterio, que oſtenta, i la ſatisfaccion, conque à todos llama à juicio. El Mercurio es protheo, muda las formas, como quiere el operante; pero engaña; infórmeſe del Alquimiſta en Sendivogio, de èl ſe verifican predicados, que parecen contradictorios, (31) i ſe queda freſco. La mayor duda, i que puede cauſar admiracion, es, que el Mercurio ſea ligeriſsimo, para pa-

(31.) Simillimum diſsimillimũ, craſsiſsimum ſubtiliſsimum, graviſsimum leviſsimum. *Becher. in prelimin.*

patente prueba sirva este experimento: Tome la cantidad de Mercurio, i espiritu de vino, que quisiere, i puesto en una bocha, ò huevo philosophico, agite, ò conquase de arriba à baxo el espiritu, i verà, que se pone turbio plumbaceo; sepàre aquel espiritu, i eche otro de nuevo, proceda en la propria forma, quantas veces quisiere, que siempre se tiñe el espiritu, ahunque repita la operacion quarenta veces; tenga juntos todos los espiritus teñidos en una redoma, i verà, que siempre el espiritu mantiene la tintura plumbacea, i el Mercurio se precipita paulatinamente con un sedimento tan ligero, que quanto mueva la redoma, levita luego, quedando en el fondo tanta tierra, que parece hai onzas; sepàre el espiritu, i le dirà la verdad, que todo aquel quanto no llega à un adarme; quien le diò esta tierra levissima, que luego vuelve à adquirir su peso, i figura?

Pero nadie estrañe esta subida, conque nos dà del Mercurio desde el vientre à la cabeza; pues en la conversacion citada fol. 134. dice: *Los absorventes, sino caminaran immediatamente à la cabeza, à dulcificar los recrementos acidos de este jugo, era preciso desterrarlos de la Medicina, i tenerlos por remedio fatuo, i ridiculo.* Todo este disparo se reduce à hacernos creer el fingido succo nerveo; i causa lastima verle condolido, como la Sociedad Anglica, que suprime el nombre de Doña Oliva Sabuco, de quien tomaron este thesoro, supresso su nombre dice: *Cometen la torpe dissimulacion de no nombrarla.* Yo no me atrevo à consolarlo, solo digo, que ojalà fuera esso solo, lo que nos han quitado. Le hace fuerza la bachilleria, ò bachillerias de Doña Sabuco, i desprecia un Valles, i toda la Nacion; siendo assi, que èl solo, i de sola su Philosophia sagrada, se pueden sacar volumenes enteros, perfectamente acomodados à la que llaman moderna, que en tiempo de Hipocrates era antigua; algo suyo llevo dicho, i mucho mas se puede ampliar; i pues confiessa, que escribiò la Philosophia sagrada desengañado, porquè no le sigue? Tambien confiessa, que Gasendo iba à los muladares de Paris, para experimentar; donde estàn las suyas?

Tengo por cierto (siguiendo el assenso comun de los Authores) que en el cuerpo no hai mas que chilo, i san-

ſangre; que del primero ſe haga nutricion, ò alguna ſeparacion, no quiero diſputar, ni hacerme contencioſo: Chilo, i ſangre ſon una propria coſa, como llevo probado: Pregunto, porquè el chilo confieſſa, que nutre, i la ſangre no?

Los abſorventes, que dice ſuben à la cabeza, ſon tierra, como ojos de Cangrejo, Antimonio, Diaphoretico, Coral, Cryſtal, Perlas, i ſus conchas, hueſſos calcinados, i tanto vale una haſta de cuerno de Ciervo calcinada, como la canilla de un borrico; quien impele à eſtos, para ſubir del vientre à la cabeza, à dulcificar (como dice) el ſucco nerveo? Quien les preſta alas, para nidificarſe? Decir eſto, no es ridiculo? Quien ha viſto volatizar la tierra? Quien le ha concedido inſtabilidad contra ſu propria naturaleza, peſo, i gravedad? (32.) *Terra autem ſtat.* Supongamos, lo que patente experimentamos; què millares de hombres ſe mantienen de ſolo pan, como en eſta Andalucia ſe mantiene la gente de los Cortijos; en todo el Ivierno comen otra coſa, que ſopas, hechas de ſolo pan, poco azeite, ajos, i pimiento: En otras Provincias ſe mantienen con pan de mais, i en otras con arroz, i mais: Todos los alimentos dichos carecen de partes ſutiles, que ſe puedan elevar à la cabeza; como ſe harà eſte jugo nerveo? Muchas razones pyhſicas ſe pueden objectar contra eſte modo de diſcurrir; pero ſiendo mi inſtituto ſepararme de puntos contencioſos, inſtruyendo al Miſochimico en la verdad experimental; para que yo crea ſu fatuo ſucco nerveo, ſirvaſe reſponder à eſte phyſico, i manual experimento.

(32.) Etenim firmavit Orbem terræ, qui non cõmovebitur. *Pſalm. 92.*

Tome eſpiritu de vino, ſepa ponerlo en digeſtion, proporcionandole el calor, con el que tiene el vientre, quando tritura (para hablar à ſu guſto) mida la diſtancia, q̃ hai del vientre à la cabeza, q̃ paſſa de media vara, vea, lo que ſube el eſpiritu, ſiendo tan ſutil, i hallarà, que no puede evaporarſe, ni por conſequencia ſubir: Ponga con igual fuego, agua, i no ſube la mitad, de lo que ſubia el eſpiritu: Suponga, que en el vientre hai carne, para cocerſe, ò ſea arroz, ò pan; eſtos no pueden ſubir, ſino en forma de agua; ſuponiendo, como evidente, que todos los alimentos dichos ſon terreos, i carecen de partes

tes espirituosas, como es verdad; ni me embarazo, en que algunos tengan espiritu; pero hablo en lo mas comun, de que nos alimentamos: Resumo; el espiritu de vino en calor de digestion, no puede subir tãta distancia, como hai del fondo del vientre a la cabeza; el agua no sube la mitad en igual calor; el alimento es tierra en comparacion del agua; sirvase responder à esta experiencia; pero mientras no guarde su fatuo succo nerveo, i empapele su nutricion, como la finge.

Conv. 38. fol. 228. dice: *La plata dissuelta en espiritu de nitro, se precipita con espiritu de sal, i ambos son homogeneos; pues son acidos.* Que la plata se dissuelve en espiritu de nitro, no admite duda; tampoco la admite, que la dicha, assi dissuelta, no se precipita con nuevo espiritu de nitro, que se le aña da; i tampoco admite duda, que uno, i otro espiritu son homogeneos; sirvase decirme, porquè el segundo espiritu de nitro no precipitò la plata, i el espiritu de sal luego la precipita; en donde està lo homogeneo? Tome plata dissuelta en espiritu de nitro, evapore el espiritu, funda, i lique la plata, i no le faltarà un grano; evapore la plata, que se precipitò con el espiritu de sal, i le dirà la experiencia, que le falta mucha en la fundicion, ò liquacion: Sepa responder à esto, i vengase con lo homogeneo.

Fol. 231. dice: *Es tambien cierto, que muchas de las cosas fermentadas dan en la analisis chimica diferentes principios, que antes, &c.* Quien (33.) no admira esta satisfaccion, en puntos de su naturaleza gravissimos cometer semejãte ligereza, sin la debida reflexion, maduro modo de proceder, i experimentar! Es cierto, que ninguno dà, lo que no tiene en sì, sea material, ò formalmente: Todas las cosas, que fermentan, se ponen en movimiento de sus particulas salino-sulphureas; estas libertadas por el Artifice manifiestan sus proprios principios, de otro modo convinados: El mosto acabado de exprimir, destilado, no dà otra cosa, que azeite, i agua elemental; dexado por sì solo, puestas (como he dicho) sus particulas en movimiento, dan vino, i este, espiritu ardiente, i otras sustancias realmente demostrables: Pregunto, quien le diò al mosto el ser vino? Quien se lo prestò? Tienen todas

(33.) Magna sanè, & stupenda esse Chimicorum arcana consentio: sed optarem, ut Philosophus non ineruditus, quæ usu probata, & expedita sunt, seligeret.
Duham. de fossilib. fol. mihi 398.

las

las cosas, que fermentan, de qualquier modo, ò textura, que sean sus principios internos; estos se manifiestan con el beneficio del Arte, i assi dan, lo que en sì tienen, perdiendo solamente su textura; pues lo crudo se cuece, lo austero se dulcifica, i lo amargo se modera.

Ibi dice: *Pero le faltò probar al ingeniosissimo Frances, que el chilo, hecho de leche, segun èl, por fermentacion, dè en la destilacion distintos principios, que la misma leche, &c.* Yo no respondo por Astruc; sirvase decirme, en què funda el superlativo, que le aplica? si es por cortesanìa, lo celebro; porque me debo esperar de su recto proceder cosas de mas fondo; pero si es por su doctrina, es acaso, porque dice, que la fermentacion en el vientre no es de las que dàn espiritu ardiente; ò porque dice, que todos los alimentos abundan de Acido; ò es, porque admite dissolucion hasta los primeros principios en los alimentos, que se cuecen, ò fermentan? que todas tres llevo probado son falsas, i por esta razon no le respondo à algunos folios, en que se detiene el Misochimico; la cozina le dexo, para quando se tizne las manos, i le prevengo, que jamàs sabrà, sino se las ensucia; i el pan, para quando sepa los principios de Acido, i Alkali, sin los quales no se entienden los secretos patentes de la naturaleza; pero tal es nuestra condicion, que no vemos lo proprio, que miramos: Ya dexo probado, que todas las cosas, que fermentan, dan sus proprios intrinsecos principios; i quien pone duda, los dè la leche? Pero si entiende por principios la propria leche, es siniestra inteligencia, pues aquella se denomina tal cō toda la union de sus partes integrantes; pero sus principios, como separados de aquel concreto, ya no son leche, ahunque sean extrahidos de ella, i en este sentido son hermanos con todos los entes de este Mundo.



Ibi dice: *No obstante, para que vea, que es mui falible su tercera prueba, el oro, plata, Marte, i Mercurio, fermentados violentamente por aguas corrosivas, &c.* Esta prueba no lo es, ni me toca su respuesta; pero se le satisface, negandole el supuesto, que la corrosion, ò dissolucion sea fermentacion en los metales; la fermentacion dice (como precisa circunstancia) revolucion de particulas, i movimien-

to inteſtino de ellas; en los metales no ſe dà tal revolucion, ni menos exaltacion, pues qualquiera parte aliquota de plata es plata à ella reducible; en la fermentacion ninguna particula de las fermentadas (por exemplo el pan; porque perdiò ſu textura) puede volver à ſerlo, i en eſte exemplo, i otros infinitos de la privacion al habito, no haì regreſſo.

En la converſacion 39. continuando ſu empeño contra la Chimica, hablando de los focos, folio 266. dice: *Que la ſangre es un licor ſulphureo eſpirituoſo, ò animado balſamo, &c.* Si es balſamo, tiene acido, como llevo probado; luego eſte ſe puede poner de ſu derecho, i aſsi coagularà; ſi por acedarſe entiende volverſe vinagre la ſangre, es entender mui toſco; para que el viviente perezca es ſuficiente, que el acido detenga con ſu coagulo el movimiento circular de la ſangre: el chilo tiene ſu acido, como dexo probado, i aſsi ſe puede acedar, ſegun la relacion, que dice à la materia, de que fue hecho. Las reſinas no ſe corrompen, porque ſu balſamo eſtà fuertemente unido con la tierra, de que abundan, eſta es, la que impide ſu corrupcion; pero todas tienen ſu acido, ſin exceptuar la trementina, de la qual pudiera enſeñar modo de hacer vinagre bien fuerte.

Ibi dice: *I que los vinos, ahunque eſtèn ya vueltos, añadiendoles nuevo moſto, ò algun condimento ſulphureo, reviven, i vuelven à ſu antiguo vigor, i gracia, &c.* Eſto, que parece gracia, no lo es, ni la tiene; los vinos, que llama vueltos, ſon los que caminan à vinagre, conque ſale claro, que el acido và ſujetando el ſulphureo, como con verdad aſsi ſucede ſiempre, no ſolo en el vino de uvas, ſino en todos los vinos, que dexo apuntados, i otros, que no he dicho: el moſto es un licor, por entonces inerte, ſin manifeſtacion de ſus principios; con què lo corregirà al vino? ſin duda, que eſte modo de decir, no es otra coſa, que una licencia eſceptica. Que el chilo ſea dulce, i dulciſsimo, no es capàz de quitar el acido à la ſangre, como ni eſta corregir; vaya un exemplo: He viſto ſugetos ſanos, bien atemperados, i robuſtos, tener un empeine pequeño, uno, i muchos años; no admite duda, que ſu ſangre es balſamica, pues los mantiene robuſtos

pa-

para todo; pregunto, el empeine no es un falso eſtancado; pues como lo dulce de la ſangre no le ha corregido?

Fol. 232. I volviendo à la digeſtion convertida en ſu contrario, dice: *He hecho eſta reflexion eſceptica, &c.* No merece nombre de reflexion, la que carece de experiencia; i haviendo probado patentemente, que todas las ſuyas, conque intenta denigrar el patente libro de la naturaleza, ſon falſas, ſin excepcion de alguna, i que ſi algo trahe, le pruebo, i corroboro es mi concluſion, como lo hago en la ſaliva, ò pequeño Alkaeſt; ſi lo que buſca es, ſer convencido con experiencias, para ſalir de Eſceptico, ya ſe las pongo patentes, ſin fraude, ni dolo, i le vacio todo, ò la mayor parte, de lo que con ſingular fatiga, tiempo, i expenſas, he experimentado, ſin mas Maeſtro, que Dios, i mis libros; no pierda la ocaſion, mire, que es calva; enſuciese las manos, para tener limpia, i deſembarazada la mente, i hallarà la verdad deſnuda de ambages; el Miſochimico ſatisfecho, i el proximo beneficiado en ſus afliciones morboſas: La naturaleza es ſimpliciſsima en ſus operaciones, ſigue el orden, i mandato de ſu Criador; eſte, en todo, i todas coſas, nos eſtà continuamente enſeñando.

Ibi dice: *Si yo lograra poner en duda ſu opinion, tendria la vanidad de haver esforzado contra ſus penſamientos la ephoce de los Eſcepticos, ò Empyricos, &c.* Como puede lograr con dicterios, lo que ignora en la practica? Si ignora, què es ſaliva, como puede ſaber, lo que ella diſſuelve? Si camina ſin guia, como quiere hallar alvergue? No es precioſiſsimo cuento, que arguyendo à Aſtruc, le diga, que Baglivo es Author recomendable para èl, i el Miſochimico le traslada al dicho el ſinguido Alkaeſt de la ſaliva (i ahun eſto no lo ſupo entender) i juntamente le traslada la analyſis de la bile, donde junta tantos deſatinos como letras? Sino fuera por detenerme, yo le diria, de quien ſacò Baglivo la reducion à reſina: pues ſino es delito en el Miſochimico trasladar en muchas partes à Baglivo, porquè es delito en Aſtruc? Digame, eſſa licencia es privativamente concedida à los Eſcepticos? I ſi los Eſcepticos (como dice) ſon Empyricos, i

estos son tales por sola experiencia, i de esta carece (como le pruebo patentemente) luego no es Esceptico, ni Empyrico. El que funda systema, afirma; el Misochimico la funda; luego afirma: luego dexa de ser Esceptico, i se vuelve à Dogmatico. Mas, el Misoespañol quiere averruncar las universidades; pues habla con desprecio; por otra parte asperja à los Chimicos: Resumo, si no es Dogmatico, ni Espargirico, digame, què es?

Mas, Esceptico es dudar de todo; el que de todo duda, nada cree; en la Medicina se dàn evidentes, iguales, i perpetuas curaciones en todas edades, como en breve lo verà, i practicamente se lo harè creer; luego esta no es Esceptica. Lo Esceptico en el Misoespañol, i Misochimico es otra cosa, que un titulo colorado, para atropellar, tiznar, i denigrar à todos, sin aquella irradiante luz, radicada en la charidad, i claridad, que debe assistir al que pretende Magisterio? Què claridad dà lo Esceptico? No explica una cosa dificultosa por otra mas? Què utilidad de todas sus conversaciones, que no estè trillada? Los Escepticos buscan que refutar; pero inquieren continuamente la verdad; esta se radica en la experiencia; el nuevo Esceptico està limpio como una plata de ellas; luego no lo es. Confiessa, que Pyrrhon llegò à tal genero de demencia, que no se apartaria, ahunque viesse venir un caballo; i porquè no podremos esperar otro tanto de sus discipulos? Pero ya distingue Escepticos Christianos; el creer es cortesia; pero nada importa sea Esceptico, ò Epicureo; ninguno lo harà, como enseñe bien, sino fuere arreglado al firme norte de la razon, i experiencia: Tanta es la variedad de opinar, que cada moderno se imagina un Hipocrates, i algo mas; siendo assi, que nada se ha adelantado: Sus obras veneran todos; pero sus reglas pocos: todo es presumir, i nada instruir; tanta es la vana preocupacion en defender, que mas es porfiar, que aprovechar: Mientras uno afirma, i otro niega, peligra la verdad. Quien con desprecio de todos los antiguos cree solo à los modernos? Quien afianzado en aquellos, desprecia los nuevos inventos, como machinas ruidosas? En mi corto entender, antiguos, i modernos, no se deben separar: La Medicina es

una; sus principios perpetuamente iguales en sì: Acido, i Alkali perpetuos principiados principios; antes estuvieron estos, que el hombre, dependiendo de aquellos la conservacion de este; solo es moderna la extension ilustrada; nos han hecho mirar, lo que antes haviamos visto: Què serà un moderno sin experiencia manual, què un Medico arrogantemente audaz, que con dos palillos theoricos, siste un antiguo, i le tiene por inerte? La moderna es toda experimental; la experiencia delicada requiere combinacion en los proprios principios; no todos los modernos la tienen; algo dexo probado al Misochimico, i Redemptor de nuestras ignorancias. No se adquiere luz clara, sin constante experiencia; esta se consigue con el fuego, no siempre destructivo, las mas veces digestivo; este manifiesta, què verdad dicen los Escritores, què seguridad los medicamentos; i finalmente la verdad uniforme està en ambos partidos Medicos. Quien negarà à los antiguos, (34.) la vigilancia, i discurso? Quien el juicio practico? Quien las observaciones? Quien la claridad separada de dicterios? Quien no admira en muchos modernos la abundācia de invectivas? Se enseña algo con esso? no por cierto: Quien enseña indicacion, regla firme de curar, merece ser leido en este punto. (35.)

Quien no admira un Valles, especialmente Epidemias, i methedo, compendiando este todo, lo que difusamente dixo Galeno en los suyos? Quien no vè la erudicion de Mercado, entre otras celeberrimas obras suyas, el tratado de los presidios Medicos? I un Santa Cruz de impedimentos? què moderno ha dicho tanto en esta linea? I si alguno me pusiere dos replicas: La primera, porquè sigo el Acido, i Alkali; respondo con lo proprio, que llevo probado: Segunda, como Acido, i Alkali, se convienē entre sì, para ser principios de sanidad, i morbosos; digo no me toca por ahora responder, por parecerme fuera de mi instituto, haviendo dexado por este motivo mucho que decir: Solo digo, que admitiendo los principios, como llevo dicho, admitirè los humores, que trahen todos nuestros Reinicolas en estado natural, i preternatural. Es preciso guardar, i retener los nombres de

(34.) Vetera remedia Majestas, & ut sic dixerim, religio quædam commendat; sed vel abolita, atque abrogata retinere, vel recens inventa damnare insolentiæ cujusdam est, & pervicaciæ non ferendæ. *Duham. de fossilib. lib. 2. cap. 4. fol. mihi* 405.

(35.) *Bagliv. lib.* 1. *prax. fol.* 124.

de caliente, i frio, como no pàre en esso solo la explicacion. La mia es confusa, i no puedo en este punto darme mas à entender, explicarème con un exemplo: Es cierto, que las Regiones, i Provincias, gozan de distintos temperamentos; i asi juiciosamente dice Baglivo, que escribe en Roma y en su aire. Que unas limitan, i otras quitan las evacuaciones, i otras las amplian; esto està authorizado de todos: Etmullero, Author docto, i de los mas clasicos de la Europa, tratando del dolor de costado, dice, que la sangria ningun lugar tiene para la curacion.

En la curacion de las calenturas intermitentes, dice, que la sangria es inutil para curarlas: Yo creo sin duda, lo que dice, i que asi lo cumplirà; pero me alegraria ver otro tan docto, i experimental (como realmente lo fue) que curasse en nuestra Region un dolor de costado ascendente sin sangria; transitaria immediatamente a pulmonia exagitada la causa morbosa, con los diaphoreticos, en que no me queda duda.

I por lo que toca à las calenturas intermitentes, debo decir, para mayor honra, i gloria de Dios, que es, de quien se deriva todo bien, me ha hecho la gracia de no peligrar ningun enfermo en la accesion de las sincopales humorosas, teniendo cierta, i evidente experiencia, que no repite otra accesion con accidente alguno; i muchas, ò es corta la que le corresponde, ò no repite. En todas las intermitentes, sean nothas, ò no; sean quartanas dobles, ò sencillas, i de una vez en todas las intermitentes, qualquiera se figure su causa, ahunque la accesion dure diez i ocho horas, las curo con igual methodo, sin variar de purgantes, ni de alterantes; cuya practica verdadera experimental serà à satisfaccion del mas severo Dogmatico, del cierto experimentador, i con aprobacion del mas rigido Esceptico; i si este tal se denomina asi, porque de todo duda; pregunto al que lo es, podrè ser Esceptico en este punto? Me parece, responderà, que no: luego tiene la Medicina patentes, i claras demonstraciones, que sus Professores pueden ponerlas en la tabla, en que se escriben las cosas publicas. Resumo, que Etmullero cura en su Pais el dolor

lor de coſtado ſin ſagria, afirmando no es neceſſaria; en las intermitentes abſolutamente niega la ſangria; pues dice es inutil para curarlas; ſale claro, que la Region, i alimentos hacen variar en unas, moderar en otras, i en otras ſuprimiendo. Nueſtra Region es ſingular, fertil, i activa ſobre todas las del Mundo; ſus alimentos, frutos, i aires ſingulares; i aſsi debe ſer otro el methodo curativo, enteramente arreglado à nueſtros Reinicolas; eſtos con maduro juicio determinaron reglas, i nadie las ha falſificado. Para acomodarlas à los que llaman modernos, i es Medicina antigua, como llevo dicho, no es meneſter mudar la ſuſtancia, que eſta es uniforme, mude el Miſoeſpañol los nombres, que todos dicen uniformemente: Yo no he encontrado moderna, que con facilidad no ſe pueda combinar con la antigua; paſſen ſus Profeſſores de las qualidades, no ſe detengan en inutiles, futiles queſtiones: El que ſe tiene por moderno no haga preciſo ſyſtema con deſprecio de aquella; lo que dice uno, i otro modo de philoſophar, la experiencia lo acredita, deſembarazeſe la mente, deſnudeſe de afectada opinion, i hallarà la deſeada quietud, i la verdad, i doctrina perfectamente combinada. El Ingles, ò Irlandes, que en Eſpaña ſe come ocho onzas de carne, i las digiere con dificultad, en ſu tierra ſe come veinte i quatro, i las digiere facilmente: Los recienvenidos à Eſpaña digieren el pan con dificultad: Si los Eſcepticos no inquieren, como ſe hace la digeſtion, no es claro, ſon perjudiciales? Del efecto phyſico, no eſtamos obligados à buſcar cauſa phyſica? No admite duda, que llamado à curar à un enfermo, el Eſceptico preguntaria; què orden de alimentarſe, i por conſequencia de todas las coſas no naturales; ſi ignora la digeſtion, con las diferencias de alimẽtos, porq̃ no le dà cuidado ſaber, como ſe digiere, como ſabrà curar, llevando ignorada la primera nocion; advertencia tan preciſa, como dice el Principe, es evidente, que la coſtumbre del ſugeto, i circunſtancias, nos preciſan à variar las curaciones: Es eſto otra coſa en el Medico, que de la cauſa phyſica natural hacer tranſito à la preternatural? Me parece, que no; luego ſeduce con perjuicio; Ojalà huviera lo que dice en

la

la Conversa cion 29. fol. 84. i 85. que no se quedaria sin parte el Misochimico.

(36.) Circa eadem ferè Pyrrhonii versantur, & Megarici, & heretici, & Academici, qui novam induxerunt scientiam nihil scire. Hæc omnia in illum supervacuum studiorum liberalium gregem conjice. Illi mihi non profuturam scientiam tradunt, hi spem omnis sciẽtiæ eripiunt: Satius est supervacua scire, quàm nihil; illi non præferunt lumen, per quod acies dirigatur ad verum: hi oculos mihi effodiunt. *Senec. Epist.*88. *fol. mibi* 570.

(36.) De los Extravagantes habla Seneca, que no enseñando, apartan los medios, que pueden instruir; perjudiciales les llama; los Escepticos tienen su parte; cierto merecen sus palabras escribirse con letras de oro; lealas el discreto, i hallarà consuelo; por dilatadas omito trasladarlas. Si fuera Esceptico para sì solo, no me daria cuidado, disparasse en sì mismo tanto delirio, como su Maestro Pyrrhon; pero introducir con authoridad extrinseca, lo que tiene detestado el Tribunal serio de los juiciosos, calculado con la experiencia; querer excluir esta; porque lo dice uno, ò dos inexpertos, como el Misochimico, i llevo probado, es arrancar la verdad, i sembrar zizaña: Tiene la verdad su origen en la fuente de la naturaleza; la he extrahido de los Authores mas solidos de la Europa; ninguna es mia, que no soi tan vano, que haga possession de lo ageno: Dos cosas son mias; la primera, la mala colocacion, i corta explicacion; la segunda, haver tenido paciencia para experimentar: Qué Author habla como Maestro practico, i qual como theorico? Esto no se logra sin desvelo, mucho estudio, i expensas; quien quisiere hacerme una sola experiencia, de las que propongo, me creerà despues, i sabrà lo que cuesta. Condenar sin oir, Tribunal tyrano: imputar de vano, lo que se ignora, temeridad reprehensible: Quitese el guante de la vanidad, dexe la silla de la propria satisfaccion, passe de las dudas à la experiencia, que esta le sacarà del cepo, en que se ha metido; i si se hallàre estrecho, ù corto en experimentar, acuda al universal del critico, i haga cuenta, que es su Tia.

I por lo que toca à los Rmos. que se van declarando Escepticos, poniendo el exemplo en el succino de el que supone, se ignora su Analysis, respondo, que padece equivocacion; pues la resolucion del succino se la darè clara, i distintamente, con separacion de sus partes componentes, insignes virtudes medicinales; lo que ignoro es, la taleidad del succino; tambien lo ignora el Rmo. i todos todas. Por donde tenemos los Medicos

con-

contrahida mas obligacion à ſaber las taleidades, que todos los Philoſophos, Santos, i no Santos? Salomon diſputò deſde el Cedro, haſta el Hyſſopo; ignoro haya otro deſpues de Adan; eſta gracia le concediò Dios; porque pidiò corazon docil, para governar; no eſtàn mui cerca à conſeguirla, por la dureza, que explican los Pyrrhonicos. I ſi todos los Profeſſores (repito) tuvieran campanas, que llamaſſen la atencion de à fuera, para que ſe conocieſſe, lo que cada uno no dirigia bien, à gritos les llamarian valadreras, como aſsi llamaban los Moros à la campana de Velilla, anunciadora de ſucesſos infauſtos para ellos; pero en la Medicina es mui antiguo tener Cenſores, i no Directores, i las campanas nos deſcubren; quiera Dios hacer eſta gracia comun à todas las Facultades, para que la comun limitacion tenga en cada uno ſu debido lugar, conteniendole ſus impetus; los mios conocerà otro: nada de lo dicho (repito) es mio; en lo fundamental pruebo mi concluſion con el Divino Valles; no me coſtò trabajo buſcar ſu doctrina, por ſer el Capitulo primero de ſu Sagrada Philoſophia. Permitame el Miſoeſpañol cierre mi diſcurſo con el proprio Author, ahunque me ſea preciſo buſcar por el indice: *Non enim ſunt omnia ex omnibus eodem modo: ſed quædam ex quibuſdam compoſitione; alia ex aliis reſolutione. Quis enim non videt lignum ex miſcella terræ, & aquæ, quam radicibus hauſit, eſſe nutritum, atque ita ex illis effectum, reſolvi verò ignis vi in aquam, quæ inviſibiliter abit in vaporem, & cinerem terreum, qui ſupereſt? Fit haud dubiè ex ligno cinis reſolvendo, quia deponendo quædam, ex terra lignum componendo, quia aſſumendo aquam: Sed quàm ſint res omnes multarum compoſitione factæ, ipſa reſolutio indicat. Quotæ enim quæque res ſunt, ex quibus non ſeparet ratio deſtiliandi terreas faces, & partem aqueam, & oleoſum quiddam, abeunte interim fumo? haud dubiè igitur ſunt rerum ex rebus compoſitiones, & rerum in res reſolutiones.* No cito mas de eſte Divino ingenio, honra de la Nacion, i eſpejo de ſu Univerſidad; porque me parece he probado con ſu doctrina, quanto trahe, la que ſe llama moderna; i ſi yo por mi cortedad, i limitacion no le huviere dado el realce, que en sì, i por sì juſtamente ſe merece, confieſſo mi cortedad; pero ninguno me quitarà la va-

De Sacra Philoſaphia. cap. 45.

na-

nagloria, de ser yo el primero, que en este punto claramente pruebo, afianzado en sus desperdicios, para honra, i gloria de Dios, i vindicar mi Patria de perjudiciales doctrinas. No vè el Miso-Español al Divino Valles declarado Chimico experimental? No vè, es verdad lo que digo, que pudiera haver escrito con fama, i gloria immortal de su nombre?

(37.) Pongo fin, donde no le hai; me sisto en el pielago inaccessible; todo el Mundo envuelve en sì el Acido, i Alkali; probada dexo su universal existencia, con el Divino Valles lo hago; este ha sido mi norte, mas lo escogì por honra de la Nacion, i mia, que por falta, que me hiciesse, para probar el systema, que defiendo, i defenderè; no dudo, que otro le ilustrarà con el adorno, que à mi me falta; pero la gloria de ser el primero, que en este punto le comenta, nadie me la puede disputar: Sirvamos al proximo, i servirèmos à Dios; (38.) sean nuestras opiniones, las que se radican con la experiencia, ò racionalmente se acercan à ella: La vida del proximo se confia de nuestra conducta; la demasiada sutileza es perjudicial; sea nuestro norte aquella, separemonos de esta: Publicamente ha puesto de vanos al Acido, i Alkali, con aquella gracia del gato, i el raton, que trahe el Misochimico, i Misoespañol; ya vè, que los araños del gato se han vuelto profundos surcos, discurro no darà lugar, ni nuevo motivo, para que se conviertan en zanjas; libre està, venga, quando gustàre, placidamēte le espero; ya dexo dicho, como la disputa serà utilissima al publico, i à todos de enseñanza: i respecto, de q̄ llevo probado experimentalmente el espiritu de la Medicina, i sus primogenitos principios; cōfessemosle, i confiesse el Dogmatico, el Chimico, i ultimamente mal de su grado el Esceptico confiesse en realidad, (39.) que tu eres el espiritu del Señor, fuego, sal, Acido universal, i volatil. Tu eres aquella purissima sustancia, à quien Dios, como hacedor de todo, quiso, que en todo te hallasses. Tu eres su Vicario. Tu eres principio, i fin de todas las cosas. Tu presides en todas; en ti comienzan, i en ti acaban. Por ti se conservan todos los vivientes; sin ti perecen; en ellos estàs oculto à la vista, i à la experien-

(37) Providendum est enim, nè spiritus contumacium personarū publicis rationibus aliquod videatur afferre dispendium. *Casiod. variar. lib.* 5. §. 31.

(38.) Peccantes coram omnibus argue, ut & cæteri timorem habeant. 1. *ad Thimot. cap.* 5. ℣. 20.

(39.) Nobis quoque placet, hunc spiritum esse, qui tanta possit conari, quo nihil est in rerū natura potentius, nihil acrius, sine quo, ne illa quidem quæ vehementissima sunt, valēt. Ignem spiritus cōcitat aquæ, si ventum detrahas, inertes sunt. *Senec. N. Q. lib.* 6. *num.* 21.

riencia mas patente, i abundante, que en otros mixtos. Por ti viven las plantas. Por ti germinan frondosamente; sin ti se marchitan. Por ti los frutos son gratos, i sabrosos al paladar; tu de insipidos, i crudos los reduces à maduros, i cocidos. Por ti los metales tienen acrecion; en ti se resuelvẽ; tu los haces fixos; tu los volatizas; tu los compones, i tu los descompones. Tus efectos son patentissimos, i tu potentissimo. Tu abrazas (40.) las sustancias inferiores, i superiores; por todas circùlas, i en todas te hallas. Eres vida universal; tu las conservas, i en ti se resuelven. Tu eres ingenerable, è incorruptible. Tu eres volatil, i te fixas, i por un circulo continuado te vuelves à tu sèr. Tu virtud es mas perfecta, quando te unes con la tierra, segun Hermes, i la experiencia. (41) Tu eres tenido por aire; a este no le vemos, ni à ti: à aquel no le podemos palpar, à ti si. Los anzuelos de Hermes hacen pressa de ti, i te sujetas patente à la vista. (42.) Tu eres aquella ignea sustancia, cogida con distintos vidrios concavos, artificiosamente dispuestos, segun Digvæo, que à onzas se utilizò de ti, cuya operacion, dice, se debe executar en la canicula. Tu eres el fuego, que conservas el Universo; i tu eres, el que ha de dar fin à este caduco Mundo, quando seas mandado por tu Criador. (43.) I respecto, que esta confession no defrauda la veneracion, que el señor Doctor se merece por sus excelentes prendas, i conocida literatura, antes exaltarà su propria authoridad; pues las retractaciones en puntos cientificos experimentales son hijas de un claro ingenio; en ellas se sirve à sì, instruyendose de nuevo, i desenseña lo mal enseñado; cumple en ambos fueros con aumentado realce; es logrero de entendimientos, i legitimo acreedor al publico: no se dexe llevar de el perjudicial viento de la adulacion, no crea, lo que le dice, quiẽ no debiera; *i Vmd. es Medico de la misma Medicina.* Horrenda fue la adulacion de aquel Padre conscripto, que hizo temblar al Senado, i à Tiberio, hasta alli buen Principe, i despues tyrano: tan perjudiciales son los aduladores. Torpes, è inuti-

(40.) Verũ sine mẽdacio certum, & verissimũ est, quod est inferius est sicut id, quod est superius. *Herm. in tab. Smaragd.*

(41.) Homo ex terra factus ex aëre vivit, est enim in aëre ocultus vitæ cibus, quem nos de nocte rorem, de die aquam vocamus, cujus spiritus invisibilis congelatus melior est quã terra universa. *Sendiv. novo lumin. Chim.*

(42.) *Digvæo in Philosoph. experiment.*

(43.) Vide, quid dignitatis acceperis, ut inter tot eloquẽtes Viros sis dicẽdi primarius, quos etiã nobis profitemur esse reverendos; assume ergo, concedereque jubemus, prestareque credimus. Vt illis aperias januas curiæ, quos nostra electio aulam jusserit libertatis intrare. *Cassiod. variar. lib. 5. §. 21.*

inutiles eran las aguas, antes q̃ el Eſpiritu del Señor las fermentaſſe; inerte es el Padre univerſal del Critico, no le haga participe de eſta aventura; conſulte el ſeñor Doctor con la experiencia, afianzeſe en la razon, examine antes de condenar, i ſaldrà de ſus proprios perjuicios, evitarà los agenos, i ſerà en todo plauſible.

(44.) I ſi es de prudentes buſcar el conſejo, ſujetãdo ſus eſcritos, lo miſmo pido al ſeñor Doctor, para que ventiladas (para el comun remedio) las dos opiniones, logre el deſenſeñarme, lo que mis Mayores, i el ſudor de mi frente, con continuadas tareas me confirieron; i de lo contrario tendrè creido (como me lo perſuado) que no tienen contrario mis verdades; i ahunque eſta muchas veces, con ſofiſmas pueda obumbrarſe, nunca empero podrà con ellas obſcurecerſe; porque publicando experiencias, en opoſicion de argumentos mal fundados, con ellas, i no con ellos, quiero, i ſolicito ſer convencido.

(44.) Omnis prudẽs cõſilium quærit, dum ille magis ſtudioſiùs agnoſcitur, qui cautior frequenti interrogatione mõſtratur. In ipſis quippe artis hujus initiis quædam Sacerdotii genere Sacramenta nos cõſecrãt. Doctoribus enim veſtris promitttis odiſſe nequitiam, & amare puritatem. *Caſiod. variar. lib. 6. §. 19.*

Los dos Libros de las converſaciones Eſcepticas, ſegun la comun voz, han ſido recibidos en la Corte con tan general aprobacion, que como curioſo indagador de la Medicina, me obligò ſu fama à hacer los mios; i deſpues de bien repaſſados, no ſupe diſtinguir, ſi la fama, conque corrian, era originada de el reſpeto à ſu dueño, ò del miedo de impugnarle ſu doctrina; ſi lo primero, le venero pecho por tierra; ſi lo ſegundo, fue una inutil concebida ſombra, i vano concepto, que forma de ella la timidez; eſto ſupueſto, i que eſta fantaſma no cae en pechos grandes, i que ſu ſegundo Tomo comienza blaſonando victorias, trahiendo uncido à ſu Eſceptico triumphal carro, à ſu parecer, un rendido: Señor Doctor: *Pace tua dixerim*:

——————— Meque timoris
Argue, tu Drance, tot quando ſtragis acervos
Teucrorum tua dextera dedit, paſſimque trophæis
Inſignis agros: Poſsit quid vivida virtus,
Experiare licet.

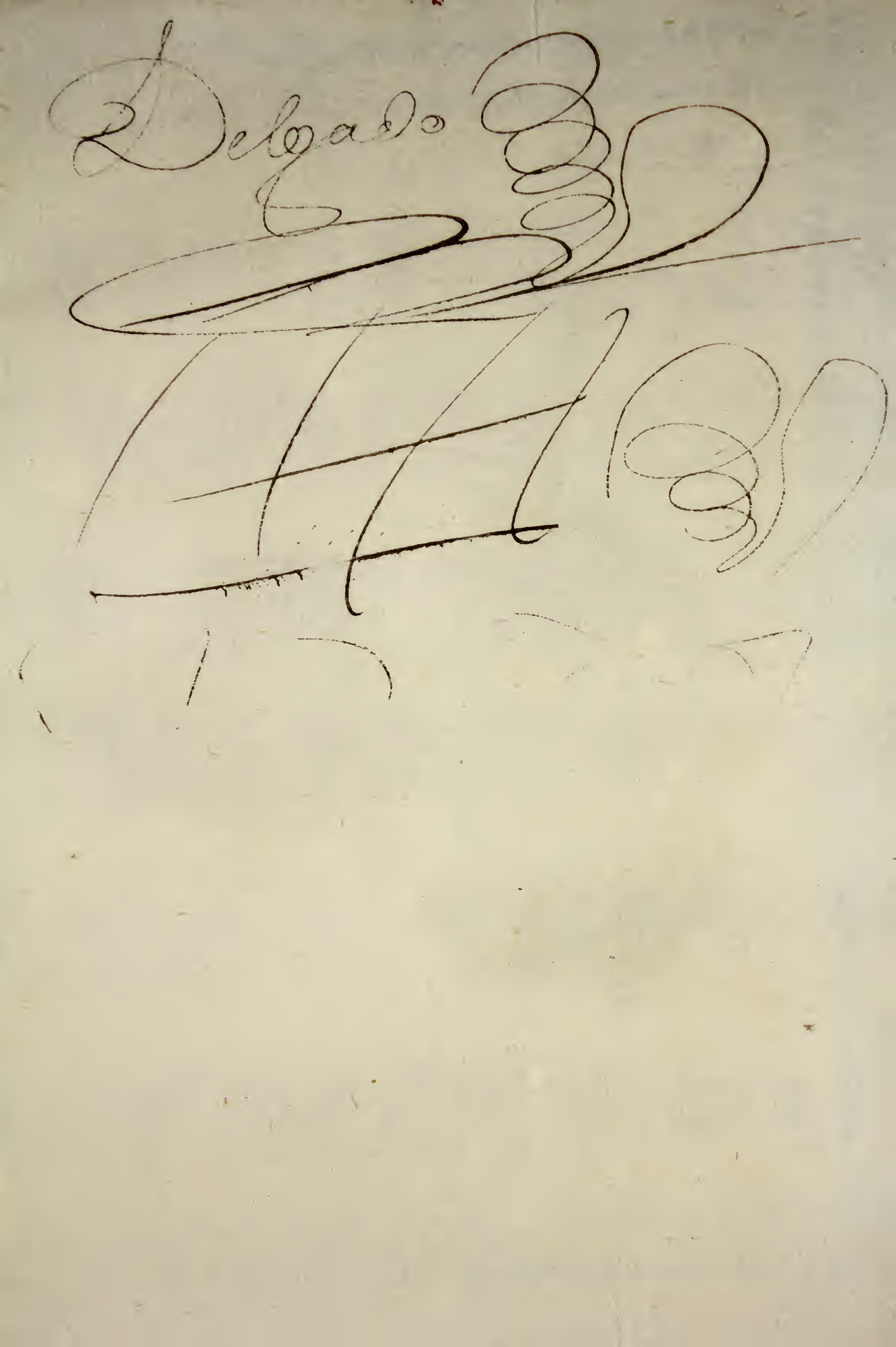
A todo tranze me expongo, *ad utrumque paratus, aut pati, aut mori*: ò deſenſeñarme, ò deſenſeñarſe, lo demàs es gana, de que quede en dudoſas voces, lo que debe ceder,

der, por forzosa obligacion, para el comun aprovechamiento en verdades; i assi no hai sino responder, que paño queda en casa, para cortar vestidos; i no curandose en esta Andalucia con recetas de conversaciones, ni remedios criticos, serà mas que justo, se destierre lo dudoso, que no aprovecha, i se enthronize, lo que realmente medica: I no siendo concedido à todos el ir à Corintho; concluyo con nuestro singular Español: *Pusilla res Mundus est, nisi in illo, quod quærat omnis Mundus habeat. Non semel quædam sacra traduntur: Eleusis servat, quod ostendat revisentibus. Rerum natura sacra sua non simul tradit. Initiatos nos credimus: In vestibulo ejus hæremus illa arcana non promiscuè, nec omnibus patent: Reducta, & in interiore Sacrario clausa sunt; ex quibus aliud hac ætas, aliud, quæ post nos subibit, aspiciet.* *Senec. Nat. q. lib. 7. num. 31.*

LAVS DEO,

GENITRICIQUE DIVINI VERBI.




Delgado

